

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

TN/AG/R/7

24 de marzo de 2003

(03-1703)

**Comité de Agricultura en
Sesión Extraordinaria**

INFORME RESUMIDO SOBRE LA DECIMOSÉPTIMA REUNIÓN DEL COMITÉ DE AGRICULTURA EN SESIÓN EXTRAORDINARIA, CELEBRADA EL 28 DE FEBRERO DE 2003

Nota de la Secretaría¹

1. El Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria establecida por el Consejo General (WT/GC/M/53), prosigue las negociaciones con arreglo a los párrafos 13 y 14 y demás disposiciones pertinentes de la Declaración Ministerial de Doha y celebró su decimoséptima reunión el 28 de febrero de 2003. Presidió la reunión el Sr. Stuart Harbinson.

2. Se adoptó el orden del día que figura en el aerograma WTO/AIR/2030.

PUNTO A I): INFORME DEL PRESIDENTE SOBRE LOS PRINCIPALES ASPECTOS DE LAS DELIBERACIONES ACERCA DE POSIBLES MODALIDADES, CON INCLUSIÓN DE ELEMENTOS RELACIONADOS CON LAS NORMAS

3. El Presidente presentó su informe resumido sobre los principales aspectos de las deliberaciones informales de los días 24 a 28 de febrero de 2003, que tuvieron lugar sobre la base del anteproyecto de modalidades para los nuevos compromisos presentado por el Presidente el 17 de febrero de 2003 (TN/AG/W/1). Se adjunta el texto del informe (anexo 1).

PUNTO A II): DECLARACIONES DE LOS MIEMBROS

4. El delegado de Suiza leyó una declaración conjunta sobre las preocupaciones no comerciales en nombre de Bulgaria, Islandia, Israel, Liechtenstein, Mauricio, Noruega, Suiza y el Taipei Chino. La declaración figura en el documento TN/AG/GEN/1, de fecha 14 de marzo de 2003.

5. Aunque las perspectivas de salvar las diferencias entre las posiciones y promover la convergencia entre las delegaciones parecían sombrías, el Brasil continuaba apoyando el proceso porque era la única manera de seguir adelante. El representante del Brasil señaló que los Miembros de la OMC estaban actuando en el marco de un todo único y con arreglo a un mandato ambicioso para llevar a cabo el proceso. Era una falsa premisa suponer que en un ámbito circunscrito a la sola agricultura sería posible poner de acuerdo a los países proteccionistas y exportadores eficientes, los países que concedían subvenciones y los países que no contaban con una hacienda pública fuerte para impulsar la competitividad de sus agricultores.

6. El representante del Brasil observó que la imagen caótica que presentaba el comercio agrícola mundial exigía una actuación urgente. En primer lugar, porque el proceso de reforma estaba avanzando muy lentamente y sus resultados no se habían materializado todavía, y en segundo lugar porque los países estaban pagando cada día el precio de las desigualdades predominantes en el

¹ El presente documento ha sido elaborado bajo la responsabilidad de la Secretaría y sin perjuicio de las posiciones de los Miembros ni de sus derechos y obligaciones en el marco de la OMC.

comercio agrícola en forma de disminución de los ingresos de exportación, obstáculos al comercio y descenso de los precios de los productos agropecuarios. Con respecto al acceso a los mercados, lo que hacía falta era un mayor grado de ambición para liberarse de la prohibición del comercio que suponían los aranceles prohibitivos. Además, era necesario ampliar sustancialmente los contingentes arancelarios y mejorar su administración. Las subvenciones a la exportación eran una anomalía que no tenía paralelo en otros sectores y debían eliminarse rápidamente. Había que reducir de modo drástico el plazo de un decenio para eliminar las subvenciones a la exportación formulado en el proyecto de modalidades del Presidente. Como medida de equidad, había que someter también a disciplinas rígidas las formas equivalentes de subvenciones a la exportación. Por último, había que reducir de manera rápida y sustancial la ayuda interna causante de distorsión del comercio. El Brasil alentó al Presidente a proseguir el trabajo iniciado y a continuar guiándose por el mandato de Doha.

7. En opinión de Sudáfrica, era evidente que los altos niveles de protección en el Norte habían sido y seguían siendo en realidad, una causa importante de la creciente pobreza de los países en desarrollo, que estaba afectando en particular a los medios de subsistencia y las comunidades rurales. Había muchos estudios monográficos que confirmaban esta tesis, por ejemplo sobre la fruta en conserva en Sudáfrica, etc. Además, en muchos casos, las normas de los Acuerdos MSF y OTC relacionadas con el comercio habían impedido a los países africanos suministrar productos a la Unión Europea y otros mercados de la OCDE. El propio Presidente de Francia, Chirac, había reconocido recientemente los efectos negativos que tenían esas políticas en el desarrollo. El delegado de Sudáfrica señaló por consiguiente que los países africanos estaban muy interesados en que hubiera un conjunto sólido y ambicioso de modalidades para la liberalización de la agricultura. Ésa era la razón por la que habían realizado en Doha una aportación inicial de gran envergadura al aceptar el comienzo de una ronda amplia que incluyera diversas cuestiones de interés para la Unión Europea y otros países con políticas agrícolas proteccionistas.

8. Sudáfrica instó a que se vigilara la elaboración de normas sobre etiquetado, inocuidad de los alimentos, indicaciones geográficas, etc. que pudieran distorsionar el comercio. Si esas normas creaban más problemas para los países en desarrollo, éstos necesitarían más asistencia técnica, mayor creación de capacidad y más flexibilidad. Debía evitarse un resultado de ese tipo. Sin embargo, como las condiciones seguían siendo desiguales y no era probable que desapareciera en breve la protección en el Norte, era necesaria una auténtica creación de capacidad para mejorar la eficiencia general de los países en desarrollo, especialmente las economías pobres y vulnerables. Ello incluía la ayuda para abordar la cuestión de la "dependencia respecto de las preferencias", apoyando en particular programas de diversificación. Sudáfrica deseaba pedir a todos los Miembros de la OMC que tuvieran especialmente en cuenta la difícil situación de los países que habrían de hacer frente a unos importantes costos de reajuste como resultado de la erosión de sus preferencias. Había que adoptar medidas positivas que les permitieran i) procesar sus ajustes durante un período más largo, siempre que fuera posible, ii) tener un mayor margen de flexibilidad para apoyar a sus sectores "vulnerables" mediante medidas de ayuda interna, y iii) recurrir a un conjunto de medidas, en particular asistencia técnica y fondos para el desarrollo, que debían proporcionar los países desarrollados y todos los principales beneficiarios de la liberalización del comercio para facilitar el proceso de ajuste de los países que dependen de las preferencias. A tal efecto, Sudáfrica apoyaba plenamente las declaraciones sobre esa cuestión formuladas por Namibia, Swazilandia, Kenya y Uganda en las reuniones celebradas durante la semana. El representante de Sudáfrica instó a que en las negociaciones se estableciera el principio de que la carga de la pérdida de preferencias no debía recaer sobre los países pobres y vulnerables. Concluyó diciendo que el excelente trabajo realizado hasta entonces por el Presidente sólo permitiría alcanzar los resultados previstos si la Unión Europea y otros Miembros que protegían la agricultura eran sinceros en cuanto al cumplimiento de los compromisos que habían contraído en Doha y presentaban propuestas de negociación más ambiciosas.

9. Los Estados Unidos señalaron que seguían empeñados en conseguir un resultado sustancial en las negociaciones sobre la agricultura que aumentara la equidad entre los Miembros de la OMC. La reforma era necesaria para el crecimiento económico de todos ellos. Además, hacía falta un gran

resultado para cumplir el mandato de Doha y llevar adelante el Programa de Doha para el Desarrollo. Por último, una verdadera reforma del comercio agrícola era fundamental para mantener la credibilidad de la OMC como institución. El planteamiento de los Estados Unidos con respecto a la reforma se centraba en la necesidad de hacer frente a los problemas básicos del comercio internacional: aranceles altos, elevados niveles permitidos de ayuda causante de distorsión del comercio y subvenciones a la exportación. A juicio de los Estados Unidos, sólo unos resultados sustanciales, especialmente en relación con el acceso a los mercados, reportarían a todos los Miembros un aumento significativo de los ingresos, como habían demostrado diversos estudios analíticos. Los Estados Unidos estaban dispuestos a participar plenamente en un proceso de ese tipo, con arreglo a los plazos establecidos en Doha. En su opinión, el mantenimiento del *statu quo* en la agricultura tendría graves consecuencias, y aun cuando pudieran vivir en ese mundo, preferirían vivir en un mundo de reforma del comercio multilateral, que afectara a todos los pilares en todos los países.

10. El representante del Uruguay dio las gracias al Presidente por haber presentado puntualmente el anteproyecto de modalidades. A pesar de las discrepancias que tenía con dicho anteproyecto, y de que habría querido ver en él un nivel mucho mayor de ambición, el Uruguay consideraba que era un punto de partida mínimo para que los Miembros trabajaran y debatieran con el fin de mejorarlo sustancialmente y sentar las bases para el segundo proyecto de modalidades que había de presentar el Presidente al final de marzo. El representante del Uruguay hizo además observaciones con respecto a algunas voces críticas que afirmaban que el anteproyecto de modalidades no era equilibrado; deseaba señalar que lo más que podía decirse era si estaba o no en consonancia con el nivel de ambición del mandato de Doha sobre la agricultura, y que el equilibrio general tendría que verse en el contexto de todas las áreas de las negociaciones.

11. Además, el Uruguay no consideraba que el proceso de reforma del comercio agrícola mundial terminaría con las propuestas presentadas por el Presidente en el anteproyecto de modalidades. A ese respecto, el Uruguay deseaba concluir dicho proceso de reforma en esta ronda de negociaciones. Para ello, estaba dispuesto a negociar los plazos dentro de los cuales debían alcanzarse los compromisos. El objetivo era importante y el Uruguay esperaba que todos los Miembros, y en particular los Miembros desarrollados que habían aplicado las políticas que más distorsionaban el comercio en ese sector, aprovecharan la ocasión para ejercer un verdadero liderazgo. Por último, el representante del Uruguay expresó la esperanza de que el nivel de ambición del segundo proyecto de modalidades aumentara sustancialmente, en consonancia con el mandato establecido por los Ministros en Doha. Ello permitiría concluir con éxito las negociaciones sobre la agricultura, que serían entonces decisivas para obtener resultados satisfactorios en otras esferas de las negociaciones del Programa de Doha para el Desarrollo.

12. El representante de Mauricio dijo que, a petición y en nombre de un grupo de países, y respondiendo a la solicitud de orientación colectiva hecha por el Presidente durante las negociaciones de esa semana, era para él un placer y un honor presentar al Presidente una lista de países que estaban a favor del método de reducciones arancelarias de la Ronda Uruguay (la lista figuraba en el documento JOB(03)/53). Tras la lectura de la lista completa de países, Mauricio indicó que, si se incluían los Estados miembros de la Unión Europea, este grupo de países sumaba un total de 75 miembros que representaban una mayoría. Esa lista no era exhaustiva y en la siguiente reunión en Sesión Extraordinaria se presentaría al Presidente una lista actualizada. Mauricio confiaba en que esa manifestación de orientación colectiva se tendría debidamente en cuenta en el segundo proyecto de modalidades.

13. Mauricio dijo también que, tras haberse congratulado al comienzo de la semana de la interpretación que hacía un miembro del Grupo de Cairns acerca de las preferencias, ahora se congratulaba de las observaciones sobre las preferencias hechas por otro país miembro de ese Grupo, a saber, la declaración formulada por Sudáfrica en nombre propio. Sin embargo, todavía faltaba mucho para comprender las dificultades especiales de los países receptores de preferencias y la voluntad de esos países de dedicarse al comercio en lugar de contar con formas de ayuda que todavía no se habían materializado. Mauricio indicó que seguía teniendo presente la cuestión de los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios, pero que no obstante celebraba el consenso incipiente acerca de los párrafos 14 y 56 del anteproyecto de modalidades y esperaba con impaciencia un consenso razonado y razonable a ese respecto.

14. Nueva Zelandia indicó que en Doha habían sido los ministros de comercio quienes se habían reunido y puesto de acuerdo sobre el mandato. Reconoció la importancia de que el Programa de Doha para el Desarrollo fuese amplio y de que se examinara detenidamente la agricultura, pero éste era sólo uno de los elementos. El mandato de Doha representaba un compromiso político de amplias bases acerca del futuro del comercio y la economía mundiales, y el reconocimiento de que había llegado el momento de que la agricultura dejara de estar al margen formaba parte integrante de ese compromiso. Nueva Zelandia y el Grupo de Cairns no estaban dispuestos a que ese mandato político amplio, acordado por los Ministros en Doha, fuese reformulado en un Comité de funcionarios de Ginebra, a instancias de unos pocos países desarrollados con políticas agrícolas proteccionistas, especialmente cuando la mayoría de esos países se habían beneficiado de 50 años de condiciones liberales en el comercio industrial. El representante de Nueva Zelandia señaló que, por supuesto, la reforma no era fácil, pero que tampoco era fácil para los productores agrícolas del resto del mundo, por eficientes que fueran, por mucho que dependieran de la agricultura, competir con la hacienda pública de los países desarrollados del hemisferio norte. El segundo proyecto del Presidente debía ser escrupulosamente fiel al mandato de Doha, tanto en su enfoque como en su ambición.

15. Atendiendo a la petición del Presidente de que las intervenciones fueran lo más breves posible y no fueran repetitivas, el representante de Rumania dijo que no deseaba repetir la declaración hecha anteriormente durante la reunión informal (véase el anexo 3 del presente informe). Sin embargo, Rumania destacó la importancia de que los Miembros comprendieran mejor las condiciones y la situación de la agricultura rumana que, en opinión de Rumania, exigía que se mantuviera la fórmula de la Ronda Uruguay a fin de tomar en consideración no sólo el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo sino también las preocupaciones no comerciales.

16. El representante del Pakistán dijo que, después de escuchar a los Miembros durante los últimos días de reuniones informales, el Pakistán no era muy optimista acerca del resultado, ya que las posiciones parecían muy arraigadas, lo que hacía que la tarea del Presidente fuese difícil y poco envidiable. El Pakistán señaló además que tenía una MGA negativa, no concedía subvenciones a la exportación, carecía de obstáculos no arancelarios, había cumplido las obligaciones derivadas de la Ronda Uruguay y, a pesar de todo ello, seguía esperando que el sector agropecuario del Pakistán sacara algún provecho sustancial. La liberalización del sector agropecuario era sin duda fundamental, y más aún para los países en desarrollo, que resultarían beneficiados en gran medida si se produjera una liberalización válida. El Pakistán estaba convencido de que la eliminación de las subvenciones a la exportación, las reducciones sustanciales de todos los tipos de ayuda interna y la supresión de los obstáculos no arancelarios y las crestas y la progresividad arancelarias, acompañadas de reducciones de todos los aranceles, eran la única forma de garantizar un desarrollo potencial en el sector.

17. Al valorar el anteproyecto de modalidades desde ese punto de vista, el Pakistán dijo que era un paso adelante, pero que no había ido lo suficientemente lejos. El Pakistán esperaba que, cuando el Presidente emprendiese la ardua tarea de redactar un nuevo documento sobre las modalidades, fuera capaz de presentar un segundo proyecto válido que tendiera algún tipo de puente entre posiciones muy distantes entre sí. Esta no era una tarea fácil, y el Presidente necesitaría mucho apoyo de los Miembros en cuanto a flexibilidad.

18. El representante de Colombia dio las gracias al Presidente por el anteproyecto de modalidades, que en su opinión entraba en el marco establecido por los Ministros en Doha y se centraba, con muy pocas excepciones, en cómo alcanzar los objetivos de la reforma. Sin embargo, en opinión de Colombia el anteproyecto no era lo suficientemente ambicioso, especialmente en el ámbito de la ayuda interna, donde a la larga persistirían niveles aún excesivos de ayuda causante de distorsión del comercio. Por otra parte, eran necesarias disciplinas para evitar que el compartimento verde pasara a ser peligrosamente ámbar o azul. El representante de Colombia insistió en que, para los países en desarrollo, el mejor trato especial y diferenciado era la reforma de los tres pilares, aunque lamentablemente la propuesta del Presidente no llegaba a cumplir ese objetivo. Por otra parte, ese objetivo no se alcanzaría si se incluían en las negociaciones sobre la agricultura las indicaciones geográficas, el etiquetado y la inocuidad de los alimentos, ya que ello sólo redundaría en un menor acceso a los mercados y por consiguiente sería contrario al mandato establecido por los Ministros en Doha.

19. Colombia observó también que las modalidades que se negociaran para la agricultura iban a tener repercusiones en el nivel de ambición que hubiera en otras esferas de negociación, y por lo tanto podrían poner en peligro la posibilidad de éxito de la ronda de negociaciones. Por esa razón, Colombia no podía aceptar la idea de que cada área de negociación tuviera que tener su propio equilibrio interno, ya que en tal caso las negociaciones no serían un todo único. Colombia seguiría colaborando con ánimo constructivo con el Presidente, al que agradecía la audacia de entregar a los Miembros un documento que en ciertos aspectos, como por ejemplo el trato especial y diferenciado y las subvenciones a la exportación, estaba muy cerca de los niveles de ambición del mandato impartido por los Ministros en Doha. Colombia esperaba que, en su segundo proyecto, el Presidente pudiera conseguir un acuerdo definido sobre las modalidades.

20. El representante de Tailandia dio las gracias al Presidente por su anteproyecto de modalidades y por sus esfuerzos para sacar adelante las negociaciones. Sin embargo, parecía que por el momento no sería posible acercar las posiciones de los Miembros mientras algunos importantes protagonistas no recibieran instrucciones para abandonar sus posiciones iniciales y no estuvieran dispuestos todavía a entablar negociaciones serias. Por otra parte, Tailandia no podía comprender las razones que impulsaban a los principales países desarrollados a proponer un alto grado de liberalización de los servicios y los productos no agrícolas y un grado muy bajo de liberalización de los productos agrícolas. Lo único que podía hacer Tailandia era alentar al Presidente a presentar un proyecto revisado de modalidades que tuviera en cuenta las legítimas preocupaciones de los Miembros, así como el ambicioso mandato impartido por los Ministros en Doha.

21. En cuanto a la ayuda interna, Tailandia opinaba que había problemas con respecto al nivel de ambición y a la disparidad de los niveles de compromiso entre los Miembros. La solución consistía en reducir a cero, dentro de un período de aplicación razonable, la ayuda de los compartimentos ámbar y azul causante de distorsión del comercio y eliminar los pagos *de minimis*, así como establecer un límite máximo para los pagos directos y reducirlos de conformidad con los párrafos 5, 6, 7 y 11 del Anexo 2 del Acuerdo sobre la Agricultura. Con respecto a las subvenciones a la exportación, Tailandia consideraba que el anteproyecto iba en la dirección correcta al proponer su remoción progresiva, pero el período de aplicación debía ser más breve. El fortalecimiento de las normas y disciplinas relativas a los créditos a la exportación, la ayuda alimentaria y las empresas comerciales del Estado exportadoras previsto en el anteproyecto del Presidente proporcionaba a los Miembros una buena base para posteriores negociaciones y acuerdos. En lo concerniente al acceso a los mercados, tenían que introducirse mejoras sustanciales según lo estipulado en el mandato de Doha, y las propuestas de reducir los tipos arancelarios en un 10 o un 15 por ciento dentro de un período de 10 años no eran en modo alguno realistas. Además, había que abordar la cuestión de las crestas y la progresividad arancelarias en beneficio de los países en desarrollo y ampliar considerablemente los contingentes arancelarios. En cuanto al trato especial y diferenciado, Tailandia seguía preguntándose cómo podía contribuir la propuesta del Presidente sobre los productos estratégicos a mitigar las preocupaciones en materia de seguridad alimentaria, desarrollo rural y seguridad de los medios de

subsistencia de los países en desarrollo y a promover el comercio entre éstos. Tailandia no podría aceptar modalidades que impusieran una discriminación con respecto a los productos que habían de liberalizarse o una discriminación entre países en desarrollo con respecto a esquemas preferenciales que no fueran plenamente conformes a la Cláusula de Habilitación.

22. El representante de Corea expresó su agradecimiento al Presidente y a la Secretaría por la entrega puntual del anteproyecto de modalidades. Corea señaló en primer lugar que el consenso debía basarse en la realidad y no en la ambición, es decir en la situación real con que se enfrentaban los Miembros en el plano interno. En opinión de Corea, las metodologías y los objetivos cuantitativos utilizados en el anteproyecto, especialmente para la reducción de los aranceles y de la MGA, eran demasiado desequilibrados y ambiciosos para que pudieran ser aceptados y aplicados. Corea compartía plenamente las preocupaciones expresadas a ese respecto en la declaración conjunta hecha por Suiza en nombre de varios Miembros. En segundo lugar, Corea consideraba que las disposiciones sobre trato especial y diferenciado que se mencionaban en el anteproyecto de modalidades del Presidente debían ser objeto de mayor desarrollo para que fueran más efectivas y operacionales. Por ejemplo, Corea observó que la posibilidad de definir productos estratégicos debía ser lo suficientemente amplia para dar cabida a las diversas preocupaciones de los países en desarrollo.

23. El representante de Polonia se limitó a señalar que en la declaración completa de Polonia (véase el anexo 4) se recogían las posiciones sostenidas por Polonia en las reuniones celebradas durante la semana, especialmente con respecto a tres aspectos fundamentales: la oposición de Polonia a determinadas disposiciones específicas propuestas en el documento de modalidades para los tres pilares, la petición de Polonia de que se reconocieran de forma realista los diversos tipos de agricultura y, por último, su apoyo a la fórmula de la Ronda Uruguay como marco básico para posteriores negociaciones.

24. Kenya tomó la palabra para subrayar algunas cuestiones a las que en su opinión había que dar relieve en el texto revisado del Presidente (véase también en el anexo 3 del presente informe la declaración formulada en la reunión informal). Refiriéndose a los aranceles, Kenya destacó que la protección arancelaria era la única forma de protección de que disponían muchos países en desarrollo, entre ellos Kenya. Era menester que cualquier método de reducción arancelaria ayudase a esos países a mejorar su competitividad y diversificar su producción. En cuanto a los productos estratégicos, debían quedar exentos de la reducción arancelaria y de la salvaguardia especial para la agricultura. Con respecto al mecanismo de salvaguardia especial, Kenya opinaba que el texto revisado del Presidente debía incluir una modalidad específica para la nueva salvaguardia especial propuesta por los países en desarrollo sobre la base de diversas propuestas presentadas por un grupo de países en desarrollo, entre ellos Kenya. Además, Kenya seguía sosteniendo que la salvaguardia especial propuesta no debía basarse en el actual artículo 5, y que este artículo debía dejar de aplicarse a los países desarrollados al comienzo del período de aplicación. En cuanto a las preferencias, Kenya esperaba que el texto revisado propusiera formas concretas de cuantificar las preferencias que previsiblemente se perderían, antes de convertirlas a alguna forma de ayuda interna o de asistencia de otra índole como compensación. Por último, en cuanto al trato especial y diferenciado, Kenya consideraba que el texto revisado debía fortalecer la confianza de los países en desarrollo en la OMC modificando la redacción de las disposiciones a ese respecto para que tuvieran en cuenta las preocupaciones de los países en desarrollo. De hecho, ese era el objetivo del Programa de Doha para el Desarrollo, y Kenya confiaba en que se adoptasen disposiciones satisfactorias y prácticas sobre el trato especial y diferenciado que indujeran un desarrollo agrícola positivo y duradero en los países en desarrollo. Para ello, debía evitarse toda ambigüedad en la redacción.

25. El representante de Egipto agradeció al Presidente el esfuerzo que había realizado para elaborar el anteproyecto de modalidades, por el que su delegación le estaba reconocida. Egipto consideraba que, como se había dicho anteriormente, el documento carecía de ambición en diversas esferas. Esperaba que el segundo proyecto tuviera un nivel de ambición mucho mayor en lo concerniente a la ayuda interna, que hiciera algunas aclaraciones sobre los nuevos conceptos

introducidos en relación con el acceso a los mercados, en particular los productos estratégicos, y que ofreciera más detalles acerca de la competencia de las exportaciones, especialmente con respecto a los importadores netos de alimentos y los países menos adelantados.

26. La delegación de la República Kirguisa acogió con satisfacción el anteproyecto de modalidades como un paso necesario e importante para llegar a una solución común aceptable antes de la Conferencia Ministerial de Cancún. Sin embargo, le preocupaba la flexibilidad de los compromisos sobre acceso a los mercados para los Miembros de la OMC vulnerables y de reciente adhesión, que estaban expuestos a la inestabilidad del mercado mientras reformaban sus economías nacionales. Esta situación no había quedado debidamente reflejada en el texto del anteproyecto, y la República Kirguisa pidió nuevas consultas con objeto de elaborar condiciones aceptables para ese grupo de países. El representante de la República Kirguisa señaló también la amplia brecha que previsiblemente seguiría existiendo si se autorizaba una medida de salvaguardia especial para los productos estratégicos de determinados Miembros sin tener en cuenta los compromisos adquiridos con anterioridad, en particular los de los Miembros que se habían adherido recientemente.

27. La República Kirguisa expresó también preocupación por el hecho de que, a pesar de los progresivos recortes y reducciones de los aranceles, los instrumentos de política de que disponían los Miembros iniciales de la OMC y los que se habían adherido en los últimos cinco años diferían considerablemente. Por ello, pidió que se siguieran desarrollando las modalidades para reconocer el alto nivel de los compromisos en materia de acceso a los mercados contraídos durante el proceso de adhesión. Por otra parte, se mostró firmemente contraria a la reducción de los niveles de ayuda *de minimis* vigentes para las economías en transición vulnerables, ya que obstaculizaría las reformas actuales y futuras de la agricultura. En un documento no oficial presentado en una etapa anterior del proceso, la República Kirguisa había destacado la necesidad de tener en cuenta preocupaciones no comerciales que podían paliar en parte los graves efectos negativos para los productores que se enfrentaban con altos costos marginales de producción. Para ello había que ofrecer mecanismos de política flexibles en el marco de las medidas del compartimento verde ya existentes, como se decía en el documento conjunto presentado por Suiza en nombre de varios países.

28. El representante de la India agradeció al Presidente sus esfuerzos denodados para conseguir que los Miembros participaran seriamente en las negociaciones. Para la gran mayoría de éstos era verdaderamente difícil introducir cambios revolucionarios en su sector agrícola. En los países en desarrollo, especialmente aquellos en que amplios sectores de la población dependían de la agricultura, no se trataba de un simple juego de cifras en las negociaciones, sino que era una cuestión que afectaba a aspectos humanos y de desarrollo fundamentales. En cambio, para los países con sectores agrícolas muy desarrollados y organizados, se trataba en gran medida de consideraciones comerciales. En cuanto al importante concepto de productos estratégicos formulado por el Presidente, en opinión de la India también podían denominarse productos sensibles o, como en el caso de la India, productos de supervivencia de los que dependía la subsistencia de los agricultores con bajos ingresos y pocos recursos. La India quería flexibilidad para determinar los productos comprendidos en esa categoría, con el fin de que se respetara el "derecho a la vida" de sus agricultores. Un rápido entendimiento sobre esta cuestión ayudaría a delegaciones como la de la India a evaluar cuidadosamente todo el conjunto de propuestas y facilitaría la elaboración de respuestas sobre los restantes elementos de ese conjunto. Además, en lo concerniente a las drásticas reducciones arancelarias propuestas en el anteproyecto, habría que rebajar considerablemente el nivel de ambición a ese respecto para que se pudiera llegar a un acuerdo. Por último, la India instó encarecidamente a finalizar los elementos de los diversos apéndices, junto con las modalidades, para llevar a feliz término las negociaciones.

29. Hungría observó que evidentemente la enorme mayoría de los *demandeurs* y varios países en desarrollo estaban por lo general satisfechos con el método adoptado en el anteproyecto de modalidades, aunque dicho anteproyecto planteaba problemas fundamentales a un número considerable de Miembros. Esto parecía apoyar la apreciación de Hungría de que el anteproyecto no

estaba equilibrado. Por ello, en su opinión, era necesario modificar sustancialmente casi todas las partes del anteproyecto para poder llegar a un acuerdo. En cuanto al hecho de que se siguiera interpretando erróneamente la preocupación básica de una parte importante de los Miembros con respecto a la posición de los *demandeurs* y el anteproyecto, Hungría deseaba aclarar que lo que pedía era que ningún Miembro quedara exento de compromisos adicionales orientados al mercado y que ningún Miembro dejara de beneficiarse en alguna forma de las negociaciones sobre la agricultura. Hungría compartía la opinión de la India de que los apéndices y todas las cuestiones relativas a futuras disciplinas debían finalizarse junto con las modalidades.

30. Malasia instó al Presidente a aumentar el nivel de ambición en el segundo proyecto de modalidades con objeto de cumplir el mandato establecido por los Ministros en Doha, a pesar de las exhortaciones en contrario de algunos Miembros. Para ello, el Presidente había de tener plenamente en cuenta las disposiciones sobre trato especial y diferenciado para todos los países en desarrollo, velando al mismo tiempo porque esas disposiciones no tuvieran efectos negativos en el comercio de otros Miembros, y en particular otros países en desarrollo Miembros. Un ejemplo de ello era el concepto de productos estratégicos. Malasia reiteró que, al elevar el nivel de ambición, el Presidente debía aumentar también ese nivel en la esfera del acceso a los mercados, especialmente con respecto a la reducción de los aranceles superiores al 100 por ciento en todos los mercados, tanto desarrollados como en desarrollo, de manera que como resultado de ello hubiera sólo aranceles de 2 dígitos, y no de 3 dígitos como en el actual anteproyecto de modalidades. También esperaba que aumentara el nivel de ambición en las esferas de la ayuda interna y la competencia de las exportaciones, especialmente en lo concerniente a las obligaciones de los países desarrollados. (Véase también la declaración que figura en el anexo 3 del presente informe.)

31. En opinión de China, el segundo proyecto de modalidades del Presidente debía tener un nivel de ambición mucho mayor en cuanto a la eliminación de las subvenciones a la exportación, la sujeción a disciplinas de los créditos a la exportación y su reducción, y la reducción sustancial de la ayuda interna. En el segundo proyecto del Presidente debía proponerse una fórmula de reducción arancelaria que permitiera corregir las enormes disparidades y desigualdades existentes entre los Miembros en cuanto a los niveles de los aranceles y las estructuras arancelarias y reducir las crestas y la progresividad arancelarias. China señaló también que tenía que prestarse suficiente atención al trato especial y diferenciado, para establecer no sólo un período de aplicación más largo, sino también unas tasas de reducción arancelaria más bajas. Era preciso tener debidamente en cuenta las preocupaciones de los países en desarrollo en materia de seguridad alimentaria, desarrollo rural y seguridad de los medios de subsistencia. No se debía reforzar aún más las disciplinas aplicadas a las actividades de las empresas comerciales del Estado de los países en desarrollo y había que mantener las propuestas formuladas en el anteproyecto con respecto a los productos estratégicos y a la salvaguardia especial para los países en desarrollo. China subrayó también que no se debía ampliar la cuantía de los contingentes arancelarios ni establecer disciplinas más rigurosas en materia de administración de contingentes arancelarios para los Miembros que se habían adherido recientemente, como China. Para estos Miembros era muy difícil, si no imposible, asumir nuevos compromisos sustantivos mientras no se produjeran cambios fundamentales en la actual estructura, injusta y desequilibrada, del comercio agrícola internacional.

32. En opinión del Canadá, las negociaciones debían tener como principal objetivo la creación de un sistema internacional de comercio más justo, en el que los Miembros, y en particular los países en desarrollo, pudieran competir en igualdad de condiciones, sin tener que competir con la hacienda pública de otros países. Por consiguiente, al preparar su segundo proyecto el Presidente debía centrarse sobre todo en una rápida eliminación de las subvenciones a la exportación, en normas claras y sin lagunas que prohibieran las subvenciones a la exportación concedidas por medio de los créditos a la exportación y la ayuda alimentaria, y en una reducción mucho mayor de la ayuda interna con efectos de distorsión del comercio, tanto en el compartimento ámbar como en el azul. En el curso de la semana, el Canadá había expresado también preocupaciones serias y fundamentales acerca del método adoptado en relación con el acceso a los mercados y a las empresas comerciales del Estado exportadoras. El Canadá confiaba en que el Presidente las hubiera escuchado y las tuviera en cuenta al elaborar su segundo proyecto.

33. La Argentina dijo que el anteproyecto de modalidades era una base sobre la cual podrían desarrollarse las negociaciones. Sin embargo, era necesario, por una parte, aumentar sustancialmente su nivel de ambición en consonancia con el mandato de Doha y, por otra, introducir modificaciones específicas para evitar contradicciones entre dicho mandato y el proyecto de modalidades. Con respecto a la cuestión de la competencia de las exportaciones, preocupaba a la Argentina que el proyecto no reconociera el hecho de que el párrafo 1 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura era una disciplina de base para impedir la elusión de los compromisos de la Ronda Uruguay en materia de subvenciones a la exportación. Estaba claro que la Argentina no podía aceptar propuestas que condujeran a una reapertura de los compromisos en esa esfera. En cuanto al trato especial y diferenciado, la Argentina no compartía el enfoque adoptado en el anteproyecto de modalidades, que equivalía a una búsqueda de apoyo para estrategias de desarrollo basadas en la autarquía económica y el proteccionismo por un lado y que, por otro, sólo tenían en cuenta las necesidades de unos pocos países en desarrollo, haciendo caso omiso de las de otros países en desarrollo que se basaban en la promoción del comercio exterior. A juicio de la Argentina, si en el segundo proyecto no se corregía ese enfoque del trato especial y diferenciado, se corría el riesgo de crear una división y una divergencia muy importantes entre los países en desarrollo.

34. El representante de Guatemala subrayó que todas las subvenciones distorsionaban los mercados, por lo que Guatemala apoyaba la propuesta del Grupo de Cairns de eliminar todos los tipos de ayuda interna dentro de un plazo determinado. Guatemala deseaba también que se eliminara la norma *de minimis* para los países desarrollados Miembros. Por último, en su opinión tanto el concepto de productos estratégicos como el párrafo 27 del proyecto de modalidades se apartaban del mandato de Doha.

35. Noruega afirmó que apoyaba firmemente las intervenciones de Suiza y Mauricio. Destacó que el gran número de Miembros que apoyaban el método de la Ronda Uruguay para las reducciones arancelarias era una novedad importante que debía reflejarse plenamente en el segundo proyecto de modalidades. Además señaló que el anteproyecto de modalidades del Presidente le había sorprendido y a la vez decepcionado. Le había sorprendido porque el documento favorecía los intereses de los países exportadores competitivos a expensas de los países importadores no competitivos en mayor medida de lo que jamás habría esperado Noruega. Y le había decepcionado porque existía un abismo entre la propuesta del Presidente y la suya. Noruega opinaba que el proyecto carecía de las características básicas de una transacción que todos los Miembros pudieran aceptar, y que no tomaba en consideración las preocupaciones no comerciales según lo previsto en el mandato de Doha.

36. Noruega propuso a continuación un conjunto de principios rectores para el segundo proyecto del Presidente. En primer lugar, era necesario que las modalidades permitieran a todos los Miembros, con independencia de sus condiciones de producción y de su competitividad, atender sus preocupaciones no comerciales mediante cierto grado de producción agrícola nacional. No era apropiada una fórmula de armonización arancelaria simplemente porque no tenía en cuenta las diferencias en las condiciones de producción. Por consiguiente, la única solución era la fórmula de la

Ronda Uruguay sin modificaciones, y Noruega proponía una reducción arancelaria media del 36 por ciento y una reducción arancelaria mínima del 10 por ciento para cada línea arancelaria. En cuanto a la ayuda interna, era preciso mantener el marco actual de los compartimentos verde y azul, sin introducir límites máximos. Noruega había propuesto que la ayuda a los productos destinados al mercado interno comprendida en la MGA estuviera sujeta a una reducción del 20 por ciento, y que se aplicara una reducción del 60 por ciento a la MGA orientada a la exportación. En lo concerniente a las subvenciones a la exportación, Noruega estaba de acuerdo en que la reducción de los desembolsos presupuestarios destinados a las subvenciones a la exportación fuera como promedio del 60 por ciento, siempre que se proporcionara flexibilidad para tratar los diferentes productos. Sin embargo, sólo se respetaría la Declaración de Doha tratando por igual todas las formas de subvenciones a la exportación. Por último, Noruega reconoció plenamente la necesidad de un trato especial y diferenciado para los países en desarrollo y apoyó varias de las propuestas formuladas a ese respecto, entre ellas las relativas a períodos de aplicación más largos y tasas de reducción más bajas en los tres pilares.

37. En opinión de Barbados, el segundo proyecto del Presidente debía centrarse en las relaciones entre los tres pilares del acceso a los mercados, las subvenciones a la exportación y la ayuda interna, así como en la necesidad de mantener un equilibrio entre los diferentes niveles de ambición demostrados hasta entonces. Barbados seguía apoyando el proceso de liberalización del comercio agrícola, pero deseaba subrayar que el mandato de Doha estipulaba también que: "... el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo será parte integrante de todos los elementos de las negociaciones ... de modo que sea operacionalmente efectivo y permita a los países en desarrollo tener efectivamente en cuenta sus necesidades en materia de desarrollo, con inclusión de la seguridad alimentaria y el desarrollo rural". Barbados deseaba reiterar, desde el punto de vista de un pequeño Estado insular en desarrollo que era también un país en desarrollo importador neto de productos alimenticios, la importancia de las preocupaciones no comerciales y la necesidad de asegurar que esas preocupaciones se tuvieran en cuenta debida y efectivamente en cualesquiera normas y disciplinas que se elaboraran. Barbados esperaba que el segundo proyecto incorporara disposiciones reforzadas y mejoradas en materia de preferencias, así como detalles de redacción con respecto al párrafo 56 y una exposición más detallada acerca de los productos estratégicos, concepto que Barbados consideraba útil.

38. Djibouti observó que, a pesar de los incansables esfuerzos del Presidente, los Miembros no habían realizado progresos reales. La agricultura era una esfera difícil, llena de problemas y desequilibrios, por lo que los Miembros tenían que encontrar soluciones que respondieran a las necesidades de todos para presentar un proyecto definitivo a los Ministros en la Quinta Conferencia Ministerial de Cancún.

39. Indonesia dijo que, aunque el Presidente había escuchado en general sus peticiones con respecto a una fórmula sólida para afrontar los aranceles en todos los mercados, las modalidades propuestas no atendían los desequilibrios entre países desarrollados y en desarrollo. La reforma de la agricultura no sólo tenía que abrir el comercio agrícola y liberalizarlo más, sino que también debía propiciar un comercio agropecuario mucho más justo, de modo que todos los países en desarrollo pudieran obtener beneficios del comercio y lograr la seguridad alimentaria y el desarrollo rural. Indonesia consideraba que había que preservar la dimensión de desarrollo en el anteproyecto, por lo que acogió con agrado la inclusión de los productos estratégicos, cuya finalidad era atender las preocupaciones específicas de los países en desarrollo. Indonesia apreció también que se abordara el trato especial y diferenciado como parte integrante de cada uno de los pilares. Esos elementos debían desarrollarse aún más.

40. El Japón comenzó por expresar su pleno apoyo a la declaración conjunta hecha por Suiza en nombre de los Miembros que reconocían la importancia decisiva de establecer en las modalidades un equilibrio adecuado entre las preocupaciones comerciales y no comerciales. Estas últimas debían tenerse debidamente en cuenta en diversos aspectos de las modalidades, y a tal efecto eran fundamentales los conceptos de "flexibilidad", "continuidad" y "equilibrio". En cuanto al compromiso en materia de reducción arancelaria, la fórmula de la Ronda Uruguay proporcionaría flexibilidad suficiente para atender las diferentes prioridades de los Miembros y permitiría una continuación de la reforma y una distribución equilibrada y equitativa de la carga de la reforma entre los Miembros. La lista y el número de Miembros que apoyaban la fórmula de la Ronda Uruguay, mencionados por Mauricio, demostraba claramente que esa opinión era ampliamente compartida por los Miembros. Además de la fórmula de reducción arancelaria, era necesario rectificar básicamente el grave desequilibrio y la excesiva ambición del anteproyecto en varias esferas importantes. El Japón concluyó señalando que al establecer las modalidades había que respetar plenamente los intereses de quienes aportaban, antes bien que los de quienes se limitaban a exigir y apenas pagaban; que tras haber mantenido intensas consultas los Miembros eran plenamente conscientes de esta realidad, y que el Japón apoyaba plenamente el mandato de Doha y estaba empeñado en trabajar de forma constructiva en el establecimiento de modalidades amplias y realistas para el final de marzo.

41. El representante de las Comunidades Europeas declaró que éstas apoyaban plenamente el Programa de Doha para el Desarrollo. La prueba del compromiso de las Comunidades Europeas era su propuesta de modalidades para seguir liberalizando el comercio, crear oportunidades de exportación para los países menos adelantados, proteger las preferencias de los países en desarrollo más débiles y llegar a un equilibrio en la distribución de la carga entre los países desarrollados. Las Comunidades Europeas estaban efectivamente dispuestas a ofrecer importantes concesiones en su mercado y a modificar sus políticas. En opinión de las Comunidades Europeas, las peticiones excesivamente ambiciosas de una minoría de Miembros orientados a la exportación, algunos de los cuales no estaban siquiera en condiciones de ofrecer concesiones, tenían escaso valor. En consecuencia, las Comunidades Europeas pidieron un método amplio, equilibrado y por lo tanto factible en todas las esferas, a saber, acceso a los mercados, ayuda interna, competencia de las exportaciones, trato especial y diferenciado y preocupaciones no comerciales, para lograr el establecimiento de las modalidades al final de marzo.

42. Además de expresar su pleno apoyo a la declaración conjunta hecha por Suiza en nombre propio y en el de varios otros países, Islandia observó que el anteproyecto de modalidades era un intento valiente, pero en definitiva fallido, de avanzar tanto en el método como en la escala del trabajo. Era necesario un equilibrio mucho más amplio y un mayor respeto por los diferentes intereses de los Miembros para que éstos alcanzaran su objetivo común. Islandia pidió al Presidente una auténtica representación, en todo su alcance y diversidad, de los altos niveles de ambición demostrados a lo largo del proceso por los distintos Miembros, tanto desarrollados como en desarrollo, expresados de conformidad con el proceso de liberalización progresiva puesto en marcha por el Acuerdo sobre la Agricultura.

43. Jamaica instó al Presidente a que en su nuevo proyecto recogiera las numerosas y constructivas observaciones formuladas por pequeñas economías vulnerables como Jamaica, las cuales por un lado dependían del acceso preferencial a los mercados, que era la base para promover el desarrollo rural, la mitigación de la pobreza y unos medios de subsistencia sostenibles, y por otro lado necesitaban la mayor flexibilidad posible para mantener los aranceles y aplicar medidas de salvaguardia con objeto de ayudar a sus pequeños agricultores y otros agricultores vulnerables. En ese contexto, sería necesario esforzarse más para desarrollar en particular, aunque no solamente, los párrafos 14 y 56 del anteproyecto. Por último, Jamaica deseaba también hacer suya la declaración de Barbados.

44. El Paraguay destacó la necesidad de crear una atmósfera positiva para la próxima Conferencia Ministerial de Cancún y reiteró su apoyo al sistema multilateral de comercio. También pidió una

mejora del acceso de los productos que tenían especial interés para los países en desarrollo a los mercados de los países desarrollados. Las negociaciones tenían que estar orientadas hacia las necesidades de los países en desarrollo, especialmente de aquellos cuyas necesidades no habían satisfecho los Acuerdos de la Ronda Uruguay. En opinión del Paraguay, era necesario tener en cuenta el hecho de que la liberalización del comercio era en sí un medio para conseguir el desarrollo económico y, en ese contexto, había que establecer los mecanismos más idóneos en consonancia con el mandato de Doha.

45. La República Checa dijo que el enfoque de algunas delegaciones, que en el curso de las reuniones informales de la semana habían tratado de dividir a los Miembros en dos grupos, los que deseaban la reforma y los que la obstaculizaban, no era justo ni realista y no correspondía a la naturaleza de las negociaciones. La República Checa mantenía su compromiso y su coherencia y esperaba que el segundo proyecto reflejara mejor sus preocupaciones e intereses.

46. El representante de la República Eslovaca observó que persistían diversas discrepancias con respecto a todos los pilares de las negociaciones sobre la agricultura. Los Miembros aún no habían llegado a un acuerdo sobre cómo proseguir las reformas, cómo avanzar en la reducción general de la protección, cómo emprender rápidamente el proceso de reforma y cómo atender las preocupaciones de diversos grupos de Miembros. La primera aportación del Presidente no había recogido al parecer suficientes elementos potenciales para la creación de un consenso futuro sobre las modalidades. La República Eslovaca esperaba que el segundo proyecto del Presidente incluyera más elementos de convergencia a fin de superar realmente las diferencias para el final de marzo.

47. Refiriéndose a la declaración sobre el acceso a los mercados que había hecho en la reunión informal (véase el anexo 3), el Senegal subrayó la situación de algunos países en desarrollo, entre los que se encontraba el Senegal, que corrían el riesgo de resultar perjudicados si las nuevas medidas de salvaguardia especial de cualquier tipo se vinculaban a un compromiso en materia de reducción arancelaria. El Senegal instó al Presidente a tener en cuenta esa preocupación en su próximo proyecto de modalidades.

48. En su condición de copatrocinador de la declaración conjunta sobre las preocupaciones no comerciales hecha por Suiza, el Taipei Chino reiteró que, para velar por las preocupaciones no comerciales y la supervivencia de las explotaciones agrícolas familiares vulnerables tanto de los países en desarrollo como de los desarrollados, el método de la Ronda Uruguay debía ser la base fundamental de las negociaciones. Por otra parte, al ser uno de los países que se habían adherido recientemente, el Taipei Chino declaró su pleno apoyo a la declaración conjunta hecha por Croacia en la reunión informal celebrada al comienzo de la semana (véase el anexo 3).

49. En nombre de los países menos adelantados Miembros de la OMC, Bangladesh dijo que, el proyecto de modalidades del Presidente, si bien constituía una posible base para las negociaciones, contenía desequilibrios con respecto a los tres pilares principales de éstas. En su opinión, no se había eliminado por completo la ayuda proporcionada en el marco de los compartimentos azul y ámbar. La ayuda proporcionada en el marco del compartimento verde debían mantenerse dentro de ciertos límites, pero también debía eliminarse la transferencia a ese compartimento de la ayuda causante de distorsión del comercio. Bangladesh apoyaba algunas propuestas del anteproyecto, a saber el mantenimiento y mejora de las medidas de ayuda previstas en el párrafo 2 del artículo 6 del Acuerdo sobre la Agricultura, la eliminación de la salvaguardia especial para la agricultura de los países desarrollados, la creación de un mecanismo de salvaguardia especial para los países en desarrollo y el concepto de productos estratégicos para los países en desarrollo. El concepto de productos estratégicos era pertinente, pero en el segundo proyecto de modalidades había que determinar cuidadosamente el número de estos productos y los criterios para su selección. En cuanto al párrafo 53 y a la propuesta de otorgar flexibilidad a los países menos adelantados, para Bangladesh la frase entre corchetes no era aceptable porque los países menos adelantados Miembros de la OMC habían liberalizado unilateralmente su sector agrícola y seguían liberalizándolo al ritmo que

consideraban adecuado desde la perspectiva de su desarrollo. Con respecto al párrafo 54 relativo al acceso libre de derechos y de contingentes de los países menos adelantados a los mercados de los países desarrollados, Bangladesh deseaba algunas explicaciones sobre cómo se aplicaría ese compromiso, es decir la modalidad efectiva, como por ejemplo la eliminación de aranceles o contingentes para un grupo de productos o para todos ellos, el calendario y el carácter vinculante del compromiso en el marco de la OMC. También subrayó que en el próximo proyecto de modalidades debía abordarse la aplicación rigurosa de las MSF y los OTC que impedían el acceso real de los productos de los países menos adelantados a los mercados de los países desarrollados. Por último, refiriéndose a una exposición hecha por la UNCTAD, el representante de Bangladesh señaló con preocupación que el proyecto de modalidades del Presidente parecía tener repercusiones negativas específicamente para los países menos adelantados.

50. El representante de Uganda dijo que deseaba que la declaración que había hecho en la reunión informal celebrada al comienzo de la semana se incorporase a las actas de la reunión formal (véase el anexo 3), con dos adiciones. La primera era que las subvenciones a la exportación tenían un doble efecto. Eran injustas porque hacían que los productos de las economías débiles no fueran competitivos en los mercados internacionales ni tampoco en su mercado interno. También se añadía un segundo párrafo que decía que la reforma del Acuerdo sobre la Agricultura había de ser justa y equitativa, y Uganda interpretaba que conceder un trato justo e igualitario significaba no tratar de igual modo a quienes no estaban en iguales condiciones.

51. Filipinas observó que quedaba muy poco tiempo para que se cumpliera el plazo fijado por los Ministros para establecer las modalidades de la reforma. Instó al Presidente a que velara porque las modalidades se ajustaran fielmente al programa de estas negociaciones para el desarrollo. En opinión de Filipinas, las modalidades se medirían por los siguientes criterios: i) su capacidad para plasmar el sentido de equidad que estaban pidiendo muchos países y que sólo podría conseguirse mediante reformas ambiciosas en las políticas agrícolas de los países desarrollados en los tres frentes -acceso a los mercados, ayuda interna y subvenciones a la exportación- acompañadas de una actitud cautelosa al abordar cuestiones como las preocupaciones no comerciales, que no debían redundar en mayores desventajas para los países en desarrollo; y ii) sensibilidad frente a las necesidades de flexibilidad en las políticas de los países en desarrollo para conseguir sus objetivos de desarrollo. Para ello, era necesario que instrumentos eficaces con respecto al trato especial y diferenciado siguieran siendo parte integrante de las modalidades de la reforma. Por último, Filipinas pidió a la Secretaría que proporcionara a los países Miembros estimaciones indicativas del probable efecto que tendría el anteproyecto revisado del Presidente en materia de reducción arancelaria, subvenciones a la exportación y ayuda interna sobre el bienestar de amplios grupos de países Miembros (es decir, países desarrollados, en desarrollo y menos adelantados). Filipinas tenía la impresión de que el proyecto actual favorecería mucho más a los países desarrollados que a los países en desarrollo y menos adelantados. En ese caso, era incompatible con el programa de la Declaración de Doha para el desarrollo.

52. El representante de Bolivia afirmó que el trato especial y diferenciado con respecto al acceso a los mercados no debía suponer un retroceso a prácticas proteccionistas distorsionantes. Era necesario que cada Miembro definiera de manera multilateral los productos estratégicos, tomando como base las estadísticas, la ayuda alimentaria, las importaciones y las exportaciones, entre otros factores. En cuanto al mecanismo de salvaguardia especial, debía haber una serie de prescripciones para evitar efectos negativos sobre el comercio entre países en desarrollo. En primer lugar, el mecanismo de salvaguardia especial se aplicaría únicamente a los productos con un arancel consolidado del 50 por ciento como máximo. En segundo lugar, paralelamente a la aplicación de las salvaguardias, se establecería un contingente arancelario en una cuantía del 40 por ciento del consumo interno. En tercer lugar, la MGA para un producto determinado sería aplicable durante cuatro años y a partir de entonces no podría aplicarse a ese producto durante un período mínimo de dos años. En cuanto al segundo proyecto de modalidades, Bolivia, como muchas otras delegaciones, esperaba que reflejara un nivel más alto de ambición.

53. Israel coincidió con otras delegaciones en expresar su agradecimiento al Presidente por sus sinceros esfuerzos para salvar las diferencias entre los Miembros y sacar adelante las negociaciones. En su opinión, todo país tenía el derecho y la obligación de mantener su sector agrícola con independencia de su capacidad para proporcionarle ayuda. Los aranceles se habían reducido considerablemente desde Marrakech, y los Miembros tenían que seguir avanzando en esa dirección, estableciendo al mismo tiempo una tasa mínima de reducción que, entre otras cosas, tuviera en cuenta las preocupaciones no comerciales.

54. El representante de Côte d'Ivoire observó que, a pesar de las críticas duras y pertinentes, el proyecto del Presidente seguía siendo una guía para las negociaciones. Côte d'Ivoire apoyaba lo que habían dicho anteriormente algunas delegaciones sobre los intereses de los países en desarrollo y menos adelantados. El representante de Côte d'Ivoire señaló que su declaración se había regido por consideraciones sobre el futuro, teniendo en cuenta la confusa situación que reinaba actualmente en su país. Con respecto a los aranceles, Côte d'Ivoire estimaba que el Sistema Armonizado, con aranceles *ad valorem* únicamente, permitiría aplicar aranceles similares y evitaría operaciones subjetivas de reducción. Había que liberalizar el acceso de los productos tropicales a los mercados para favorecer su promoción y su diversificación horizontal y vertical. En cuanto a los créditos a la exportación, a Côte d'Ivoire le preocupaba la ayuda alimentaria que, por su imagen y naturaleza humanitarias, había de ser flexible pero no debía constituir un pretexto para que los excedentes fueran objeto de dumping a precios muy bajos. Por último, el representante de Côte d'Ivoire destacó que, a causa de la guerra civil en que se hallaba sumido el país desde el 19 de septiembre de 2002, como resultado de la cual había habido varios miles de muertos y millones de personas desplazadas, la capacidad de Côte d'Ivoire para mantener sus compromisos anteriores en el marco de la OMC se había visto reducida y el país no estaba en condiciones de asumir ulteriores compromisos en un futuro inmediato mientras no hubiera cesado la guerra y no se hubiera realizado algún tipo de inventario. Pidió a todos los Miembros que al contraer nuevos compromisos tuvieran en cuenta la situación crítica en que se hallaba Côte d'Ivoire.

55. El representante del Ecuador expresó su agradecimiento al Presidente por sus constantes esfuerzos para establecer un equilibrio que permitiera sacar adelante las negociaciones. El Ecuador, como muchos otros países en desarrollo, había dicho que no podía comprometerse a mayores reducciones de los aranceles mientras persistieran las distorsiones ocasionadas por las altas subvenciones a la exportación y los niveles desproporcionados de ayuda de los países desarrollados. Por otra parte, y en consonancia con la posición del Grupo de Cairns, el período de tiempo propuesto para la eliminación de las subvenciones debía ser sustancialmente más breve que el que se propusiera aplicar a los aranceles. Por último, en opinión del Ecuador, era necesario conceder a todos los países que participaban en las negociaciones mejoras sustanciales respecto del acceso a los mercados para garantizar también condiciones justas y equitativas en el comercio Sur-Sur.

56. Turquía consideró que el anteproyecto de modalidades no era más que un primer intento de encontrar posibles vías de solución. En ese sentido, Turquía estaba convencida de que los debates mantenidos a lo largo de la semana contribuirían a acortar las distancias y hacer avanzar el proceso, y de que el segundo proyecto, bajo la acertada dirección del Presidente, constituiría un valioso instrumento para salvar las diferencias existentes y recogería todas las preocupaciones que habían de tenerse en cuenta de conformidad con el mandato de Doha.

57. El representante de Chile dio las gracias al Presidente por los esfuerzos que había hecho para presentar este anteproyecto de modalidades. Refiriéndose a la lista de países que se habían mencionado como partidarios del método de reducciones arancelarias de la Ronda Uruguay, Chile observó que no era cuestión de cantidad, sino de calidad. Era cuestión de si esas modalidades cumplían o no las prescripciones del mandato, ya que la finalidad de éste era poner fin a una situación en la que unos pocos países se embolsaban los beneficios.

58. Costa Rica expresó su confianza en que el Presidente presentaría un segundo proyecto destinado a completar el proceso de reforma, aunque tal vez pudiera contemplar unos plazos más largos. Preocupaba a Costa Rica que algunos países desarrollados fueran, una vez más, indiferentes a las necesidades reales de los países en desarrollo. Sus ofrecimientos, aparentemente generosos, trataban claramente de perpetuar las diferencias y divergencias que creaban las normas en vigor para sus propios intereses. De las palabras de Mauricio se desprendía claramente que las Comunidades Europeas habían conseguido establecer un hábil pero perverso dispositivo que les permitía renunciar a la apertura de su sector agrícola a cambio de las preferencias y otras medidas proteccionistas que estaban tratando de crear a nivel multilateral dentro de la OMC. Sin embargo, muchos otros países en desarrollo habían expresado a lo largo de la semana posiciones que iban en una dirección muy distinta y que el Presidente debía tener en cuenta al preparar su segundo proyecto. Costa Rica recordó que se había dicho que el nivel de ambición debía ser mayor con respecto a los tres pilares; que la apertura del sector agrícola era el único verdadero camino hacia la construcción del desarrollo sostenible de los países en desarrollo, que depende mucho de la agricultura; que era necesario promover, y no obstaculizar, el comercio Sur-Sur, y que los instrumentos para conseguir la seguridad alimentaria y el desarrollo rural no podían ser aquellos que obstaculizaban el comercio entre los países en desarrollo. El nuevo proyecto no debía contemplar modalidades que discriminaran en contra de productos o que crearan una discriminación entre países en desarrollo con respecto a los esquemas preferenciales. Para concluir, las nuevas modalidades debían crear instrumentos para que los países en desarrollo combatieran las subvenciones de los países desarrollados, y expresar todos los aranceles sobre una base *ad valorem*. El representante de Costa Rica terminó diciendo que no era admisible un resultado final en el que hubiera enormes desequilibrios entre las negociaciones sobre la agricultura y las negociaciones en otras esferas, tales como el acceso a los mercados para los productos no agrícolas y los servicios.

59. Teniendo en cuenta la falta de tiempo, Australia presentó su declaración formal para que se distribuyera como anexo al presente informe (véase el anexo 4). A continuación, el representante de Australia formuló breves observaciones. A juicio de Australia, las deliberaciones de la semana habían sido decepcionantes en cierta medida, ya que los Miembros no habían sido capaces de acercar las posiciones, pero de esas deliberaciones habían surgido algunas ideas muy útiles, entre las que citó las siguientes: i) el apoyo a una eliminación más rápida de las subvenciones a la exportación, según había recomendado el Presidente Chirac; ii) el firme apoyo en la Organización a una reducción más sustancial de la ayuda interna causante de distorsión del comercio, que sería determinante para que los países en desarrollo pudieran desempeñar su función en el acceso a los mercados; iii) el apoyo a un método de reducción de la ayuda interna a distintos niveles, similar al que había propuesto el Presidente para los aranceles; iv) la propuesta de aplicar un límite máximo a todos los aranceles, tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo; v) la idea de aumentar el nivel de ambición en los tres pilares, estableciendo al mismo tiempo un período de aplicación más largo; y, por último vi) la adopción de criterios aplicables a los productos sensibles de los países en desarrollo. Australia concluyó diciendo que el Grupo de Cairns instaba al Presidente a mantenerse fiel al mandato ministerial en su próximo proyecto.

60. Túnez expresó su deseo de que el segundo proyecto de modalidades del Presidente tuviera en cuenta sus necesidades en la mayor medida posible. En particular, destacó que los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios debían ser incluidos en el párrafo 56 del segundo proyecto del Presidente para que pudieran beneficiarse de las medidas adicionales de flexibilidad que se mencionaban en él.

61. La delegación de Marruecos tomó la palabra para pedir que las declaraciones que había hecho en la reunión informal constaran en el acta oficial de la reunión (véase el anexo 3). También informó al Presidente de que el Grupo Africano estaba terminando de establecer su posición con respecto al anteproyecto de modalidades del Presidente y que le haría llegar ese documento poco después de la reunión.

62. Los representantes de Croacia (en nombre de Albania, Croacia, Georgia, Jordania, Lituania, Moldova y Omán), Cuba, la República Dominicana (en nombre de Honduras y la República Dominicana), Sri Lanka y Venezuela tomaron la palabra simplemente para pedir que las declaraciones que habían hecho en las reuniones en Sesión Extraordinaria informal o formal constaran en el acta de la séptima reunión formal en Sesión Extraordinaria (anexos 3 y 4). En los anexos 3 y 4 del presente informe se han atendido también otras peticiones similares hechas durante la reunión informal.

63. El Presidente observó que se habían formulado muchas peticiones de que en el segundo proyecto se recogieran las posiciones nacionales. Sin embargo, era evidente que muchas de esas posiciones eran incompatibles entre sí y los Miembros habían de tenerlo en cuenta al plantearse lo que podían esperar. El Presidente instó a los Miembros a que reflexionaran de nuevo sobre la ausencia de progresos y las razones de ello, así como que reflexionaran cuidadosamente sobre la falta de tiempo disponible para cumplir el mandato. Sólo unas pocas delegaciones habían hecho observaciones en la reunión sobre este último aspecto. Se observaba una tendencia a que cada uno considerase que los demás eran intransigentes. Tal vez eso fuera cierto, pero en opinión del Presidente sería más útil que los Miembros examinaran sus propias posiciones y se preguntaran qué podían hacer para sacar adelante el proceso. Sólo quería recordar a los Miembros que, en su calidad de Presidente, podía tratar de facilitar las negociaciones pero que su intervención no podía sustituir en modo alguno a una auténtica negociación entre los participantes.

PUNTO B: OTROS ASUNTOS

Fecha de la próxima reunión en Sesión Extraordinaria

64. El Presidente señaló que, con arreglo al programa de trabajo, las siguientes reuniones en Sesión Extraordinaria formal e informal tendrían lugar del 25 al 31 de marzo. De conformidad con la Declaración Ministerial de Doha, las modalidades para los nuevos compromisos quedan establecidas el 31 de marzo.

65. El Presidente pidió también a los Miembros que tomaran nota, a efectos de planificación y teniendo presente que las negociaciones no terminaban el 31 de marzo, de que se habían programado provisionalmente las siguientes reuniones en Sesión Extraordinaria después del final de marzo:

- 26 y 27 de junio y 1º de julio (el 30 de junio, reunión ordinaria del Comité de Agricultura);
- del 16 al 18 de julio;
- del 22 al 24 de septiembre y el 26 de septiembre (el 25 de septiembre, reunión ordinaria del Comité de Agricultura);
- del 17 al 19 de noviembre y el 21 de noviembre (el 20 de noviembre, reunión ordinaria del Comité de Agricultura).

El Presidente dijo que consideraba prudente hacer esas reservas provisionales para las reuniones porque, como sabían los Miembros, era casi imposible conseguir fechas y salas a menos que se hubieran reservado con mucha antelación.

Informe del Presidente al Comité de Negociaciones Comerciales

66. El Presidente expuso en líneas generales su informe al Comité de Negociaciones Comerciales (TN/AG/8). Se adjunta el texto del informe (anexo 2).

Anexo 1

JOB(03)/49

Informe del Presidente del Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria 28 de febrero de 2003

Las reuniones en Sesión Extraordinaria celebradas durante esta semana tenían por objeto examinar el anteproyecto de modalidades para los nuevos compromisos que se distribuyó con la signatura N/AG/W/1 el 17 de febrero. El proyecto está basado en la labor realizada en el curso de una serie de reuniones formales e informales del Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria y en las consultas conexas entre reuniones y las consultas técnicas llevadas a cabo de conformidad con el mandato establecido por los Ministros en Doha y el programa de trabajo adoptado por el Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria en marzo del año pasado.

El examen del anteproyecto de modalidades se llevó a cabo en sesiones plenarias informales y en diversas consultas informales, tanto entre los propios participantes como en las consultas que yo mismo realicé y que, por supuesto, seguiré manteniendo.

No es mi intención tratar de resumir las opiniones que han sido expresadas, sea en relación con el anteproyecto de modalidades en su conjunto o respecto de los elementos que lo integran. Creo que intentar hacerlo en este momento podría desviar la actuación del proceso esencial de ulterior interacción entre los participantes, más que facilitar el proceso.

Continúan existiendo, lo que quizás no resulte sorprendente, divergencias importantes entre los participantes en relación con el anteproyecto de modalidades en su conjunto, así como con respecto a muchos de sus detalles. Aun así, los debates de esta semana han sido francos y se han desarrollado con espíritu constructivo y una amplia participación. El anteproyecto de modalidades ha sido útil para iniciar una fase mucho más intensiva y mejor centrada de las negociaciones sobre la agricultura.

En cuanto a las principales cuestiones relativas a los enfoques propuestos elaborados en el anteproyecto de modalidades, debo decir que hasta ahora ha sido escasa o nula la orientación colectiva recibida. Esto no quiere decir que no se hayan propuesto informalmente ideas útiles o que el proceso en el que estamos actualmente empeñados no vaya a generar elementos de posible transacción. Pero como saben todos ustedes, se aproxima el final del plazo establecido en la Declaración Ministerial. Insto enérgicamente a todas las delegaciones a que persistan en su empeño durante los días y las semanas que nos quedan por delante e intensifiquen sus esfuerzos para hallar soluciones que puedan suscitar un amplio apoyo.

Me parece que nuestra labor informal con respecto al anteproyecto de modalidades deja entrever que en varias áreas existe la necesidad, e incluso la voluntad, de seguir realizando trabajos técnicos como parte del seguimiento de las reuniones celebradas durante esta semana. El concepto de productos estratégicos y los criterios conexos, la estructura de un posible mecanismo de salvaguardia especial para los países en desarrollo, la administración de los contingentes arancelarios, los créditos a la exportación y la ayuda alimentaria son algunos ejemplos de lo que tengo en mente. Además, como indiqué en el texto del proyecto de documento sobre modalidades, es necesario que, respetando las diferentes posiciones en esta esfera, se continúe examinando cómo y dónde podrían abordarse diversas cuestiones planteadas en el contexto de las preocupaciones no comerciales.

A la luz de la labor realizada, incluidos los contactos y las consultas que he mantenido con los participantes, reflexionaré detenidamente acerca de cómo dejar constancia de los resultados de la

labor que hemos llevado a cabo durante esta semana. Esto podría hacerse de varias maneras. En cualquier caso, el proyecto de modalidades, en su forma actual, o revisado o complementado, seguirá bajo mi responsabilidad en calidad de Presidente del Comité y se entiende sin perjuicio de las posiciones de los participantes. Pero espero sinceramente que también ustedes reflexionen cuidadosamente sobre la falta de progresos hasta la fecha y las consecuencias que una inercia prolongada tendría para estas negociaciones y para el conjunto de las negociaciones del Programa de Doha para el Desarrollo. Únicamente el compromiso constructivo de ustedes generará el espacio para establecer modalidades en consonancia con el mandato de Doha.

Anexo 2

TN/AG/8

**DECIMOSÉPTIMA REUNIÓN DEL COMITÉ DE AGRICULTURA
EN SESIÓN EXTRAORDINARIA**

Informe del Presidente, Sr. Stuart Harbinson,
al Comité de Negociaciones Comerciales

I. SITUACIÓN DE LOS TRABAJOS

1. El Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria, que prosigue las negociaciones con arreglo a los párrafos 13 y 14 y demás disposiciones pertinentes de la Declaración Ministerial de Doha, según lo acordado por el Comité de Negociaciones Comerciales (TN/C/M/1), celebró su decimoséptima reunión formal el 28 de febrero de 2003. Se adoptó el orden del día que figura en el aerograma WTO/AIR/2030.

2. De conformidad con el programa acordado en marzo de 2002, el Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria examinó el anteproyecto de modalidades para los nuevos compromisos que se distribuyó el 17 de febrero (TN/AG/W/1). El Presidente presentó bajo su responsabilidad un informe relativo a los principales aspectos de los debates mantenidos en la reunión informal en Sesión Extraordinaria de los días 24 a 28 de febrero.

3. El informe del Presidente se incluirá en el informe resumido de la Secretaría sobre la decimoséptima reunión formal en Sesión Extraordinaria (que se distribuirá con la signatura TN/AG/R/7). Los participantes hicieron varias declaraciones en la reunión formal con respecto a las negociaciones y a las diversas ideas formuladas en el anteproyecto de modalidades. Las declaraciones y contribuciones de los participantes quedarán también reflejadas en el informe resumido de la Secretaría.

II. CUESTIONES PENDIENTES

4. En las reuniones informales y formales en Sesión Extraordinaria los participantes mantuvieron intensas y minuciosas deliberaciones sobre la base del anteproyecto de modalidades. Además, muchas delegaciones celebraron por iniciativa propia reuniones bilaterales y plurilaterales durante la semana y yo, en mi calidad de Presidente, mantuve consultas con muchas delegaciones. Estas consultas continuarán en las próximas semanas.

5. El anteproyecto contribuyó al inicio de una fase mucho más intensiva y centrada de las negociaciones. Sin embargo, se manifestaron pocos puntos en común con respecto a las cuestiones fundamentales. Si bien se ha avanzado algo sobre diversos aspectos técnicos y se manifestó la disposición de seguir trabajando, se impartió poca orientación colectiva que contribuyera a la elaboración de un segundo proyecto de modalidades.

III. LABOR FUTURA

6. Será necesario reflexionar cuidadosamente sobre cómo dejar constancia del resultado de los debates en las reuniones en Sesión Extraordinaria y las consultas conexas. Asimismo, las delegaciones deben reflexionar detenidamente sobre la falta de progresos hasta la fecha y sobre las consecuencias que tendría la persistencia de esa falta. Se necesita con urgencia un compromiso constructivo de y entre los participantes con miras a dar cabida a un paquete de modalidades conforme al mandato de Doha y a cumplir los plazos establecidos por los Ministros.

7. Seguirán celebrándose consultas técnicas sobre diversas cuestiones, como el concepto de productos estratégicos y los criterios conexos, la estructura de un posible mecanismo especial de salvaguardia para los países en desarrollo, la administración de los contingentes arancelarios, los créditos a la exportación y la ayuda alimentaria. Además, como se indica en el anteproyecto de modalidades, respetando las posiciones diversas en esta esfera, es necesario seguir estudiando cómo y dónde sería posible abordar distintas cuestiones que se han planteado en el contexto de las preocupaciones no comerciales.

8. Con arreglo al programa de trabajo, la próxima reunión en Sesión Extraordinaria se celebrará del 25 al 31 de marzo. De conformidad con la Declaración Ministerial de Doha, las modalidades para los nuevos compromisos han de establecerse el 31 de marzo.

Anexo 3

Declaraciones de los Miembros en la reunión informal del Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria celebrada del 24 al 28 de febrero de 2003

Declaración en nombre de Albania, Croacia, Georgia, Jordania, Lituania, Moldova y Omán

En nombre de Albania, Croacia, Georgia, Jordania, Lituania, Moldova y Omán, deseo darle las gracias por el anteproyecto de modalidades para los nuevos compromisos.

Los países en nombre de los cuales tengo el honor de hablar debemos reiterar el hecho de que en el curso de las actuales negociaciones sobre el Programa de Doha para el Desarrollo hemos planteado constantemente la cuestión de la situación específica con respecto a la agricultura de los países de adhesión reciente. Consideramos que en el momento actual los Miembros son conscientes de que los países que se han adherido recientemente a la OMC han adquirido compromisos muy amplios en materia de acceso a los mercados y ayuda interna, que a menudo van mucho más lejos que los que se habían asumido durante la Ronda Uruguay. Los Ministros reunidos en Doha parecen haber reconocido la importancia de esos compromisos en el párrafo 9 de la Declaración Ministerial de Doha.

Hemos afirmado en toda ocasión que nuestros países tienen posibilidades muy limitadas de asumir nuevos compromisos de reducción. Hemos ofrecido argumentos muy convincentes y presentado varias propuestas con respecto a la necesidad de que las modalidades para futuros compromisos en el sector agropecuario incluyan disposiciones significativas en materia de flexibilidad específicas para los Miembros que se han adherido recientemente. También hemos expresado, la última vez en nuestra declaración conjunta durante la reunión más reciente del Comité de Negociaciones Comerciales, nuestra profunda esperanza de que las propuestas y preocupaciones de los Miembros de reciente adhesión se recojan debidamente en el anteproyecto de modalidades.

Observamos con pesar y desaliento que, lamentablemente, esto no ha sucedido. Las propuestas que se hacen en el anteproyecto de modalidades con respecto a los países que se han adherido recientemente están lejos de lo que preveíamos o esperábamos. De hecho, las propuestas presentadas son de tal índole que su aceptación claramente obstaculizaría el proceso de reforma y en muchos aspectos el funcionamiento del sector agropecuario en nuestros respectivos países.

Sería por lo tanto imposible que nuestros países se sumaran a un consenso sobre un texto que no contuviera disposiciones específicas, reales y significativas, en materia de flexibilidad para los Miembros que se han adherido recientemente con respecto al acceso a los mercados y a la ayuda interna.

Nuestros países han participado seriamente en las negociaciones actuales. Mantenemos nuestro compromiso de seguir participando activamente y de manera constructiva en el proceso ulterior, pero sobre la base de un texto que, al contrario del actual, refleje plenamente las preocupaciones legítimas y las propuestas de los Miembros que se han adherido recientemente.

Declaración en nombre de los países del ALCEC Plus

Tengo el placer de presentar, en nombre de los países del ALCEC y otros países ("ALCEC Plus"), a saber Bulgaria, Croacia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, la República Checa, la República Eslovaca, Rumania, y mi país, Eslovenia, nuestra común respuesta inicial al anteproyecto de modalidades para los nuevos compromisos en el ámbito de las negociaciones de la OMC sobre la agricultura.

Somos conscientes de que indudablemente no fue una tarea fácil elaborar el anteproyecto de modalidades que habían de aprobar los Miembros, teniendo en cuenta el número tan grande de propuestas diferentes e incluso contradictorias que se habían presentado. La profesionalidad demostrada en su intento de hacerlo merece por ello nuestro respeto y admiración más profundos. Reconocemos y agradecemos sinceramente todos los esfuerzos y la energía que ha dedicado usted a la elaboración del anteproyecto.

La clave de la situación reinante en las negociaciones agrícolas, donde existe una enorme diversidad de opiniones, está en encontrar un texto equilibrado con una posición intermedia que puedan aceptar en general todas las delegaciones, aun cuando expresen reservas sobre algunos de sus aspectos.

Sin embargo, a nuestro juicio el documento elaborado no guarda un equilibrio con respecto a las posiciones presentadas anteriormente por los Miembros de la OMC. Nos han decepcionado tanto la concepción como el fondo del anteproyecto. Los países del ALCEC Plus esperaban que hubiera un mayor equilibrio entre la ambición de ofrecer nuevas oportunidades de mercado y las ambiciones de preservar diferentes modelos de agricultura de algunos Miembros, incluidos los que en ciertos casos se enfrentan incluso al riesgo de que desaparezca su sector agropecuario. A nuestro grupo le preocupa especialmente que se haya hecho caso omiso de nuestras modestas propuestas para los países de nuestra región.

Queremos recordar nuestras posiciones anteriores adoptadas en numerosas reuniones y presentadas por nuestros países en forma de propuestas de negociación. Subrayamos nuestro pleno compromiso de proseguir las reformas que han de emprenderse tomando como base una fórmula del tipo de la de la Ronda Uruguay. En nuestra opinión, sólo este método nos permitirá cumplir el mandato de Doha y obtener resultados equilibrados.

A este respecto estimamos, como ha manifestado a menudo nuestro grupo de países, que las preocupaciones no comerciales han sido pasadas totalmente por alto y no se han recogido en el anteproyecto de modalidades.

No podemos aceptar un método jerárquico en varias etapas, en el que algunos aspectos sean declarados más importantes y resueltos primero, mientras que los restantes hayan de ser tratados en algún momento posterior.

Para concluir, permítame asegurarle que los países en nombre de los cuales hablo, a saber, Bulgaria, Croacia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, la República Checa, la República Eslovaca y Rumania, están dispuestos a desempeñar un papel responsable y activo en la búsqueda de soluciones idóneas en este aspecto del Programa de Doha para el Desarrollo, al que todos los Miembros conceden una gran prioridad. Pero esto sólo podrá hacerse tomando como base propuestas que reflejen de manera realmente equilibrada los diferentes intereses de los Miembros de la OMC en todos los elementos de las modalidades futuras.

Declaración de Barbados, Trinidad y Tabago, y Jamaica

Párrafo 9

Si bien el aumento de las oportunidades de acceso a los mercados es un objetivo digno de elogio, la redacción de este párrafo se parece más a la de la cláusula de "máximo empeño" que tantos problemas está causando en el marco de los Acuerdos de la Ronda Uruguay.

Párrafo 10

Fórmula de reducción arancelaria

Como dijimos anteriormente, nos preocupa mucho el alto nivel de ambición expresado en el documento con respecto a la fórmula de reducción arancelaria para los productos no estratégicos de los países en desarrollo. Este método es defectuoso porque pasa completamente por alto la función especial que desempeñan los aranceles en las economías de los países en desarrollo, así como la relación mutua entre los tres pilares del Acuerdo sobre la Agricultura. Sin embargo, la fórmula suiza es igualmente inaceptable porque nos negaría también la flexibilidad necesaria para asegurar nuestra participación en la posterior liberalización agrícola manteniendo al mismo tiempo nuestro sector agropecuario. Le instamos a aplicar, por el contrario, la fórmula *pura* de la Ronda Uruguay y los porcentajes establecidos en ella, a saber, una reducción del 36 por ciento como promedio con una reducción mínima del 15 por ciento para los países desarrollados y una reducción del 24 por ciento como promedio con una reducción mínima del 10 por ciento para los países en desarrollo.

Productos estratégicos

Consideramos que la introducción del concepto de "productos estratégicos" es un paso en la dirección acertada. Como forma de trato especial y diferenciado, ofrece la posibilidad real de corregir algunos de los equilibrios que existen actualmente en el Acuerdo sobre la Agricultura, además de permitir a los países en desarrollo perseguir sus legítimos objetivos de desarrollo.

En cuanto a los propios productos, preferimos el método de la autodeclaración e insistimos en que se utilice para ellos la designación del SA al nivel de 4 dígitos. Teniendo presente la naturaleza de estos productos estratégicos (es decir, el hecho de que son productos necesarios para la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y/o la seguridad de los medios de subsistencia), estamos firmemente convencidos de que no se les deberían aplicar reducciones arancelarias. En caso contrario se correría el riesgo de privar al concepto de su valor y significado.

Esperamos con interés otras iniciativas en este ámbito y nos manifestamos interesados en celebrar consultas al respecto.

Párrafo 13

En nuestra opinión, se debería otorgar a los países en desarrollo flexibilidad para cumplir sus compromisos en materia de reducción permitiéndoles aplicar reducciones arancelarias no lineales a algunos productos sensibles.

Párrafo 14

Esquemas preferenciales

Se trata de una cuestión de importancia decisiva para nuestros países, ya que tiene serias repercusiones para la supervivencia de nuestro sector agrícola en el futuro y, por consiguiente, para

algunas de nuestras preocupaciones no comerciales fundamentales, como el desarrollo rural, la seguridad alimentaria y la protección del medio ambiente. A nuestro juicio, es necesario abordar la cuestión de las preferencias de manera más coherente y sostenible de lo que se hace actualmente en el párrafo 14. Este método habría de tener en cuenta otros instrumentos de política, como los compromisos en materia de ayuda interna y la disposición de salvaguardia especial, que afectan a las preferencias. A este respecto, sírvase consultar el documento JOB(02)/161, que presentamos durante la última reunión en Sesión Extraordinaria junto con varios otros países en desarrollo. También apoyamos las observaciones hechas ayer por Swazilandia sobre esta cuestión, y esperamos poder ofrecerle en breve orientación más concreta acerca de este asunto.

También nos preocupan algunos aspectos del párrafo 14 tal como está redactado actualmente: en primer lugar, la modalidad propuesta no surtirá el efecto deseado de preservar los márgenes preferenciales de vital importancia, ya que se seguirían aplicando a los productos sujetos a preferencias las fuertes reducciones propuestas en el párrafo 7 i) (una reducción del 45 por ciento en el mejor de los casos). Aunque el plazo de ocho años supondría una prórroga del período de reducción gradual, seguiría equivaliendo a una reducción arancelaria de más del 5 por ciento al año, lo que a su vez ejercería una enorme presión sobre los mercados preferenciales con graves consecuencias para el volumen y los precios de las importaciones. En segundo lugar, las condiciones que se establecen en la tercera frase del párrafo 14 nos plantean algunas dificultades. No estamos seguros de que éste sea un criterio adecuado para medir la importancia y el valor de las preferencias en los países que las reciben. En cualquier caso, nos gustaría que al menos se modificara el texto de manera que se hablase de "exportaciones agropecuarias" y no de "exportaciones de mercancías" y que se redujera el porcentaje que figura entre corchetes. También nos preocupan otras medidas que tendrían efectos negativos en el valor de nuestro acceso preferencial, como la eliminación de los aranceles dentro del contingente (párrafo 20) y la ampliación del volumen de los contingentes arancelarios. Además, apoyamos firmemente la petición del Canadá de que se suprima el párrafo 2 f) del apéndice 1 relativo a los contingentes arancelarios.

Párrafo 24

Disposición de salvaguardia especial

Como dijimos anteriormente, no consideramos que los productos estratégicos deban estar sujetos a reducciones arancelarias, y mucho menos a los recortes radicales previstos en el párrafo 10. En consecuencia, nos gustaría que la cuestión de la aplicación de la salvaguardia especial se desvinculara de las reducciones arancelarias, con lo que los países en desarrollo serían libres de aplicar la salvaguardia especial a todos los productos PE.

Párrafo 25

Aunque la utilización de la salvaguardia especial prevista en el artículo 5 tiene un valor limitado para los países en desarrollo como Barbados, estamos firmemente convencidos de que es necesario mejorar considerablemente el mecanismo si se quiere que sea "operacionalmente efectivo y permita a los países en desarrollo tener efectivamente en cuenta sus necesidades de desarrollo". En consecuencia, afirmamos la necesidad de examinar el artículo 7 y apoyamos la petición hecha por muchos Miembros de que ese examen se termine *a la vez que el acuerdo sobre las modalidades*.

Párrafo 26

Empresas comerciales del Estado

Insistimos en la necesidad de establecer una diferencia entre las funciones que desempeñan las empresas comerciales del Estado en los países desarrollados y en los países en desarrollo, en particular los países pequeños y vulnerables como los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Aunque apreciamos el espíritu que anima al párrafo 3 d) del apéndice 2, nos gustaría que el texto fuera mucho más enérgico para dar a los países en desarrollo las necesarias garantías de que realmente no se enfrentarán a limitaciones indebidas.

Párrafos 27 y 56

Otras cuestiones relacionadas con el acceso a los mercados

No podemos aceptar un doble rasero para las negociaciones, en virtud del cual se avance en determinadas cuestiones de importancia para algunos Miembros, mientras que otras cuestiones, de importancia decisiva para otros Miembros, queden relegadas y hayan de resolverse en un momento no conocido ni especificado. También aprovechamos esta oportunidad para manifestar nuestra preocupación por el hecho de que no se trate de manera concreta la cuestión de los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios.

Declaración de Bulgaria

En la declaración común del grupo de países del ALCEC y otros países ("ALCEC Plus"), presentada por Eslovenia, se recogen nuestras opiniones más generales sobre el anteproyecto, que no necesito repetir aquí y a las que deseo añadir algunos elementos más específicos.

No podemos aceptar el anteproyecto de modalidades que figura en el documento TN/AG/W/1 como base para nuevos compromisos en las negociaciones sobre la agricultura. Desde el punto de vista de nuestros intereses, el anteproyecto presenta enormes desequilibrios y no constituye un punto de partida que podamos utilizar de manera provechosa. Para poder participar, como ha propuesto el Presidente del Comité de Negociaciones Comerciales, en un proceso posterior de "vinculaciones positivas", es necesario que cada uno de los participantes en las negociaciones, aunque no esté necesariamente de acuerdo con todos los elementos de las modalidades, encuentre en ellas un equilibrio positivo, de manera que el conjunto de esas modalidades sea aceptable para él. Sólo sobre esa base podrán los participantes iniciar un proceso de identificación de nuevos acuerdos en los que todos salgan ganando. Esa base no está disponible por el momento.

Deseo referirme a una observación que hace usted en su declaración introductoria, y que está relacionada con los procedimientos. Dice que las modificaciones del texto deben ser aceptables para todos. En primer lugar, debe ser aceptable para todos el texto, antes de que introduzcamos las modificaciones, y me temo que, si no aceptamos primero el texto, dejaremos de lado un aspecto fundamental, que es la naturaleza intergubernamental de la toma de decisiones en esta organización, basada en el consenso.

Por el momento, deseo responder a un planteamiento, y usted nos ha instado a que nos centremos en los planteamientos, elocuentemente esbozado esta mañana por la Argentina, pero al que también han hecho referencia otros representantes, y que consiste en que el proyecto debe valorarse no en función de los intereses de los Miembros, incluida la prescripción de que, como conjunto de medidas, sea aceptable en su totalidad desde el punto de vista de los intereses de cada uno de los Miembros, sino exclusivamente en función de los "principios convenidos en Doha" y de las "obligaciones que se derivan de esos principios". Esto implica de hecho que las negociaciones como tales concluyeron en Doha y que sólo queda poner en práctica las "obligaciones" asumidas en Doha, con independencia del equilibrio entre los intereses y de lo que el conjunto de medidas significa para cada Miembro. Esta opinión se expuso ya en forma explícita la semana pasada en las consultas mantenidas en el Comité de Negociaciones Comerciales sobre cuestiones de aplicación. Algunos Miembros especificaron entonces ese planteamiento y dijeron también que las cuestiones de aplicación no formaban parte del programa de negociación, y que de hecho la insistencia en esas cuestiones resta valor a las "obligaciones relacionadas con la agricultura". Está, pues, bastante claro para nosotros que lo que se oculta detrás de este planteamiento es que en esta fase no debemos atender a nuestros intereses comerciales. De hecho, este planteamiento no deja espacio alguno para paquetes de concesiones mutuamente aceptables. Lo que parecen estar buscando algunos miembros del Grupo de Cairns es que únicamente los demás hagan concesiones, sin aceptar que éstas se compensen con contribuciones de su parte. Es evidente que este planteamiento implica un cambio radical de los elementos básicos del sistema multilateral de comercio establecido hace medio siglo, y una desviación fundamental respecto del carácter intergubernamental de la OMC. Este tipo de planteamiento es totalmente inaceptable para mi delegación. Si esas delegaciones continúan insistiendo en este planteamiento, puedo sugerirles que sometan esa diferencia al sistema de solución de diferencias de la OMC en vez de perder el tiempo en negociaciones. Puedo asegurarles de antemano que estamos dispuestos a aplicar rápidamente las recomendaciones del OSD con respecto a esa diferencia.

En la reunión anterior en Sesión Extraordinaria, celebrada el 24 de enero de 2003, expusimos nuestros planteamientos acerca de las modalidades, que lamentablemente no se han tenido en cuenta. Nuestras posiciones no han variado y seguimos insistiendo en que se recojan en el texto de las modalidades. Si bien no podemos aceptar el anteproyecto en su conjunto, ni tampoco ninguno de sus elementos, estamos dispuestos a examinar las cuestiones que se exponen en él tomando como base la estructura propuesta. Eso sí es aceptable.

A continuación indicamos algunos de los planteamientos del anteproyecto que son especialmente inaceptables para nosotros:

- No podemos aceptar el planteamiento consistente en tratar de adoptar sólo modalidades concernientes a algunos aspectos relacionados únicamente con los compromisos de reducción que han de consignarse en las Listas. En nuestra opinión, las modalidades han de ser amplias e incluir las nuevas normas o las modificaciones a las normas vigentes que han de convenirse en el curso de las negociaciones.
- No estamos dispuestos a aceptar planteamientos de la armonización en forma de diferentes tasas de reducción para diferentes franjas arancelarias. Sólo podemos aceptar simples reducciones arancelarias lineales para todos los aranceles consolidados con una única tasa mínima de reducción para cada línea arancelaria y una única tasa media de reducción.
- Los niveles de ambición que evidencian las propuestas entre corchetes relativas a las tasas de reducción están muy alejados de lo que en última instancia pudiera ser aceptable para nosotros. Como dijimos anteriormente, aun cuando todos los demás elementos de las modalidades reflejaran plenamente nuestros deseos, no podríamos ir más allá de las tasas de reducción establecidas en la Ronda Uruguay.
- Seguimos insistiendo en que las modalidades recojan debidamente las propuestas relativas a la flexibilidad para los países que se han adherido recientemente y para las economías en transición.
- Como dijimos anteriormente, en nuestra opinión las fórmulas de reducción deberían ser las mismas para los países desarrollados y en desarrollo, con las mismas tasas de reducción y unos períodos de aplicación posiblemente más largos para los países en desarrollo. Podemos estar de acuerdo en que las reducciones sean menores para los países menos adelantados, pero no para los países en desarrollo en general, porque no sabemos cuáles serían exactamente los países que se incluirían en esa categoría. No podemos aceptar conjuntos de compromisos por separado para categorías de Miembros que no están definidas de manera objetiva.

Declaración de China

Acceso a los mercados

Aranceles

La principal preocupación de China en lo que respecta al acceso a los mercados es que se reduzcan sustancialmente las crestas arancelarias y la progresividad arancelaria en los Miembros desarrollados, lo que no se prevé en la fórmula propuesta en el párrafo 7 del anteproyecto. El anteproyecto concede demasiada flexibilidad a los Miembros desarrollados, al permitirles mantener aranceles altos que obstaculizan el comercio. China pide fórmulas de armonización ambiciosas para las reducciones arancelarias. Por otra parte, el modo en que el anteproyecto aborda el problema de la progresividad arancelaria está también lejos de ofrecer garantías. Es necesario que en el segundo proyecto se introduzcan mejoras.

Productos estratégicos

Acogemos con agrado el concepto de productos estratégicos (PE). Los Miembros que se han adherido recientemente y que en las negociaciones para la adhesión han adquirido compromisos sustantivos en materia de reducción tienen buenas razones para declarar PE algunos de sus productos sensibles, entre ellos los productos sujetos a contingentes arancelarios. China propone que los PE no estén sujetos a reducciones. La reducción arancelaria no debe ser una condición previa para aplicar el mecanismo de salvaguardia especial a los PE.

Administración de los contingentes arancelarios

China pide lo siguiente:

- supresión del párrafo 2 g) del apéndice 1. Ello obedece a dos razones. En primer lugar, de conformidad con la reglamentación de China sobre tráfico de perfeccionamiento, las importaciones realizadas en el marco de ese tráfico han de ser reexportadas. En segundo lugar, durante las negociaciones para la adhesión de China, se tuvieron ya en cuenta las importaciones realizadas en el marco del tráfico de perfeccionamiento al calcular la base de los compromisos relativos al volumen de los contingentes arancelarios;
- aclaración del sentido del término "cargas" en el párrafo 2 i). La posición de China es que cada Miembro debe tener el derecho de determinar sus propios métodos de administración de los contingentes arancelarios, inclusive mediante subastas;
- supresión del párrafo 3 b) ii). La situación de cada Miembro es diferente. China tiene un enorme número de empresas. Si no se aplican las debidas restricciones en cuanto a los títulos de aptitud de los solicitantes, China se encontrará en una situación en la que tendrá que dividir los contingentes en pequeños lotes, lo que provocará una falta de viabilidad comercial;
- adición en el párrafo 3 b) iii), después de "Las licencias correspondientes a contingentes arancelarios": "que entran en vigor el primer día del año civil";
- adición al final del párrafo 3 b) iv): "Las licencias para estos fines entrarán en vigor antes del final del año civil".

Salvaguardia especial

China pide que se modifique el párrafo 23 de manera que diga lo siguiente: "Las disposiciones del artículo 5 del Acuerdo sobre la Agricultura dejarán de aplicarse a los Miembros desarrollados una vez concluida la aplicación de la Ronda Uruguay." Al mismo tiempo, como dijimos antes con respecto al párrafo 24, consideramos que la reducción arancelaria no debería ser una condición previa para que los Miembros en desarrollo puedan aplicar el mecanismo de salvaguardia especial a los PE. El mecanismo de salvaguardia especial no debería basarse en el artículo 5 del Acuerdo sobre la Agricultura.

Empresas comerciales del Estado

Consideramos que el artículo XVII del GATT es suficiente para tratar la cuestión de las empresas comerciales del Estado.

Competencia de las exportaciones

Subvenciones a la exportación

Los párrafos 28 a 31 carecen de ambición en cuanto a la eliminación gradual de las subvenciones a la exportación. China propone que los Miembros desarrollados reduzcan en un 50 por ciento sus subvenciones a la exportación en el primer año de aplicación y eliminen las subvenciones a la exportación restantes en tramos anuales iguales a lo largo de dos años.

Ayuda interna

Compartimento azul

China pide que el compartimento azul se incorpore en su totalidad al compartimento ámbar y quede sujeto a la reducción de la MGA.

Compartimento ámbar

En opinión de China, los Miembros desarrollados deberían reducir el nivel de su MGA en un 50 por ciento en el primer año de aplicación y eliminar la MGA restante en tramos iguales a lo largo de dos años. La reducción se efectuará tanto sobre bases globales como por productos específicos.

Miembros que se han adherido recientemente

Al abordar la cuestión de los Miembros que se han adherido recientemente, deberían tenerse en cuenta las siguientes preocupaciones:

En primer lugar, los Miembros que se han adherido recientemente han asumido compromisos de enorme envergadura, por lo que les sería sumamente difícil realizar nuevas reducciones sustantivas.

En segundo lugar, la modalidad debería tener el efecto de reducir sustancialmente las disparidades entre los Miembros en lo que respecta a los aranceles, los contingentes arancelarios, las subvenciones a la exportación y la ayuda interna con efectos de distorsión del comercio.

Declaración de Chipre

Cuando nos comprometimos a emprender estas negociaciones, lo hicimos con el sincero deseo de participar plenamente en un proceso multilateral de reforma que permitiera a nuestro país, al igual que a todos los demás, mejorar el comercio internacional, y por consiguiente con la legítima esperanza de beneficiarnos de los resultados aunque, dadas las dimensiones de nuestra economía, no tanto como otros.

En particular, éramos conscientes, desde el comienzo, del hecho de que no era muy probable que nuestro país se beneficiara mucho de la liberalización del comercio de productos agropecuarios. Nuestro sector agropecuario es muy vulnerable debido a las condiciones particulares de nuestro país, con suelos deficientes, precipitaciones escasas e irregulares y un terreno montañoso, y nuestros agricultores luchan por sobrevivir, especialmente en algunas regiones consideradas muy desfavorecidas y con pocos recursos. La agricultura ha sido abandonada ya en gran medida en esas regiones, lo que ha causado grandes daños en el medio ambiente y ha dado lugar a la despoblación y a la ruptura de la estructura social y económica de las zonas rurales.

También somos conscientes de que una economía basada principalmente en los servicios y el turismo, como la de Chipre, no puede quedarse con los brazos cruzados y hacer caso omiso de preocupaciones legítimas como las relativas al medio ambiente y a la conservación del paisaje tradicional en las zonas rurales.

Nuestra delegación ha subrayado en repetidas ocasiones lo importante que es para Chipre promover el desarrollo rural, mantener el medio ambiente y conservar la estructura social y económica en las zonas rurales. Sin embargo, señor Presidente, lamento decir que al observar su propuesta tenemos la impresión de que no ha tenido en cuenta nuestras preocupaciones no comerciales, mientras que se han incorporado a ella otras posiciones agresivas y excesivamente ambiciosas. En nuestra opinión, los países que actualmente están a favor de un libre comercio desenfrenado se percatarán un día de que, desde una perspectiva mundial, sus posiciones ambiciosas de hoy eran poco previsoras y estaban dictadas exclusivamente por sus intereses nacionales, sin considerar los costos o las repercusiones para los demás.

Señor Presidente, esta delegación está convencida de que, si se aprueba, la fórmula que usted propone no sólo no permitirá sobrevivir a nuestra agricultura, sino que conducirá a su extinción total, con repercusiones reales y trágicas en el conjunto de nuestra economía y nuestra cohesión social. Nuestra posición oficial es que simplemente no podemos aceptar su propuesta tal como está redactada. Somos partidarios de un método basado en la fórmula de la Ronda Uruguay, como único marco posible para que los Miembros de la OMC, individual y colectivamente, tengamos la flexibilidad necesaria para afrontar las sensibilidades especiales y alcanzar nuestros objetivos normativos nacionales y, en último término, obtener la aprobación de nuestras sociedades, para las cuales, en definitiva, todos trabajamos.

No fue sin duda casual ni fortuito que esta fórmula fuera adoptada al término de la Ronda Uruguay. Estamos dispuestos a emprender las reformas y la reestructuración que sean necesarias, pero no estamos dispuestos a crear una incertidumbre aún mayor que la que reina actualmente en el mundo, desechando un instrumento valioso con el único objeto de conseguir la liberalización a toda costa.

Para sumarnos a un consenso, es necesario que sepamos que nuestros compromisos serán realistas y razonables y que tendremos tiempo suficiente para aplicarlos.

Declaración de Colombia

Colombia quiere agradecer a usted muy especialmente, así como a la Secretaría, el esfuerzo que han realizado en elaborar el anteproyecto de modalidades para los nuevos compromisos en agricultura. Tal como usted nos ha solicitado, permítame hacer algunos comentarios de carácter general sobre el documento.

Hemos hecho una evaluación de su documento a la luz del mandato de Doha, las propuestas que hemos presentado con el Grupo de Cairns y nuestros intereses particulares en el tema, habiendo llegado a la conclusión de que su documento tiene como principal mérito hacer planteamientos sobre los tres pilares en la dirección planteada tanto en el Acuerdo sobre la Agricultura como en la Declaración Ministerial de Doha. Con este análisis hemos concluido que su documento avanza decididamente a lograr estos objetivos y por ello Colombia considera que debe servir de base para la elaboración del proyecto de modalidades que usted deberá entregar con antelación a la reunión de finales de marzo.

Colombia comparte el enfoque y el nivel de ambición propuesto por usted en materia de competencia de las exportaciones, cuando propone la eliminación de todas las formas de subsidios a la exportación, lo cual cumple con el mandato de Doha. Por lo demás éste ha sido un objetivo que ha perseguido el Grupo de Cairns desde su creación y por ello queremos reconocerle a usted el haber plasmado este objetivo en su documento. Colombia comparte buena parte de sus planteamientos en lo que se refiere a trato especial y diferenciado a favor de los países en desarrollo, que ha reflejado en cada uno de los tres pilares básicos de la negociación, como fuera mandatado en Doha. Sin embargo, también consideramos que algunos de sus planteamientos en esta materia deben revisarse. En su documento también encontramos referencias a problemas no comerciales como la seguridad alimentaria y el desarrollo rural lo cual se circunscribe a lo incluido en la Agenda de Doha para el Desarrollo y se lo agradecemos.

Sin embargo, Colombia considera que su documento se queda corto frente a muchas de las aspiraciones del Grupo de Cairns, así como a las expectativas que tienen puestas en esta negociación de tiempo atrás nuestros agricultores y campesinos. Los amplios plazos de la reforma propuesta en los compromisos de subsidios a la exportación, los parciales niveles de reducción en materia de ayuda interna y reducción arancelaria, así como la falta de disciplinas más estrictas en todas las áreas de la ayuda interna nos desalientan. Lo que no indica su planteamiento es que usted no considera viable alcanzar en esta negociación el objetivo de largo plazo que nos propusimos cuando se firmó la Ronda Uruguay en 1994. La reforma que se plantea es sólo parcial y se aplicaría en un mediano plazo, terminando hacia el 2015. O sea que habrán pasado 30 años desde que se inició la Ronda Uruguay y no habremos alcanzado la reforma agrícola que reclaman la gran mayoría de los países Miembros de la OMC, y muy especialmente los países en desarrollo.

Acceso a los mercados

En respuesta a su solicitud, señor Presidente, en nuestra intervención abordaremos algunos temas puntuales. A continuación me referiré a cada uno de ellos.

Escalamiento arancelario

En el párrafo 7, en cuanto a su propuesta para hacer frente al problema del escalamiento arancelario, si bien estamos de acuerdo en tener en cuenta en la aplicación de la fórmula el grado de elaboración de los productos, deja usted éste abierto a una negociación caso por caso, al no existir una lista de productos por cadena productiva y esto nos preocupa. Su propuesta entonces no soluciona el problema del escalamiento arancelario. Colombia viene trabajando de tiempo atrás en sus negociaciones de acuerdos regionales con este concepto y podríamos aportar a esta negociación las

listas que hemos elaborado en esta materia.

Aranceles no ad valorem

En el párrafo 8 lo relativo a aranceles no *ad valorem*, su propuesta se limita a enunciar el tema para efectos de la asignación de las partidas arancelarias a cada una de las tres categorías de rangos de reducción arancelaria, pero no da solución a problemas de precios mínimos y aranceles variables que contienen este tipo de aranceles, lo cual le encomendamos abordar. Los equivalentes arancelarios en términos *ad valorem* deberían consolidarse.

Productos tropicales y sustitución de ilícitos

Agradecemos la referencia hecha en el párrafo 9 a la más completa liberalización de los cultivos tropicales, en forma primaria o procesada, y de los productos para la sustitución de cultivos ilícitos, haciendo realidad este planteamiento del Preámbulo del Acuerdo sobre la Agricultura y que beneficiaría a numerosos países en desarrollo. Estaremos contribuyendo más adelante con una propuesta de lista para cada caso.

Productos estratégicos PED

En cuanto a los productos estratégicos para la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y/o la seguridad de los medios de subsistencia de los países en desarrollo (PED) a los que se refiere el párrafo 10, entendemos que los productos actualmente designados con la sigla SGE puedan formar parte de los productos que se designen como PE para efectos de la reducción arancelaria a que se refiere el párrafo 12. Proponemos que la frase en corchetes en este párrafo se elimine.

Esquemas preferenciales

Su propuesta sobre esquemas preferenciales nos genera muchas preguntas y dudas. Entenderíamos que el mayor período se otorgaría exclusivamente a aquellos productos que representen por lo menos el 25 por ciento de las exportaciones de un país que se beneficia con un acceso preferencial. Bajo este supuesto su propuesta estaría dirigida a atender exclusivamente ciertas preocupaciones y castigaría a aquellos países como Colombia que han adelantado una política de diversificación de exportaciones.

Introducir el concepto del 25 por ciento dentro del sistema multilateral consagraría una discriminación entre países beneficiarios de esquemas preferenciales. Esta discriminación se haría aún más grave en el evento en que a países cuyos productos representen menos del 25 por ciento les sean eliminadas las preferencias en productos en los cuales otros gozan de las mismas y que por cumplir con este requisito gozarían además de un mayor plazo para el período de desgravación.

Adicionalmente su propuesta nos genera entre otros los siguientes interrogantes:

¿Cómo se podría garantizar el mantenimiento de las preferencias? ¿Existiría un compromiso de los países que las otorgan y simultáneamente se daría la concesión de las exenciones por parte de los demás miembros en aquellos casos en que fuera necesario otorgarlas? ¿Cuál es el alcance de la expresión: mantener los demás términos y condiciones?

Contingentes arancelarios

Con respecto a los contingentes arancelarios, párrafos 15 a 21, compartimos su planteamiento de aumentar los volúmenes de los contingentes arancelarios en tanto se mantienen los niveles arancelarios dentro del contingente. Lo que buscamos es la eliminación de los contingentes arancelarios cuanto antes sea posible. Y esto se aplica también a los cultivos tropicales y a los que se requiere para sustituir los cultivos de los que se obtienen estupefacientes ilícitos. Por esta razón nos permitimos solicitar la revisión del párrafo 20 pues no atiende la propuesta (JOB(02)/113) presentada por Colombia conjuntamente con Bolivia, Ecuador y Perú. Nuestra propuesta es que no se apliquen contingentes arancelarios a estos productos.

Administración de contingentes arancelarios

Sobre el párrafo 22 y el anexo 1, aunque usted propone que las disciplinas sobre administración de los contingentes arancelarios se consideren ulteriormente, nuestra delegación quiere volver sobre algunos planteamientos que realizamos anteriormente y ampliar nuestro punto de vista con respecto a algunos aspectos de su propuesta. No podemos aceptar que mientras se bendicen supuestamente todos los métodos de administración de contingentes, aunque su porcentaje de llenado durante el período de aplicación haya sido muy bajo, se castigue la aplicación de ciertas condiciones que han demostrado que no restringen el acceso a los mercados, con porcentaje de llenado entre los más altos. Esta propuesta discrimina en contra de varios países en desarrollo. Por ello, nos oponemos a que se prohíban condiciones como las prescripciones en materia de compras en el mercado interno (párrafo 2 b)), las restricciones estacionales (párrafo 2 c)), y aun la asignación NMF pues castiga los acuerdos regionales (párrafo 2 f)). Nos oponemos también al párrafo 3 b) i), puesto que lo que debe garantizarse es las oportunidades de acceso durante el año considerado, lo cual no debe implicar la apertura de los contingentes arancelarios desde inicios del año. La validez de los contingentes arancelarios durante ocho meses es excesiva para aquellos estacionales, por lo cual también estamos en contra del párrafo 3 b) iii), dado que cuando hay más de una cosecha anual las importaciones dificultan la comercialización normal de las cosechas. Insistimos que como regla general se sigan aplicando las disposiciones del Acuerdo sobre Licencias de Importación.

Salvaguardia especial

En cuanto a las disposiciones de la salvaguardia especial en su referencia al párrafo 23 consideramos que deben eliminarse las frases incluidas en los dos corchetes de manera que la misma deje de aplicarse a los países desarrollados de forma inmediata. En cuanto al trato especial y diferenciado agradecemos su propuesta del párrafo 24, y entendemos que los actuales productos designados en la lista con SGE también pueden hacer parte de la nueva designación PE para efectos del programa de desgravación. Insistimos que el artículo 5 en su forma actual debe seguir aplicándose para los productos para los cuales los países en desarrollo tenemos derecho actualmente. Nos permitimos proponer que se elimine el párrafo 25 toda vez que menoscaba el párrafo 24 y genera incertidumbre entre los países que tenemos derecho a aplicar la actual salvaguardia especial agropecuaria. La definición de este tema debería hacerse en todo caso antes de proceder a elaborar listas.

Preocupaciones no comerciales

En relación con el párrafo 27 reiteramos lo ya expresado por nuestra delegación anteriormente y especialmente en las consultas de la semana pasada, insistiendo que las preocupaciones no comerciales no deben atenderse en ningún caso otorgando una mayor protección lo cual es contrario al mandato de Doha.

Competencia de las exportaciones

En primer lugar queremos agradecerle el nivel de ambición que incluye en materia de competencia de las exportaciones, al proponer la eliminación progresiva de todas las formas de subsidios a las exportaciones, lo cual cumple con el mandato de Doha. No obstante, nos preocupa tanto la flexibilidad que otorga en el período para su eliminación como el prolongado número de años que cubrirá el desmonte.

Si bien usted propone que las disciplinas sobre créditos a la exportación se definan posteriormente queremos manifestar nuestra preocupación en relación con algunos elementos del apéndice 4.

En cuanto al trato especial y diferenciado incluido en el punto 4 a) iii) y el párrafo 9 puede desequilibrar la competencia con la producción interna al otorgar condiciones especiales de financiación a las importaciones y por ello preferimos que dichos elementos se eliminen en su totalidad. Este es el tipo de trato especial y diferenciado que al final puede resultar más perjudicial que beneficioso para los países en desarrollo. En cuanto al tratamiento para los países importadores netos de alimentos y países menos adelantados estamos abiertos a su discusión teniendo en cuenta la Decisión Ministerial de Marrakech. Sin embargo, consideramos que no debe permitirse a un país en desarrollo que se beneficie de condiciones preferenciales en los créditos recibidos para el pago de sus importaciones a que reexporte el mismo producto ni que exporte cualquier producto procesado. En caso en que ello ocurra se entendería que automáticamente se le elimina cualquier trato especial futuro en esta materia. Agradeceríamos nos aclare si lo propuesto en el párrafo 6 en cuanto a financiación no conforme abre la posibilidad de ampliar la base de los compromisos asumidos en la Ronda Uruguay en materia de subsidios a la exportación. A su vez, el párrafo 12 es confuso y amerita una redacción más clara. Nos reservamos el derecho de volver a estas cuestiones más adelante.

En cuanto a los términos y condiciones sugeridos para los créditos a las exportaciones debemos asegurarnos que éstos se ajustan lo más posible a las condiciones normales de financiamiento en los mercados internacionales. Por ello nos preocupa que se imponga un pago en efectivo (cash payment), cuando la práctica normal en el financiamiento de corto plazo es de un financiamiento del 100 por ciento del valor de la importación. Asimismo respecto al repago del capital para los importadores de ganado de levante, no vemos la necesidad de imponer amortizaciones cada seis meses cuando el ganadero aún no ha generado ningún ingreso en su negocio.

Finalmente, agradecemos que en su propuesta sobre restricciones e impuestos a la exportación haya tenido en cuenta las preocupaciones manifestadas por Colombia y otros países en desarrollo y por ello apoyamos su propuesta sobre trato especial y diferenciado. No obstante, nos genera bastantes dudas de la conveniencia de la distinción entre medidas anteriores y nuevas medidas en cuanto a las disposiciones generales, pues no quisiéramos vernos en la obligación de notificar el tipo de medidas que aplicamos, las cuales pueden variar en el tiempo de acuerdo con las necesidades.

Ayuda interna

Como lo expresamos en nuestra intervención general, nos preocupa tanto el enfoque como la ambición planteada en el documento en materia de ayuda interna.

Consideramos que su propuesta permitiría que los países ricos sigan apoyando su agricultura con todo tipo de medidas. Cálculos rápidos nos muestran que los apoyos internos en las tres cajas en la Unión Europea, los Estados Unidos y el Japón pasarían de 243 billones de dólares EE.UU. a 181 billones de dólares EE.UU., tan sólo un 25 por ciento del total y eso nos plantea una dificultad grande para aceptarla. Y este es el mejor de los casos, suponiendo que la reducción de la caja ámbar, azul y del *de minimis* no migra hacia soportes del tipo incluidos en la caja verde. Puede ser cierto que los gastos de la caja verde son menos nocivos, pero también lo es que siguen siendo distorsionantes,

especialmente los pagos directos y las fabulosas sumas que comprenden. Anteriormente hemos dicho que el mejor trato especial y diferenciado para los países en desarrollo es alcanzar en esta negociación la eliminación de los subsidios que distorsionan el comercio y la producción.

Señor Presidente, en este pilar reclamamos un cambio radical en la estructura del Acuerdo sobre la Agricultura. No podemos seguir aceptando que los países en desarrollo tengamos que seguir compitiendo en condiciones muy desventajosas. No podemos seguir manteniendo estos desequilibrios en contra de los países en desarrollo por lo cual debemos eliminar la caja azul, reducir a cero la caja ámbar, limitar y reducir los programas 5, 6, 7 y 11 del anexo 2 y colocarle un techo al monto máximo permitido en otros programas de la caja verde. La flexibilidad de pasar las ayudas de una caja a otra debe eliminarse. Otra dificultad es que usted propone la revisión del Anexo 2 posteriormente, lo cual debería hacerse antes del 31 de marzo de 2003.

Nuestra delegación se ha referido en varias oportunidades al vínculo que debe haber entre los tres pilares. Por eso apoyamos la preocupación que han manifestado numerosos países en desarrollo sobre la correspondencia que debe haber entre las disciplinas a adoptar en materia de ayuda interna por parte de los países desarrollados y los compromisos que se pretende hagamos en materia de acceso a mercados en materia de comercio agrícola sólo serán viables introduciendo un mayor nivel de ambición en su propuesta en ayuda interna.

Conclusión

En conclusión, señor Presidente, para Colombia su documento debe ser la base que le sirva para la elaboración del proyecto de modalidades que deberá presentarnos el próximo mes. Nos permitimos recordar que la Ronda de Negociaciones de Doha ha sido llamada la Ronda del Desarrollo. El enfoque para lograrlo no puede ser simplemente incluir un amplio trato especial y diferenciado a favor de los países en desarrollo, que en muchos de los casos no se puede aplicar por falta de recursos. Reiteramos que para Colombia el mejor trato especial y diferenciado que pueden lograr los países en desarrollo es la eliminación de los subsidios distorsionantes del comercio y la producción en los países desarrollados, así como la apertura de esos mercados para todos los productos, lo cual debe seguir siendo el objetivo central de esta negociación. Asimismo, debemos tener presente que el grado de ambición que logremos en las modalidades que se acuerden para agricultura será el punto de referencia para todas las demás negociaciones en curso. De esto depende que tengamos una ronda o mini-ronda o algo peor, donde los países pierdan el interés en la misma y dediquen su esfuerzo a acuerdos regionales y bilaterales, debilitando el sistema multilateral de comercio.

Señor Presidente, Colombia estará dispuesta a continuar trabajando constructivamente con usted y estaremos atentos a que su documento revisado responda a las expectativas y los intereses de los países en desarrollo y podamos acordar las modalidades en la fecha prevista de fin de marzo.

Declaración de Cuba

Al igual que otros oradores que me precedieron en el uso de la palabra, mi delegación le agradece a usted y a la Secretaría la presentación de su primer proyecto de modalidades. Al propio tiempo que reconocemos la difícil tarea de identificar una posición intermedia en varios de los temas de estas negociaciones, debido a las divergencias aún existentes entre los Miembros, consideramos que muchas de las preocupaciones legítimas de nuestro país, así como de otros países en desarrollo, las cuales han sido presentadas de forma escrita durante las tres etapas previas de negociación, no han sido reflejadas apropiadamente en su documento.

En principio, consideramos que el necesario reconocimiento a la interrelación entre los tres pilares de la negociación es un tema que ha sido reiterado por muchos países en desarrollo, por lo que debe formar parte de su plataforma de negociación.

Sobre el enfoque de reducción arancelaria, consideramos que una aplicación del mismo principio utilizado en la Ronda Uruguay por el que los países en desarrollo debieron reducir sus aranceles en 2/3 tanto de los promedios de reducción como de las reducciones mínimas por líneas arancelarias de los países desarrollados, no tiene en cuenta las necesidades de desarrollo de los países en desarrollo, incluyendo la seguridad alimentaria y el desarrollo rural, como se refleja en la Declaración de Doha. Dicho principio perpetuaría las inequidades existentes en el actual Acuerdo.

En relación con el nuevo mecanismo de salvaguardia especial para los países en desarrollo, apreciamos que en la forma actual se limita su alcance solamente a los productos estratégicos que sean sometidos a las reducciones arancelarias generales correspondientes al resto de los productos, o sea que además de limitar su alcance a ciertos productos aún por definir, también se condiciona a determinadas reducciones arancelarias. Consideramos que esa vinculación inherente en su propuesta no responde a las necesidades expresadas por los países en desarrollo a través de varias propuestas de negociación.

En el caso de las empresas comerciales del Estado importadoras, aquellas que en los países en desarrollo cumplen objetivos de seguridad alimentaria y desarrollo rural no están debidamente reflejadas en las disposiciones del mejor esfuerzo que incluye su propuesta.

Sobre las restricciones a las exportaciones, consideramos que un resultado justo de los debates que se han suscitado bajo este rubro, no debió conllevar a incluir el elemento sobre la prohibición para nuevas medidas solamente, sino debe también reflejar la prohibición a las restricciones a la exportación en general. En ese sentido, le pedimos que elimine la referencia explícita a la institución de nuevas prohibiciones; ya que tanto las nuevas como las viejas deben ser prohibidas.

Por último y no por menos importante, queremos resaltar la necesidad de encontrar una solución a la falta de aplicación de los acuerdos alcanzados en la Ronda de Uruguay sobre la Decisión en favor de los países importadores netos de alimentos y menos adelantados.

Declaración del Ecuador

Esta delegación se une a las expresiones que han manifestado su agradecimiento a usted, señor Presidente, por haber puesto a disposición de los Miembros de esta Organización el primer anteproyecto de modalidades para los nuevos compromisos dentro de las negociaciones sobre la agricultura.

Dentro del contexto de reacciones generales y preliminares, para la delegación del Ecuador los planteamientos sugeridos por usted en el documento TN/AG/W/1, han merecido un positivo interés que confiamos que con algunas variaciones que indudablemente se deberán producir en el futuro, nos permita incorporarnos al consenso de aprobación de estas modalidades. El conseguir este consenso, sin duda, nos permitirá avisorar mejores caminos no sólo para las negociaciones sobre la agricultura, aspecto central de la Ronda para el Desarrollo, sino para toda la Ronda Doha en su conjunto.

En términos generales, cualquier modalidad que se adopte, debe tener presente que existe una vinculación estrecha e interrelacionada entre los tres pilares en los que se asienta el Acuerdo tomando expresa consideración, como lo determina la Declaración de Doha, de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado, indispensables para los países en desarrollo como el Ecuador.

Bajo estos lineamientos, el Ecuador encuentra que las modalidades propuestas no solucionan el desajuste sistémico existente en el Acuerdo sobre la Agricultura, en la medida que por un lado, se propone reducciones sustanciales de los aranceles agrícolas mientras, de otro, se preservan las condiciones que han ocasionado serias y evidentes distorsiones en el comercio de productos agrícolas, como son las subvenciones. Esta afirmación se hace cuando se propone la prolongación, por al menos 10 años, de las subvenciones y ayudas internas. El avance de las negociaciones deberá producirse en el contexto de un compromiso firme de reducción sustancial de subsidios a la exportación y ayudas internas que aplican los países desarrollados. Una reducción sustancial en materia de subsidios en tiempo corto, muy corto, así como la ayuda interna, facilitará las negociaciones sobre las reducciones arancelarias.

Adicionalmente, no consideramos en cuanto a subsidios a la exportación un trato especial y diferenciado (TED) que permita la aplicación de medidas altamente distorsionantes, en detrimento precisamente de países en desarrollo.

Acceso a los mercados

Esta delegación ha señalado en varias ocasiones que para el Ecuador, como probablemente es el caso para la mayoría de países en desarrollo, los compromisos que se puedan hacer en materia de acceso a los mercados dependerá del grado de reforma que ocurra en el tema de la eliminación de subvenciones y demás distorsiones que existen en el comercio agrícola mundial.

El documento preparado por el Presidente establece reducciones sustanciales y por ello exige que los Miembros compitan sin mayor protección. Sin embargo, ante mantenimiento de distorsiones en el mercado por el mantenimiento de subvenciones y de niveles excesivos de ayuda interna, las condiciones de competencia que se exige como resultado de la desgravación arancelaria quedan totalmente desvirtuadas.

El Ecuador no se comprometerá a hacer reducciones arancelarias mientras se mantengan las distorsiones creadas por las subvenciones a la exportación y se mantengan los niveles desproporcionados de ayuda interna sin disciplinas que limiten sustancialmente su uso, esto es, en las tres cajas azul, ámbar y verde.

En ese sentido, el período para la reducción de subvenciones y su pronta eliminación deberá ser sustancialmente más corto que el período de aplicación para las reducciones arancelarias propuestas.

Las fórmulas de reducción arancelaria identificadas por el Presidente en el caso de los aranceles que mantiene el Ecuador significaría una reducción sustantiva no sólo de los niveles consolidados sino de los niveles actualmente aplicados. El Ecuador está consciente de que todos los países tienen que contribuir en la mejora sustancial del acceso a los mercados, pero países en desarrollo como el Ecuador no pueden dismantelar su protección arancelaria si las distorsiones en el comercio se van a mantener y si países desarrollados pretenden mantener aranceles prohibitivos que constituyen verdaderas prohibiciones a la importación.

El documento preparado por el Presidente recoge la propuesta hecha por el Ecuador junto a otros países respecto de mejorar sustancialmente las condiciones de ingreso para los productos tropicales. La propuesta hecha por el Ecuador también se refería a determinar de manera anticipada una lista de productos que defina cuáles son los productos tropicales para evitar que ocurra lo que sucedió en la Ronda Uruguay, en donde ciertos países determinaron unilateralmente un listado sumamente reducido para los productos tropicales. No es aceptable para el Ecuador que a una fruta tropical como el banano se la excluya de la clasificación de producto tropical.

En cuanto a contingentes arancelarios, creemos que la ampliación de los volúmenes debe ocurrir manteniendo condiciones favorables de trato especial y diferenciado para los países en desarrollo. Asimismo, los métodos de administración de los contingentes deben diseñarse para garantizar el acceso acordado sobre la base de nación más favorecida. Creemos que el documento preparado por el Presidente se basa sobre el trabajo técnico realizado por el Comité pero requiere aún mayor elaboración y perfeccionamiento sobre todo para garantizar las condiciones de acceso y el trato especial y diferenciado.

En relación con el tema del mecanismo de salvaguardia especial, el Ecuador ve con interés lo propuesto en el texto del Presidente aunque considera que el uso de este mecanismo debe limitarse únicamente para beneficio de los países en desarrollo que enfrentan incrementos súbitos en las importaciones de manera que afecten a la producción nacional.

El Ecuador se ha sumado a la propuesta presentada por la Argentina y otros países sobre la aplicación de un sistema de medidas compensatorias sin la necesidad de probar daño para productos que llegan al mercado apoyados por subvenciones distorsionantes. Consideramos que esta propuesta debe ser incorporada en el segundo proyecto de modalidades que se preparen, porque se trata de una de las maneras más idóneas de combatir lo que sin duda es el resultado de un comercio desleal, más aun cuando a partir del próximo año la Cláusula de Paz llegará a su fin definitivo.

Competencia de las exportaciones

Los mandatos de Doha en materia de competencia de las exportaciones nos indican que los países Miembros nos comprometimos a hacer "reducciones a todas las formas de subvención a la exportación con miras a su remoción progresiva".

Como el Ecuador lo ha expresado, el progreso que pueda alcanzarse en este tema relativo a la competencia de las exportaciones dependerá del avance que se registre en materia de acceso a los mercados.

Señor Presidente, no repetiremos comentarios hechos por otras delegaciones como la Argentina con los cuales coincidimos en muchos aspectos. Nos concretaremos por ende a otros puntos de nuestro interés.

La propuesta de la Presidencia conlleva un desmantelamiento arancelario sustancial, y por ende, mientras del otro lado se preservan las distorsiones provocadas por el mantenimiento de grandes subvenciones a la exportación y excesivos niveles de ayuda interna, particularmente de lado de los PD, esto creará un desajuste sistémico profundo, donde la competencia se tornaría prácticamente imposible o al menos muy difícil para muchos países en desarrollo (PED).

Al respecto cabe mencionar que el Ecuador, al momento de adherirse a la OMC en el año 1995, al igual que los países que se adhirieron a esta Organización después de la entrada en vigor de los Acuerdos de la Ronda Uruguay, se adelantó en la reforma de su sector agrícola, pues más del 90 por ciento de los productos agropecuarios fueron consolidados en un nivel máximo del 30 por ciento y apenas un 10 por ciento tienen techos arancelarios más altos. De este grupo sólo tres productos tienen niveles superiores al 50 por ciento. Este pequeñísimo grupo de tres productos coincide con todos los productos que en su gran mayoría muchos países desarrollados (PD) consolidaron en niveles muy superiores al 100 por ciento. Adicionalmente, el Ecuador a partir de esa misma fue "inducido" a que renunciara a conceder toda forma de subvención a la exportación.

Si se trata entonces de competencia a las exportaciones, señor Presidente, éstas son las muy difíciles condiciones, con las que el Ecuador, al igual que acontece con la mayoría de los países que adhirieron a la OMC a partir de 1995, y particularmente todos los PED que adhirieron a partir de esa fecha, debemos comparecer a efectuar una nueva reforma al sector agrícola.

Por lo expuesto, está claro que el Ecuador no puede comprometerse a efectuar reducciones arancelarias profundas mientras se mantengan las distorsiones creadas por millonarios subsidios a la exportación y los niveles desproporcionados de ayuda interna, sin disciplinas que limitan su uso, en los compartimentos azul, ámbar y verde.

A criterio de mi país, el período para la reducción de subvenciones con miras a su remoción debe ser sustancialmente mucho más corto que el período de aplicación para las reducciones arancelarias propuestas.

A la vez, esta sustancial reducción en plazo del período para la aplicación de subsidios debe abarcar por igual a todos los países que participamos en este proceso, pues es necesario también considerar que se deben garantizar condiciones de competencia justas y en términos de igualdad en el comercio Sur-Sur. Y decimos esto señor Presidente, porque muchos PED competimos casi por el mismo mercado y en muchos casos casi con los mismos productos (téngase en cuenta por ejemplo los productos tropicales y los destinados a sustituir a los cultivos ilícitos, o los que pasarán a denominarse como productos estratégicos). Por tanto este es otro desajuste sistémico que se debe evitar.

El Ecuador no quiere restarles nada a los PED, pues los objetivos de la lucha común están claros y plegamos plenamente a ellos, pero tampoco podemos aquellos PED a los que se nos "indujo", luego de la entrada en vigor de los Acuerdos de la OMC, a desmantelar de manera sustancial nuestros mecanismos de protección arancelaria y a renunciar a todas las formas de subvención a la exportación (que constituimos un importante número) estar obligados, por medio de un mal concebido TED a pagar una de las cuentas más altas de este proceso de reforma, sencillamente porque hay un importante grupo de PD que se presentan a este proceso con hechos quasi consumados, con subsidios millonarios, que hoy podrían ser extendidos casi hasta por una década más. Además cabe preguntarse qué certeza podría existir de que si hoy sucede lo que estamos viendo, dentro de 10 ó 12 años no se vuelva a repetir el mismo ejercicio, y eso ciertamente no aporta en función de la previsibilidad del sistema multilateral de comercio.

El TED lo apoyamos absolutamente, pero no cuando se lo pretende conceder en parte a costa del perjuicio de algunos, que más bien deberíamos estar llamados a ser beneficiados de ese tratamiento especial.

Por lo demás, el mejor TED en este campo con el que se podría beneficiar realmente a los PED, es una rebaja sustancial y la más pronta eliminación de todas las formas de subvenciones y ayudas internas distorsionantes que mantienen muchos PD.

Concomitantemente con los criterios expuestos, coincidimos plenamente con el criterio de que no se puede mezclar el tema modalidades para compromisos adicionales en agricultura con la Cláusula de Paz, prevista en el artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura, cuya vigencia o período de aplicación concluye el 31 de diciembre de 2003. Conforme al artículo 1, literal f) de dicho Acuerdo el período de aplicación de la Cláusula de Paz es el período de nueve años que se inicia en 1995 y por ende debe terminar el 31 de diciembre de 2003.

Para concluir, señor Presidente, este planteamiento no tiene otro propósito que contribuir a un imprescindible ejercicio por nivelar la cancha y reestablecer las condiciones de competencia, que eviten que una apertura indiscriminada, desbalanceada y sin mecanismos equitativos de modulación de costos, acarree mayores distorsiones, que signifiquen la ruina del principal sector, en algunos casos el único del cual vivimos muchos PED, sino que por el contrario dicha apertura posibilite que de los beneficios de la liberalización económica podamos participar de ser posible todos.

Ayuda interna

Durante esta semana esta delegación ha destacado varias de las cualidades del proyecto de modalidades presentado por usted, reconociendo el esfuerzo por encontrar un grado de equilibrio que permita el avance del proceso de negociación. Sin embargo, en esta ocasión al referirnos al tema de ayuda interna tenemos que señalar que es aquí en donde sus propuestas son más tímidas, poco ambiciosas y dejan mucho trabajo por realizar, sobre todo porque los niveles de ayuda interna efectiva tendrían una reducción menor y en algunos casos ningún efecto real.

Sobre este tema el Ecuador puede suscribir plenamente las propuestas hechas por el Grupo de Cairns porque el Ecuador también considera que la ayuda interna debe reducirse sustancialmente hasta alcanzar los niveles *de minimis* manteniendo a la misma de forma desagregada. Dicha reducción debe ocurrir en plazos menores al estipulado para la reducción de los niveles arancelarios para permitir la apertura de mercados sea efectiva y libre de distorsiones.

La ayuda interna, especialmente la contenida en las cajas ámbar y azul, puede ser en principio menos distorsionante que las subvenciones a la exportación, pero el hecho de que los presupuestos destinados a esta ayuda sean mucho más elevados tienen consecuencias tan o más graves en los mercados.

Los seis informes de los Grupos Especiales y del Órgano de Apelación en el caso *Canadá - Productos lácteos* dejan en evidencia que la línea que divide a las subvenciones a la exportación y a la ayuda interna es tan tenue que resulta difícil distinguir entre el daño que causa un tipo de subvenciones y el que causan las otras. En cualquier situación esa disputa ha dejado en evidencia que es necesario un proceso de reforma integral que reduzca a su mínima expresión las distorsiones resultantes de las varias formas de subvenciones, sean éstas de caja azul o caja ámbar.

Con relación al tema de la caja verde, creemos necesario que deben diseñarse disciplinas bastante más estrictas que impidan que los presupuestos destinados a las cajas azul o ámbar se filtren a la caja verde. En ese sentido, su segundo proyecto de modalidades debe buscar un lenguaje más adecuado sobre la base de propuestas que se ha hecho principalmente por el Grupo de Cairns.

Declaración de Filipinas

Observaciones generales

Le agradecemos la publicación del anteproyecto de modalidades. Reconocemos que es el resultado de su arduo trabajo y de sus denodados esfuerzos por sacar adelante estas negociaciones con el fin de establecer las modalidades de la reforma dentro del plazo fijado en el mandato de Doha.

Nos satisface la orientación general de su documento, que es conforme en general al objetivo del proceso de reforma, confirmado en la Declaración de Doha, de conseguir un sistema de comercio agropecuario orientado al mercado. Hay una trayectoria discernible en esa dirección, especialmente en el ámbito de la competencia de las exportaciones, donde se pide en definitiva la eliminación de las subvenciones a la exportación.

En cuanto al acceso a los mercados, hay también una tendencia manifiesta a reducir la protección en frontera, aunque es motivo de preocupación la probable asimetría, en lugar de la deseada armonización, que se derivaría de la fórmula prescrita para las reducciones arancelarias, así como el criterio restrictivo aplicado a los contingentes arancelarios.

Por lo que respecta a la ayuda interna, la modalidad está concebida también para mejorar las disciplinas, aunque con un ánimo de liberalización mucho menor.

Acogemos con satisfacción la inclusión de conceptos como el de "productos estratégicos", cuya finalidad es atender preocupaciones especiales de los países en desarrollo. También agradecemos que el trato especial y diferenciado se aborde como parte integrante de cada pilar. Aparentemente, estas disposiciones están firmemente orientadas hacia los países en desarrollo. De hecho, algunos países se han apresurado ya a criticar el anteproyecto por lo que consideran una marcada predisposición en favor de los países en desarrollo. Lamentablemente, no hemos llegado por el momento a la misma conclusión. Que se nos malinterprete: no decimos esto para desacreditar el propósito que anima a esas disposiciones, sino más bien para señalar el grave peligro de que las estipulaciones o salvedades que las acompañan anulen su posible eficacia. El entusiasmo de otras partes en reducir al mínimo el trato especial y diferenciado podría dar lugar a unas condiciones estrictamente limitadas.

Por otra parte, es muy dudoso que el trato especial y diferenciado y otras disposiciones en favor de los países en desarrollo puedan traducirse en una verdadera flexibilidad para éstos, si se cotejan con la modesta reforma exigida a los países desarrollados.

Observamos que el documento sigue de cerca la estructura del Acuerdo actual y contempla claramente, una vez más, un enfoque inconexo de los compromisos en materia de acceso a los mercados, ayuda interna y subvenciones a la exportación. Esto constituye para nosotros un motivo de profunda insatisfacción. Tal como se presenta actualmente, el anteproyecto de modalidades parece pasar por alto que muchos países en desarrollo consideran que estas negociaciones deberían regirse por un principio fundamental: la clara interrelación de los compromisos en los tres pilares, que asegurará el equilibrio sustantivo necesario en el resultado de esas negociaciones. No está claro cómo podría la modalidad propuesta aliviar la posición de desventaja que tienen los países en desarrollo en el marco del Acuerdo vigente. Por el contrario, es evidente que la modalidad seguiría manteniendo en gran medida para unos pocos Miembros la amplia gama de instrumentos que distorsionan el comercio, al tiempo que se exigiría a los países en desarrollo la reducción de unos aranceles que están ya situados en niveles comparativamente bajos. Tememos que este método ya no sería sostenible para los países en desarrollo. Hemos de decir que una clara interrelación de los compromisos en los tres pilares es fundamental para garantizar la equidad. Todo lo que no sea un resultado equitativo sería una traición al programa de desarrollo de esta ronda de negociaciones.

Acceso a los mercados

Mientras escuchábamos los debates de los tres últimos días, no hemos podido dejar de observar que el programa de desarrollo establecido en el mandato de Doha parece estar alejándose hacia el fondo de la escena. Deseamos traerlo de nuevo al proscenio.

Los países en desarrollo deben tener la convicción de que ahora disponen de una oportunidad para corregir lo que consideran desigualdades debidas a los desequilibrios que existen o que incluso pueden haber sido agravados por la Ronda Uruguay.

El acceso de los productos agropecuarios a los mercados es fundamental para los países en desarrollo, mucho más que para los países desarrollados.

En cuanto a la reducción arancelaria propuesta, se deben aplicar recortes y límites máximos a los aranceles de los países desarrollados. Todas las crestas arancelarias deben reducirse sustancialmente a no más del 100 por ciento en el primer año, hasta llegar al 50 por ciento en el tercer año, y otro 10 por ciento más para el final de la Ronda.

Los recortes y límites máximos de los aranceles aplicados en los países desarrollados no deberían vincularse en modo alguno a la exigencia de una nueva reducción arancelaria en los países en desarrollo.

Con respecto a los productos estratégicos, como hemos dicho antes, consideramos que este concepto ofrece la posibilidad de atender las necesidades especiales de los países en desarrollo. Somos también conscientes, sin embargo, del problema que plantea la falta de una orientación mejor en cuanto a lo que debería constituir un producto estratégico. Si no se concreta suficientemente esta cuestión, el resultado podría ser un acuerdo sobre una cifra arbitraria que, además de no ofrecer necesariamente flexibilidad con respecto a los verdaderos productos estratégicos, se convertiría en una nueva forma de imponer restricciones cuantitativas. Proponemos que se estudien criterios objetivos para determinar qué productos podrían considerarse estratégicos, sin limitar el número de dígitos del SA, sino determinando un valor y una pertinencia reconocida de los criterios, estableciendo de hecho normas transparentes basadas en los criterios.

Como punto de partida, proponemos que los cultivos esenciales sean automáticamente admisibles a esta categoría. Podemos guiarnos, por ejemplo, por la definición de cultivos esenciales de la FAO. Para otros productos, podría aplicarse también el criterio de que una parte considerable de la población rural dependa del producto de manera duradera y que la perturbación de su suministro pueda causar problemas sociales, políticos o incluso de paz y orden.

Ayuda interna

Filipinas considera que el anteproyecto de modalidades del Presidente es lamentablemente menos ambicioso en lo que respecta a la ayuda interna, puesto que no reduce a cero la MGA dentro de un período convenido. La reducción del 60 por ciento propuesta en el compartimento ámbar parece alta si se considera en términos porcentuales, pero en cifras absolutas las medidas de ayuda interna que causan distorsión se mantendrían a unos niveles que seguirían siendo abrumadores para los países en desarrollo.

Recordamos que, en debates anteriores, una mayoría de Miembros propuso que se eliminara la disposición *de minimis* para los países desarrollados. El anteproyecto de modalidad se limita a reducir a la mitad en un período de cinco años el derecho a este instrumento que distorsiona el comercio. Sin perjuicio de nuestra posición de eliminar el compartimento ámbar, estamos convencidos de que el desmantelamiento total de la disposición *de minimis* es especialmente significativo si se tiene en cuenta que en la modalidad propuesta no se elimina la MGA.

Nos complace observar que se ha mantenido el párrafo 2 del artículo 6, con posibles modificaciones con objeto de dar cabida a una exención adicional para las medidas de ayuda interna de los países en desarrollo. Recordamos, sin embargo, que algunos países en desarrollo, entre ellos Filipinas, han señalado también la necesidad de aumentar la certidumbre jurídica de esta disposición, asegurándose de que quede excluida de cualquier posible impugnación.

También nos preocupan mucho las endebles disciplinas aplicadas al compartimento verde, y en particular el hecho de que no se imponga un límite máximo al nivel permitido de los pagos directos. Las enmiendas propuestas para reforzar los criterios aplicables a los pagos directos son convenientes, pero no pueden ser el sucedáneo de unas disciplinas encaminadas a limitar la magnitud de la ayuda que debería canalizarse en el marco de la categoría de medidas de política comprendidas en el compartimento verde.

Por último, Filipinas desea señalar a la atención de los Miembros la simulación llevada a cabo por la UNCTAD con respecto a los efectos de la modalidad propuesta por el Presidente en la mejora del bienestar. Esa simulación indica que el anteproyecto de modalidades tendría muy pocos efectos generales en la mejora del bienestar en los países en desarrollo, y que su repercusión sería incluso negativa para los países menos adelantados. Consideramos que este resultado sería totalmente incompatible con el Programa de Doha para el Desarrollo. Para evitar ese resultado, instamos al Presidente a velar por que se lleve a cabo una reforma más ambiciosa del comercio agropecuario, especialmente mediante mayores reducciones de la ayuda interna, límites máximos a los aranceles y la eliminación de las subvenciones a la exportación en los países desarrollados.

Intervención de Honduras y la República Dominicana

En primer lugar, deseamos agradecer su esfuerzo y el de la Secretaría para producir este primer borrador de modalidades de negociación. A este respecto, opinamos que el texto es una base para continuar con las negociaciones, y en tal sentido, creemos que el mismo debe ser enriquecido a fin de mejorar las expectativas de los países en desarrollo.

Consideramos que existen dos aspectos principales en este texto, que deben ser mejorados: el primero es el relacionado con el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo en el área de acceso a los mercados y el segundo se refiere a las reformas necesarias a las ayudas internas distorsionantes del comercio.

En relación al trato especial y diferenciado, estamos complacidos de que en su texto se haya tomado en cuenta el concepto de una lista de productos estratégicos para la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y/o la seguridad de los medios de subsistencia. Dicho concepto es de extrema importancia para un gran número de países en desarrollo, de cuyos sectores agrícolas depende la mayoría de la población. En ese sentido, esperamos que en el transcurso de nuestras discusiones, lograremos llegar a un acuerdo satisfactorio sobre el establecimiento de un número razonable de productos que van a formar parte de esta lista, y que la misma sea al nivel de 4 dígitos del SA, como lo han propuesto otras delegaciones.

Sin embargo, existe un aspecto que nos preocupa y es el hecho de que su texto propone una reducción arancelaria para los referidos productos estratégicos, es de hacer notar que en la mayoría de los países en desarrollo, los aranceles de estos productos están consolidados a niveles muy bajos, y de su producción depende una gran cantidad de campesinos, por lo que para nosotros es muy difícil continuar con la desgravación arancelaria propuesta. Además, en su texto se plantea la eliminación de las subvenciones en un período de 10 años, y una reforma muy tímida de las ayudas internas, las cuales nos perjudican tanto como las subvenciones a las exportaciones. Deseamos hacer notar que no estamos en contra del compromiso de desgravación arancelaria, pero que es muy difícil para nosotros asumirlo, hasta que no se realice una reforma real y sustancial en los pilares de ayuda interna y competencia de las exportaciones. Por lo tanto, consideramos que a los productos estratégicos no se les deberá someter a desgravaciones arancelarias adicionales, a menos que no se logre un compromiso real de reducción de las ayudas internas.

No obstante lo anterior, deseamos señalar que la reducción mínima del 5 por ciento propuesta en el párrafo 12 de su documento, para los productos estratégicos, es prácticamente inaplicable, ya que para poder alcanzar la reducción promedio del 10 por ciento, se debe realizar una reducción mínima por línea arancelaria mayor a la del 5 por ciento.

Otro punto importante en el área del trato especial y diferenciado, es el mecanismo de salvaguardia especial. En primer lugar, su texto propone que el derecho para utilizar dicho mecanismo debe estar vinculado a que se realicen las reducciones arancelarias contempladas en el párrafo 10, en el cual, dicho sea de paso, las reducciones son mayores que las previstas en el párrafo 12. En ese sentido, consideramos que este planteamiento limita grandemente la posibilidad de que la aplicación del mecanismo sea efectivo, debido a que, como se indicó anteriormente, los aranceles de estos productos ya están consolidados a niveles muy bajos, no podemos continuar asumiendo mayores reducciones arancelarias par estos productos, y necesitamos un mecanismo de salvaguardia especial que nos proteja de importaciones subvencionadas. Por lo tanto, proponemos que el derecho a utilizar el mecanismo no esté vinculado a la cuantía de la reducción arancelaria, sino al nivel del arancel consolidado.

Adicionalmente, el mecanismo propuesto está basado en el artículo 5 del Acuerdo. Como hemos indicado en ocasiones anteriores, el mecanismo actual es difícil de utilizar para los países en

desarrollo, y aunque el mismo tiene varios elementos similares al mecanismo de salvaguardia especial que hemos propuesto, este último es mucho más simple, efectivo y automático. Asimismo, en su texto se propone que el mecanismo será definido en una fecha posterior a la adopción de las modalidades, esto hace imposible a nuestros países elaborar sus ofertas de negociación, ya que no podríamos evaluar las opciones para determinar el tratamiento que se otorgaría a los productos estratégicos. En este sentido, consideramos que nos debemos abocar lo más pronto posible a una discusión exhaustiva para discutir este mecanismo a fin de que el mismo sea adoptado junto con las modalidades.

En relación a las reformas en el pilar de ayuda interna, consideramos que el texto debe ser ambicioso. En el mismo se propone que las ayudas distorsionantes del comercio que se otorgan bajo la caja azul y la caja ámbar sean reducidas y no eliminadas como habíamos propuesto. Creemos, que éste es el pilar donde se deben hacer las mayores reformas. Debido a esto habíamos propuesto la eliminación de la caja azul, y que la caja ámbar se redujera a cero en un período de seis años que se iniciaría en el año 2005.

En relación a la caja verde, propusimos que la misma fuese reformada sustancialmente, por lo que se debían eliminar los párrafos 5, 6, 7 y 11 del Anexo 2 del Acuerdo sobre la Agricultura. Finalmente, propusimos fijar un límite máximo en la cantidad de ayuda, que sería de un 10 por ciento del valor de la producción agrícola total.

Creemos que en su texto no existe un balance adecuado entre los pilares de acceso a los mercados y de ayuda interna, ya que el mismo se concentra en el área de acceso a los mercados y es muy tímido en la reforma del área de ayuda interna, que es donde existen las más fuertes distorsiones en el comercio agrícola, perjudicando de esta manera a los países más pobres, ya que su único mecanismo de defensa son los aranceles. Solicitamos que esta situación sea corregida en el curso de las próximas discusiones, de manera tal, que podamos adoptar las modalidades de negociación en la fecha prevista del 31 de marzo del año en curso.

Declaración de la India

Deseo agradecerle su anteproyecto de modalidades para la agricultura. Es un valeroso intento de su parte de elevar el nivel de participación en las negociaciones.

La India está dispuesta a trabajar con este anteproyecto, aunque nos preocupa en gran medida no sólo el nivel de ambición que se manifiesta en él, sino también el desequilibrio entre los niveles de ambición que se asignan a los diferentes pilares.

El anteproyecto representa un intento, por modesto que sea, de corregir algunos de los desequilibrios del Acuerdo sobre la Agricultura que han sido señalados por muchos países en desarrollo desde el comienzo de las negociaciones. Ha reconocido usted el carácter esencialmente diferente de la agricultura en la mayoría de los países en desarrollo. Es necesario que sigamos desarrollando este concepto con el fin de conferirle verdadera efectividad. Para conseguir ese objetivo, confiamos en ampliar y desarrollar ulteriormente el concepto de productos estratégicos para la seguridad alimentaria, la seguridad de los medios de subsistencia y el desarrollo rural.

Dicho esto, son muchos los países en desarrollo, especialmente aquellos en los que la gran mayoría de la población está constituida por personas pobres que dependen de la agricultura, que no están en condiciones de aplicar las drásticas reducciones arancelarias indicadas en el anteproyecto. Debería rebajarse considerablemente el nivel de ambición a este respecto para poder llegar a un acuerdo. Además, la manera en que se han concebido las diversas categorías de reducción arancelaria hace que la carga de la reducción arancelaria recaiga en una medida desproporcionada sobre los países en desarrollo.

Esto se debe sobre todo a que sólo se han abordado marginalmente las causas básicas de las distorsiones ocasionadas por una ayuda interna muy alta. El mantenimiento del concepto de agregación de toda la ayuda interna en contraposición a los compromisos de reducción por productos específicos y la posibilidad ilimitada de desplazar la ayuda interna del compartimento ámbar al compartimento verde confieren un carácter bastante ilusorio a todos los compromisos de reducción de la ayuda interna. Son pertinentes en este contexto las observaciones hechas por diversos países con respecto al equilibrio entre los tres pilares y al concepto de equilibrio entre los intereses de los países.

Es necesario también que los resultados de estas negociaciones sean satisfactorios y no vemos cómo se podría conseguir esto a no ser que los apéndices se finalizaran junto con las modalidades. Instamos encarecidamente a que los elementos de los diversos apéndices se finalicen junto con las modalidades.

En el curso de esta semana, nos gustaría mostrar cómo importantes países desarrollados que exportan determinados productos, gracias a la flexibilidad actual, han aumentado de hecho sustancialmente la ayuda a esos productos durante el período 1995-2000. Ese aumento se cifra en miles de puntos porcentuales. Esto quiere decir que esos productos se han exportado a un precio entre un 22 y un 57 por ciento inferior incluso a su costo de producción sin infringir ninguna de las actuales disciplinas de la OMC. En esas condiciones, queremos insistir en que debe haber una interrelación significativa y efectiva entre los compromisos correspondientes a los tres pilares. Tal como está redactado actualmente el documento, la reducción arancelaria es sumamente ambiciosa y perjudica en especial a los países en desarrollo, que no disponen de otros medios financieros para proteger a sus productores pobres contra una competencia desleal.

Acceso a los mercados

Gracias por el evidente esfuerzo que ha realizado al elaborar el anteproyecto de modalidades. Trataré de limitarme a unas pocas cuestiones generales relacionadas con el acceso a los mercados,

centrándome en los problemas de países en desarrollo como la India con una enorme población rural que depende de la agricultura.

En primer lugar, estamos de acuerdo con muchos de nuestros colegas que han afirmado que las tasas de reducción de los aranceles propuestas para los países en desarrollo son demasiado altas. Creemos que el nivel de ambición con respecto al pilar del acceso a los mercados es muy superior al correspondiente a la ayuda interna y la competencia de las exportaciones, lo que da lugar a ese "desequilibrio" del que tanto se habla. Le instamos por lo tanto firmemente a que considere si el método de armonización que ha adoptado usted en el documento hará avanzar las negociaciones. La palabra clave es "flexibilidad" y esa flexibilidad debe reconocer la gran diversidad de las operaciones agrícolas en los diferentes países en desarrollo, así como la escala de esas operaciones y el número de zonas agroclimáticas. Por ello el objetivo debería ser conservar los cultivos que son esenciales para proteger los medios de subsistencia de los agricultores y para garantizar la seguridad alimentaria de todos en todo momento.

A este respecto, me gustaría referirme a la observación del distinguido delegado de Malasia de que los productos estratégicos deberían ser objeto de negociaciones multilaterales. En nuestra opinión, esto sería contrario al principio mismo del esquema, que consiste en proporcionar a los países ciertas garantías con respecto a los productos que tienen una importancia estratégica en el contexto de la seguridad alimentaria, la seguridad de los medios de subsistencia y/o el desarrollo rural. Como han dicho el distinguido Embajador de Indonesia y el distinguido delegado de Barbados, las decisiones sobre los productos estratégicos han de basarse exclusivamente en una autodeclaración.

En segundo lugar, opinamos que el acceso a los mercados no puede identificarse únicamente con los aranceles. El acceso a los mercados depende de toda una serie de factores, entre los que se incluyen obstáculos no arancelarios de diversos tipos, restricciones cuantitativas como los contingentes arancelarios y su administración, las MSF y los OTC, y también la magnitud de las subvenciones y de la ayuda interna concedidas a los productos agrícolas en los países desarrollados. Cuando los Ministros hablaban de acceso sustancial a los mercados se referían a todos esos factores colectivamente, y no sólo a los aranceles. Algunas de estas cuestiones se tratan efectivamente en su documento, pero de una manera muy superficial. La cuestión es que no podemos avanzar rápidamente en uno de los aspectos del acceso a los mercados si no realizamos un movimiento simultáneo y proporcional en otros.

En tercer lugar, al negociar el acceso a los mercados debemos tener claras las necesidades de los países en desarrollo. Los artículos XXVIIIbis y XXXVI del GATT establecen claramente los factores que han de tenerse presentes al negociar los niveles arancelarios para los países en desarrollo. Esos factores comprenden no sólo el concepto de reciprocidad no plena, sino también el reconocimiento de las necesidades de cada país en desarrollo en materia de desarrollo, comercio y finanzas y sus necesidades de ingresos.

En cuarto lugar, usted desarrolla en su documento el importante concepto de productos estratégicos e indica también los criterios que servirán de base para determinar esos productos, a saber las preocupaciones relacionadas con la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y/o la seguridad de los medios de subsistencia. Es fundamental que la lista de productos estratégicos sea lo más amplia posible. Como usted recordará, durante la Ronda Uruguay se concedió a los países desarrollados y a algunos países en desarrollo el derecho a aplicar salvaguardias especiales para centenares de líneas arancelarias, a pesar de que habían asumido compromisos mínimos en materia de acceso a los mercados. No se está proponiendo que esas salvaguardias especiales sean eliminadas durante este período de aplicación. Por consiguiente, dentro de la categoría de productos especiales deberá contemplarse un número comparable de líneas arancelarias. También es importante que los países en desarrollo sigan teniendo flexibilidad para determinar los productos comprendidos en la categoría de productos estratégicos.

En quinto lugar, queremos señalar que la salvaguardia especial para los productos PE que se menciona en el párrafo 24 parece estar sujeta al examen de las disposiciones del artículo 5 del Acuerdo sobre la Agricultura previsto en el párrafo 25. Teniendo en cuenta nuestra experiencia con respecto a las normas de origen, los plazos de Doha y muchas otras actividades llevadas a cabo por esta Organización, mucho nos tememos que un proceso de examen de ese tipo no pueda completarse para la fecha estipulada. Por consiguiente proponemos que se aplique la salvaguardia especial a los productos PE con independencia del examen del artículo 5.

Para terminar, unas palabras sobre el comercio Sur-Sur, al que se han referido algunos de nuestros distinguidos colegas. Como usted recordará, el comercio Sur-Sur se aborda de hecho en el párrafo 4 del artículo XXXVI de la Parte IV del GATT, que dice así: "Cada parte contratante poco desarrollada conviene en tomar medidas apropiadas para la aplicación de las disposiciones de la Parte IV en beneficio del comercio de las demás partes contratantes poco desarrolladas, *siempre que dichas medidas sean compatibles con las necesidades actuales y futuras de su desarrollo, de sus finanzas y de su comercio*, teniendo en cuenta tanto la evolución anterior del intercambio como los intereses comerciales del conjunto de las partes contratantes poco desarrolladas." El comercio Sur-Sur ha crecido de hecho mucho más rápidamente que cualquier otro tipo de comercio mundial. Al negociar estas disposiciones, las partes contratantes debieron guiarse por el hecho de que, por importante que fuera, el comercio Sur-Sur no debía redundar en un empobrecimiento de los agricultores marginales y en pequeña escala de otros países pobres. Como señaló anteayer nuestro distinguido colega de Swazilandia, un país en desarrollo no debería prosperar a expensas de otro, especialmente cuando se habla de personas que viven al borde de la pobreza.

Ayuda interna

Nos complace reconocer que en su informe se recogen algunas de las preocupaciones expresadas por los países en desarrollo con respecto a la ayuda interna. Observamos, en particular, que los apéndices 8 y 9 del informe demuestran comprensión de algunos de los problemas con que se enfrentan los países en desarrollo.

Es necesario que seamos sensibles a los numerosos obstáculos con que tropiezan varios países en desarrollo de Asia, África y otras partes del mundo en lo que concierne a este sector. La diferencia más importante entre el mundo desarrollado y el mundo en desarrollo radica en que en este último el grueso de la población depende en altísimo grado de la agricultura. Mientras que en los países desarrollados la agricultura constituye el medio de vida para apenas el 3 o el 4 por ciento de la población, la cifra correspondiente en los países en desarrollo supera el 50 por ciento en la mayoría de los casos. El Informe sobre el Comercio y el Desarrollo de la UNCTAD correspondiente a 1998 indicaba, por ejemplo, que la mano de obra dedicada a la agricultura en los países de bajos ingresos llegaba en el año 1990 hasta el 75,4 por ciento en el África Occidental y el 78,5 por ciento en el África Oriental y Meridional. La situación es similar en la India y en varias otras partes de Asia. El hecho significativo es que, a pesar del empleo en la agricultura de un número tan grande de personas, su contribución al producto interno bruto es relativamente escasa, lo que indica una baja productividad y una relación de intercambio desfavorable. La falta en los países en desarrollo de una infraestructura apropiada para elaborar, almacenar y transportar los productos agropecuarios y la insuficiente disponibilidad de capital a tipos de interés moderados agravan aún más la carga de los agricultores. Las instalaciones de elaboración inadecuadas y la falta de medios apropiados de investigación y desarrollo no hacen sino empeorar la situación. La comercialización sigue siendo un obstáculo importante, especialmente teniendo en cuenta que en la mayoría de los casos se trata de agricultores marginales y en pequeña escala, con muy pocos recursos financieros a su disposición para poder esperar a que suban los precios para colocar sus existencias.

En ese contexto, apreciamos algunas de las medidas que ha incluido usted en el anteproyecto. El apéndice 8 introduce algunos cambios necesarios para garantizar la seguridad alimentaria y proteger a los pequeños agricultores. Propone modificaciones en los programas de seguro de los

ingresos y de red de seguridad de los ingresos e incorpora el trato especial y diferenciado a los programas de asistencia para el reajuste estructural y de asistencia regional. El apéndice 9 introduce algunas exenciones con respecto a los compromisos de reducción de la ayuda interna que permitirían subsanar algunos de los graves problemas con que se enfrentan los agricultores marginales y en pequeña escala de los países en desarrollo a los que he aludido anteriormente.

Debo decir que nos sorprende no poco que algunos de nuestros colegas de países desarrollados hayan expresado ciertas reservas en relación con estas medidas. Me sorprende porque ellos mismos han invertido sumas ingentes de dinero en preservar su agricultura, que proporciona empleo, como he dicho, a apenas el 3 o el 4 por ciento de su población. El PNUD publicó recientemente un informe titulado "Making Global Trade Work for People". Esto es lo que decía con respecto a la ayuda interna:

"Las disciplinas en materia de ayuda interna del Acuerdo sobre la Agricultura permiten a las agroindustrias de los países desarrollados comprar y vender productos agropecuarios a precios inferiores al costo de producción, creando una competencia desleal tanto para los agricultores de los países en desarrollo como para los de los países industrializados más eficientes. De hecho, muchos de los que las critican alegan que los países industrializados más poderosos exportadores de productos agropecuarios, al posibilitar el recurso a sus instrumentos preferidos para sostener la agricultura y al tiempo oponerse enérgicamente a los aranceles, contingentes y subvenciones de los países en desarrollo, diseñaron el Acuerdo sobre la Agricultura de tal manera que el trato especial y diferenciado obrara en su favor y no en el de los países en desarrollo. Esto ha tenido importantes consecuencias negativas para la seguridad alimentaria, los medios de subsistencia de los agricultores y el empleo en los países en desarrollo."

Estoy plenamente de acuerdo con todos nuestros colegas que propugnan la armonización de la ayuda interna al sector agropecuario. Les invito a que armonicen primero la ayuda interna en todos los compartimentos al nivel en que proporcionamos ayuda interna al sector agropecuario, y sólo entonces pidan la armonización de los aranceles. Si no están dispuestos a hacerlo, espero de ellos un grado mucho mayor de sensibilidad hacia los problemas reales con que se enfrentan las personas muy pobres de países como el mío.

Declaración de Indonesia

Acceso a los mercados

Con respecto a la cuestión del acceso a los mercados, nos gustaría para empezar expresar nuestro apoyo al método general que ha adoptado usted en relación con la fórmula de reducción arancelaria, la salvaguardia especial y los contingentes arancelarios para los países desarrollados Miembros. Consideramos que, dados los desequilibrios actuales en el Acuerdo sobre la Agricultura, su método para promover el compromiso de los países desarrollados en materia de acceso a los mercados puede ser una base para establecer un sistema de comercio agropecuario más equitativo. Dicho esto, deseamos no obstante expresar nuestra consternación ante el hecho de que ha adoptado el mismo método en relación con la fórmula de reducción arancelaria y con los contingentes arancelarios para los países en desarrollo. Debemos subrayar una vez más que, con excepción de los aranceles, los países en desarrollo tienen un acceso limitado o casi nulo a cualquier otro tipo de ayuda para sus agricultores de subsistencia con bajos ingresos. Por eso estimamos que los países en desarrollo no deben ofrecer como obsequio a los países desarrollados un nuevo compromiso sobre acceso a los mercados, sino que ese compromiso debe estar vinculado al método y al nivel de ambición que se pide para la ayuda interna y a una reforma de las subvenciones a la exportación en los países desarrollados.

Fórmula de reducción arancelaria (párrafos 7-13)

En cuanto a la cuestión de la ambición de la fórmula de reducción arancelaria para los países desarrollados, en nuestra opinión su propuesta no es suficientemente ambiciosa. En los países desarrollados hay aranceles que prácticamente impiden que se desarrolle el comercio. Aunque se aplicara la fórmula que usted propone, algunos países desarrollados seguirían teniendo crestas arancelarias dos veces mayores que el arancel consolidado más alto de Indonesia. Si bien podemos suscribir el método conciliatorio de armonización que usted propone para reducir los aranceles en los países desarrollados, opinamos que debería aumentarse el nivel de ambición, especialmente para abordar las crestas arancelarias en esos países. Por otra parte, apoyamos a quienes han presentado propuestas relativas a una reducción inicial por los países desarrollados del 50 por ciento de sus aranceles al comienzo del período de aplicación.

Por lo que respecta a los países en desarrollo, consideramos que la fórmula actual de reducción arancelaria es demasiado ambiciosa. Dado que la reforma propuesta para la ayuda interna y las subvenciones a la exportación es bastante menos ambiciosa, y que no existen vinculaciones, la fórmula de reducción arancelaria propuesta supondría en realidad que los países en desarrollo habrían de asumir un compromiso mayor en el proceso actual de liberalización de la agricultura. Consideramos que esto no es justo, por no hablar del hecho de que se aparta del espíritu de desarrollo del Programa de Doha para el Desarrollo.

En este sentido, nuestra posición es que se debería reducir la tasa media de reducción propuesta para los países en desarrollo. Consideramos que su propuesta actual no refleja fielmente la diferencia que existe entre los Miembros de la OMC en cuanto al nivel de desarrollo. Tampoco tiene en cuenta el hecho de que los aranceles son el instrumento principal, cuando no el único, de que disponen los países en desarrollo para proteger su sector agropecuario. En vista de los desequilibrios actuales y de la falta de ambición de la reforma de la ayuda interna y de las subvenciones a la exportación, sólo debería pedirse a los países en desarrollo que, como máximo, asumieran un compromiso equivalente a un tercio (1/3) de la tasa media de reducción de los países desarrollados.

Por otra parte, Indonesia considera que es necesaria una protección arancelaria mínima del sector agropecuario en los países en desarrollo, y que la eliminación de los aranceles puede no ser de hecho un objetivo acertado. Deberíamos ser muy prudentes con respecto a la reducción de unos aranceles consolidados ya bajos.

En el párrafo 15 propone usted una ampliación de los contingentes de hasta el 10 por ciento del consumo interno actual del producto en cuestión para los países desarrollados, mientras que en el párrafo 18 se habla del 6,6 por ciento para los países en desarrollo.

Una actualización del período de referencia para el consumo interno entrañaría, en principio, un aumento del volumen de los contingentes mayor que el que se registraría si se utilizara el período de base de la Ronda Uruguay, especialmente en los países en desarrollo donde la producción ha crecido más rápidamente que en los países desarrollados. Por consiguiente, nos permitimos preguntarle en qué se ha basado usted para ampliar un 6,6 por ciento los contingentes arancelarios.

En el párrafo 18, se ofrece la opción de mantener en un nivel inferior los volúmenes de los contingentes arancelarios para el 25 por ciento de los productos sujetos a éstos siempre que para un número correspondiente de productos los contingentes se amplíen en un porcentaje superior al que se propone como norma general. No se exigiría a los países en desarrollo que ampliasen los contingentes para los productos estratégicos, aun si los compromisos mínimos en materia de acceso a los mercados del 5 por ciento del consumo derivados de la Ronda Uruguay son inferiores al mismo porcentaje de las cifras de consumo "actuales".

Una mejora con respecto a la Ronda Uruguay es la propuesta formulada en el párrafo 20 de su documento de conceder el acceso libre de derechos dentro de los contingentes a los productos tropicales, ya sea en su forma primaria o elaborados, y a los productos de particular importancia para una diversificación de la producción que permita abandonar los cultivos de los que se obtienen estupefacientes ilícitos, o los cultivos cuyos productos no comestibles ni potables, aunque sean lícitos, están reconocidos como perjudiciales para la salud humana.

Productos estratégicos

En cuanto a la cuestión de los productos estratégicos, querríamos en primer lugar reconocer el esfuerzo y la sensibilidad que ha demostrado usted frente a la difícil situación de los países en desarrollo. Apoyamos el método que ha adoptado para colocar los productos estratégicos en una categoría especial y diferente de productos agropecuarios. Sin embargo, no compartimos su propuesta sobre cómo tratar los productos estratégicos. Para evitar un debate largo y enconado sobre los criterios para determinar qué productos son estratégicos, sugerimos que se autorice a los Miembros en desarrollo a declarar por sí mismos los productos que consideran estratégicos y su número.

Hemos subrayado en muchas ocasiones la importancia de la seguridad alimentaria y el desarrollo rural para la estabilidad económica, política y social de los países en desarrollo. A Indonesia le preocupa cada vez más el papel de los agricultores de subsistencia y productores de PE en paro en la receptividad al radicalismo social y político. Puesto que son más de 70 millones los agricultores de subsistencia que cultivan productos PE, velar por que puedan seguir cultivándolos no es sólo importante para salvaguardar la seguridad alimentaria y el desarrollo rural, sino que se ha convertido además en una cuestión de seguridad para el país y la región. Por esas razones planteamos una vez más nuestra pretensión genuina de excluir los PE de los compromisos de reducción. Dado que los recursos públicos son limitados, los aranceles son nuestro único medio de ayuda a nuestros agricultores productores de PE. Por otra parte, la mayoría de nuestros PE están ya sujetos a aranceles consolidados muy bajos; una nueva reducción privaría de eficacia a los aranceles como fuente de ayuda. Por consiguiente, no podemos aceptar una nueva reducción de los aranceles aplicados a los PE.

En cuanto a la aplicación de aranceles no *ad valorem*, en nuestra opinión se debería conceder a los países que carecen de una infraestructura administrativa para asegurar la aplicación de los aranceles y no están sensibilizados con respecto a las buenas prácticas de gobierno mayor flexibilidad para aplicar aranceles no *ad valorem* o aranceles específicos a determinados productos agropecuarios, en particular los PE. En nuestra opinión, se trata de una medida importante porque proporcionará mayor certeza y garantía de una aplicación efectiva de los aranceles, al tiempo que dará a los gobiernos certidumbre en cuanto a los ingresos derivados de éstos.

Mecanismo de salvaguardia especial

Por lo que se refiere a la cuestión de la salvaguardia especial, apoyamos el método que usted propone con objeto de eliminar la salvaguardia especial para los países desarrollados. Sin embargo, en lo que respecta al nivel de ambición, sostenemos que esa salvaguardia especial debería entrar en vigor al final del período de aplicación de la Ronda Uruguay, y no al final del período de aplicación de las actuales negociaciones.

En cuanto a la salvaguardia especial para los países en desarrollo, tenemos dudas acerca de su propuesta de utilizarla como incentivo para reducir los aranceles aplicados a los PE. Consideramos que la finalidad de la salvaguardia especial es proteger a los agricultores de subsistencia vulnerables de los países en desarrollo contra la afluencia de productos artificialmente baratos o subvencionados. Somos firmemente partidarios de que todos los PE tengan acceso automático a la salvaguardia especial, sin tener que pasar primero por una reducción general de los aranceles.

Ello no obstante, opinamos que el método que usted propone podría tener alguna ventaja si se aplicara a productos no estratégicos. Ese método puede utilizarse para alentar una mayor reducción arancelaria de los productos no estratégicos. Estaríamos dispuestos a considerar una mayor reducción arancelaria para los productos no estratégicos si esos productos tuvieran acceso a la salvaguardia especial. Sin embargo, debemos subrayar que esta posibilidad está supeditada a los resultados del examen de la actual salvaguardia especial.

Por otra parte, queremos también subrayar que, si se efectúa un examen de la salvaguardia especial, este examen deberá haber concluido y formar parte del conjunto de modalidades que han de convenirse para el final de marzo. Indonesia no estaría dispuesta a considerar modalidades que no incluyeran un mecanismo de salvaguardia especial claro y convenido. A este respecto, ponemos en duda la ambición de emprender un examen completo del actual mecanismo de salvaguardia especial del artículo 5.

Subvenciones a la exportación

Le agradecemos que en su anteproyecto de modalidades nos haya dado a conocer lo que piensa sobre el asunto de las subvenciones a la exportación. Reconocemos que ha tenido usted que realizar una tarea ingente para tomar en consideración los diversos intereses de los Miembros en su intento de incluir el mayor número de opiniones posible.

Acogemos con satisfacción la propuesta relativa a la eliminación de las subvenciones a la exportación que formula usted en su anteproyecto de modalidades. Aunque la eliminación de las subvenciones estaría en consonancia con el mandato de Doha, el marco temporal que se propone es demasiado largo, teniendo en cuenta que se está pidiendo a los países en desarrollo que reduzcan considerablemente sus aranceles en ese mismo período de tiempo.

En virtud del Acuerdo sobre la Agricultura, los países que otorgaban subvenciones en el momento en que entró en vigor el Acuerdo y que consignaron esas subvenciones en su Lista de compromisos, están autorizados a conceder subvenciones. Sin embargo, son sólo unos pocos los países en desarrollo que conceden subvenciones, y se les niega el derecho de hacerlo en el futuro. En

el anteproyecto de modalidades no se aborda esta falta de equidad. Por el contrario, un grupo limitado de países seguirá otorgando subvenciones durante un período de hasta 10 años de conformidad con las normas de la OMC, al tiempo que se niega ese derecho a la gran mayoría de los Miembros de la OMC.

Por lo que respecta a los productos comprendidos en los compromisos en materia de subvenciones a la exportación, no se propone ningún cambio en el marco actual. Esto significa que los compromisos se asumirían por productos o grupos de productos, con lo que se concedería más flexibilidad en la aplicación al poder desplazar la ayuda entre los productos de un grupo. Queremos insistir en que los compromisos deberían asumirse sobre una base desagregada o por productos específicos.

Además, no deberían establecerse distinciones entre categorías de productos. Todas las subvenciones a la exportación deberían eliminarse en un plazo de cinco años o menos. Este plazo se correspondería con el período de aplicación establecido para los países desarrollados en otras esferas.

Trato especial y diferenciado

En lo que concierne al trato especial y diferenciado, su anteproyecto de modalidades indica que los países en desarrollo tendrían que eliminar las subvenciones a la exportación, aunque se les concede más tiempo para la aplicación de sus compromisos. En cualquier caso, sólo unos pocos países en desarrollo tienen derecho a conceder subvenciones a la exportación, de conformidad con sus Listas. Por consiguiente, se trata de una disposición sobre trato especial y diferenciado que no reviste interés para muchos países en desarrollo.

En nuestra opinión, se debería prestar especial atención al mantenimiento del párrafo 4 del artículo 9 del Acuerdo sobre la Agricultura. Por consiguiente, acogemos con satisfacción la propuesta que usted hace de mantener en las disposiciones en materia de trato especial y diferenciado las tarifas de los transportes y fletes internos y las subvenciones para los países en desarrollo durante el período de aplicación.

Créditos a la exportación

Observamos que el apéndice 4 de su anteproyecto hace referencia a las disciplinas aplicables a los créditos a la exportación. En el párrafo 1 se presentan dos opciones entre paréntesis. *La primera de ellas* prohíbe todo programa de apoyo a la financiación de las exportaciones no conforme a las disciplinas convenidas; *la segunda* proporcionaría mayor flexibilidad al permitir a los países consignar en sus Listas los compromisos relativos a los planes de financiación de las exportaciones no conforme, expresados en volumen de las exportaciones y en desembolsos presupuestarios. La primera opción establecería disciplinas más rigurosas para el apoyo a la financiación de las exportaciones. Con arreglo a la segunda opción, los Miembros convendrían en que las exportaciones subvencionadas que son objeto de financiación no conforme constituyen una forma legítima de ayuda en el marco de un Acuerdo sobre la Agricultura revisado, aunque estarían sujetas a los compromisos de reducción.

Sin embargo, no se indica claramente cuál sería el período de aplicación para reducir o eliminar los programas de apoyo a la financiación no conforme de las exportaciones. Cabría alegar que, puesto que se indica que estos programas se consideran subvenciones a la exportación de conformidad con el Acuerdo sobre la Agricultura, se debería prever para ellos el mismo período de aplicación de 10 años.

Nos congratulamos de las disposiciones especiales sobre programas de apoyo a la financiación de las exportaciones destinadas a los países en desarrollo y sobre la financiación de las importaciones de productos alimenticios básicos por los países menos adelantados y los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios. Sin embargo, no propone usted ninguna cifra concreta a tal efecto.

Ayuda alimentaria

En cuanto a la ayuda alimentaria, propone usted sustituir el actual párrafo 4 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura por un nuevo artículo que se presenta en el apéndice 5 del anteproyecto.

Se propone que los Miembros de la OMC lleguen a un acuerdo sobre la definición de ayuda alimentaria. Toda operación de ayuda alimentaria que no sea conforme a esa definición se considerará una subvención a la exportación y se contabilizará en los compromisos en materia de subvención de las exportaciones del Miembro en cuestión.

La definición propuesta en su anteproyecto de modalidades podría ser demasiado estricta, al limitarse a la ayuda alimentaria suministrada en forma de donación total. En particular, debería considerarse que los niveles de la ayuda alimentaria podrían disminuir como resultado de ello. La ayuda alimentaria suministrada en condiciones de favor podría ser importante desde el punto de vista de los países receptores de alimentos, y las disciplinas de la OMC en materia de ayuda alimentaria deberían tenerlo en cuenta.

Además, hay consideraciones relacionadas con la forma en que se distribuye en la práctica la ayuda alimentaria que inciden en los posibles efectos de esa ayuda sobre la producción del país receptor, con independencia de que se suministre o no en forma de donación total.

En nuestra opinión, sería preferible trabajar basándose en conceptos ya elaborados en el marco del Convenio sobre la Ayuda Alimentaria, incluidos los "Principios sobre colocación de excedentes y obligaciones de consulta" y el sistema de "Requisitos de mercadeo usual", y dotar a ese marco del mecanismo de supervisión del que carece, en conexión con la labor de la OMC.

Impuestos y restricciones a la exportación

Seguimos considerando que los impuestos y restricciones a la exportación no forman parte del mandato de Doha, mientras que para nosotros acceso a los mercados significa acceso a los mercados, y no acceso al suministro, como en el caso del impuesto a la exportación. Estos instrumentos son muy útiles, ya que no sólo permiten aumentar la protección del medio ambiente, sino que también pueden utilizarse para que la industria nacional proporcione productos con valor añadido.

Por otra parte, me temo que la inclusión de los impuestos a la exportación infringiría el párrafo 1 del artículo XI del GATT de 1994. Y le instamos a que reexamine los párrafos 38 y 39 del anteproyecto de modalidades.

Ayuda interna

Durante los debates mantenidos en los cuatro últimos días, hemos observado que éste es uno de los pilares más importantes en las negociaciones sobre la agricultura. Tras haber conocido su anteproyecto de modalidades, hemos llegado a la conclusión de que se mantiene el marco general para la ayuda interna.

En su texto, usted propone modificaciones específicas y selectivas del compartimento verde, que tiene efectos mínimos de distorsión del comercio, pero no se intenta en modo alguno abordar el problema del nivel de la ayuda. La ayuda que distorsiona el comercio en el marco de los

compartimentos azul y ámbar se reduciría, pero no se eliminaría, para el final del período de aplicación que usted propone. Además, los países desarrollados mantendrían la excepción *de minimis*, si bien se imponen compromisos de reducción con respecto a esos pagos.

Como usted recordará, al abordar el problema del nivel de la ayuda algunos países en desarrollo habían propuesto establecer un límite máximo para toda la ayuda interna y eliminar algunos de los pagos directos que actualmente se incluyen en el compartimento verde. Ninguna de esas propuestas se ha recogido en su texto.

En consecuencia, los Miembros con la capacidad financiera necesaria para aprovechar estas lagunas seguirán desplazando la ayuda de un compartimento a otro sin que ello afecte al nivel global de la ayuda.

Observamos que se han introducido algunas modificaciones en los criterios específicos aplicados en el marco de los diferentes programas actualmente considerados causantes de efectos mínimos de distorsión del comercio, a fin de resolver algunos de los problemas con los que se ha tropezado durante el período de aplicación.

Trato especial y diferenciado

En cuanto al trato especial y diferenciado, se ha introducido flexibilidad con respecto a la aplicación de algunos programas y se contemplan dos nuevos tipos de medidas. Se trata de la posibilidad de conceder ayuda interna para la producción de productos esenciales y de los pagos a "explotaciones agrícolas familiares en pequeña escala".

Puede que esta flexibilidad no sea muy eficaz para los países en desarrollo, ya que entrañaría pagos directos a los agricultores. Para la mayoría de los países en desarrollo con una numerosa población agrícola constituida por pequeños agricultores, la perspectiva de tener los medios financieros para proporcionar pagos directos a las "explotaciones agrícolas familiares" parece muy lejana.

Párrafo 2 del artículo 6 del Acuerdo sobre la Agricultura (disposiciones especiales para los países en desarrollo). Estamos bastante satisfechos con su texto, que propone ampliar el contenido del párrafo 2 del artículo 6 en beneficio de los países en desarrollo. A este respecto, podemos aceptar las sugerencias de la delegación de Malasia de que en el último elemento de la ampliación del párrafo 2 del artículo 6 se incluyan también otras formas de ayuda selectiva que sean parte integrante del programa de desarrollo de los países en desarrollo.

Excepción *de minimis* (párrafo 4 del artículo 6 del Acuerdo sobre la Agricultura). Nos satisface observar que se mantendría la excepción *de minimis* de hasta el 10 por ciento que está actualmente a disposición de los países en desarrollo. En el párrafo 52 se propone también, aunque entre corchetes, que se permita a los países en desarrollo imputar la ayuda negativa a un producto específico a la ayuda no referida a productos específicos.

Por último, al haberse reconocido la importancia de los productos estratégicos en relación con el acceso a los mercados, estamos firmemente convencidos de que, si se quiere lograr que estos productos sean un instrumento para ayudar a los países a conseguir la seguridad alimentaria y alcanzar sus objetivos en materia de desarrollo rural, debe reforzarse la vinculación entre el acceso a los mercados y la ayuda interna para los PE. Para ello, consideramos que se debe conceder a los PE flexibilidad explícita y atención especial en todas las esferas de la ayuda interna.

Declaración de Islandia

Declaración general

Para empezar, deseo sumarme a quienes le han expresado su agradecimiento por el anteproyecto que nos ha presentado. Reconocemos su posición difícil y poco envidiable al tratar de reunir las opiniones muy diversas que se han formulado a lo largo de este proceso en un único documento refundido que contiene el anteproyecto de modalidades.

Lamentablemente, a la luz de las diversas declaraciones que se han formulado en este foro, observamos que este anteproyecto de modalidades está gravemente desequilibrado. En nuestra opinión, simplemente no supera los criterios aplicables a una transacción, ya sea en términos cuantitativos o cualitativos.

En lo que concierne al método general, consideramos imprescindible abordar todos los elementos de las negociaciones como un conjunto que ha de aprobarse en su totalidad. Dejar de lado por el momento las preocupaciones no comerciales para tratarlas de un modo poco claro en una etapa posterior del proceso no es un método aceptable. Hemos planteado sistemáticamente varias cuestiones de importancia decisiva para nosotros que están relacionadas con factores tales como la situación geográfica, la dispersión de la población, las condiciones adversas de producción y varias otras preocupaciones no comerciales que usted conoce bien. Lo que estamos tratando de hacer comprender es que unas condiciones diferentes pueden exigir métodos diferentes, ya se trate de países desarrollados o en desarrollo, y que es necesario que el sistema respete la coexistencia de diversos tipos de agricultura si se quiere respetar y defender las disposiciones fundamentales del Acuerdo sobre la Agricultura. Por ejemplo, los principios de equidad y justicia no corren necesariamente parejas con la armonización, y sin duda la definición de liberalización progresiva no incluye que, con un rápido movimiento, nos privemos los unos a los otros de los medios para practicar la agricultura y salvaguardar la propia existencia.

En cuanto a lo que algunos han denominado el nivel de ambición de este anteproyecto, observamos que va mucho más allá del proceso que habíamos emprendido hasta ahora, así como del mandato de Doha. No tenemos nada en contra del proceso de reforma en cuanto tal, pero una desviación tan radical como ésta de la estructura que creamos a partir de la Ronda Uruguay no proporciona a nuestro sector agrícola ni el tiempo ni la flexibilidad necesarios para adaptarse a la realidad impuesta por una reforma sustancial y por los avances en la consecución de los objetivos a largo plazo del Acuerdo sobre la Agricultura, que por supuesto aprobamos como Miembros. Recorrimos disciplinadamente todas las etapas de la primera ronda, no sin dificultades. Nuestra ambición ahora no es quedar eliminados en la segunda, sino por el contrario llegar hasta el final y salir bien parados. Esto es lo que ahora importa, que todos consigamos llegar intactos a la línea de meta. Pero no vemos cómo pueden conciliarse con este requisito básico el método y la magnitud y ritmo de los compromisos de reducción establecidos en el anteproyecto.

En los debates que hemos mantenido hasta ahora ha quedado muy claro que a algunas delegaciones presentes en esta sala no les preocupa en absoluto la existencia de la agricultura islandesa. Pero a nosotros sí nos importa, y seguiremos participando activamente y de manera constructiva en estas negociaciones, teniendo presente la viabilidad futura de nuestra agricultura.

Acceso a los mercados

Islandia forma parte del amplio y creciente número de delegaciones presentes en esta sala que preconizan el método de la Ronda Uruguay para estas negociaciones. Hemos subrayado que los principios de continuidad y adaptación figuran entre nuestras preocupaciones fundamentales en este proceso. Es necesario dar a nuestro sector agrícola, relativamente vulnerable, una oportunidad realista

de adaptarse a la realidad impuesta por una reforma sustancial y por los avances en la consecución de los objetivos a largo plazo del Acuerdo sobre la Agricultura. Ese es el proceso que hemos suscrito; ese es el proceso al que debemos atenernos. También hemos subrayado en repetidas ocasiones la importancia de las preocupaciones no comerciales y hemos señalado las diferentes necesidades de los distintos Miembros a ese respecto. El método de la Ronda Uruguay proporciona la flexibilidad necesaria para que podamos alcanzar nuestros diversos objetivos de política en el marco de una reforma sustancial, y no deseamos apartarnos de ese método. Nuestra propuesta con respecto al acceso a los mercados es una reducción arancelaria del 36 por ciento como promedio con una reducción mínima del 10 por ciento.

Islandia no puede aceptar la aplicación de una fórmula de armonización arancelaria por la sencilla razón de que no tiene en cuenta en modo alguno los desafíos con que nos enfrentamos al tratar de mantener un sector agrícola dinámico en nuestras latitudes septentrionales. Nuestras condiciones de producción son en muchos aspectos sumamente difíciles y nuestra falta relativa de competitividad económica responde sólo a los dictados de la naturaleza.

La erosión de la flexibilidad que necesitamos para otorgar a los pocos productos selectos que constituyen la piedra angular de nuestro sector agrícola el grado necesario de protección arancelaria podría tener graves consecuencias, no sólo para la agricultura, sino también para el conjunto de nuestra sociedad y para una serie de valores que dimanen directa o indirectamente de nuestras actividades agrícolas. Importamos ya más de la mitad de los productos alimenticios que consumimos, en términos calóricos. Contrariamente a lo que algunos puedan pensar, el mercado islandés está realmente muy abierto, especialmente a productos de gran importancia para los países en desarrollo.

Apoyamos muchos elementos del anteproyecto de modalidades relacionados con el trato especial y diferenciado y confiamos en que nos proporcionarán una sólida base para seguir trabajando. Sin embargo, como muchos otros, estamos preocupados por la erosión de las preferencias, que puede tener efectos negativos en muchos países en desarrollo vulnerables.

No hemos contemplado ni propuesto la ampliación de los contingentes arancelarios y no comprendemos cuáles son las razones que justifican este aspecto de la propuesta que usted hace. Tampoco comprendemos las razones en que se basa la eliminación de la salvaguardia especial para los países desarrollados. Esa salvaguardia debería mantenerse mientras durase el proceso de reforma, como se estipuló en el Acuerdo sobre la Agricultura. Apoyamos la aclaración de las disciplinas aplicables a la administración de contingentes arancelarios para aumentar la transparencia y las oportunidades de acceso a los mercados. Lo que nos propone usted en su anteproyecto es un buen punto de partida, pero es necesario seguir trabajando.

Por último, deseamos expresar nuestra decepción ante el planteamiento general de su propuesta de dejar algunos aspectos importantes de nuestro trabajo para una posible solución posterior, una vez que hayamos llegado a un acuerdo sobre los objetivos de reducción. Consideramos que esos elementos constituyen un conjunto que ha de aprobarse en su totalidad para los tres pilares, y sugerimos que se aplique un método acorde con esta perspectiva.

Ayuda interna

En cuanto a la ayuda interna, tanto el método como la escala de los compromisos de reducción propuestos en el anteproyecto de modalidades nos plantean grandes dificultades. Seguimos siendo partidarios de un método coherente con el proceso en que hemos participado hasta ahora, es decir una fórmula basada en la Ronda Uruguay. También es necesario que haya un grado realista de flexibilidad en las nuevas disciplinas para tener en cuenta las condiciones muy diferentes que existen en los diferentes países Miembros. En este sentido debe prestarse la debida atención a las preocupaciones no comerciales.

Con respecto a la MGA, hemos sido reacios a hablar de cifras mientras no estuviera claro el grado en que habían de tenerse en cuenta las preocupaciones no comerciales. Si se estudia algo similar a lo que usted ha propuesto, consideramos muy valiosa la propuesta de Noruega de que se distinga entre la ayuda a productos destinados al mercado interno y la ayuda a productos destinados a la exportación.

No podemos secundar su propuesta de establecer un límite máximo por productos específicos. Somos partidarios de mantener la metodología de cálculo actual.

No comprendemos el fundamento de la propuesta de establecer un límite máximo para el compartimento azul y la inclusión de éste en la MGA, por las razones que han aducido ya otras delegaciones.

No podemos estar de acuerdo con una aplicación más rígida de los criterios del compartimento verde como medio para dar cabida a algunas preocupaciones no comerciales muy importantes. Nos han decepcionado en particular las restricciones que se proponen para los programas ambientales. Hay elementos positivos en la ampliación del compartimento verde propuesta en los apéndices 7 y 8 con los que es posible trabajar, pero es necesario desarrollarlos más para poder avanzar.

Para terminar, me gustaría hacerme eco de las observaciones formuladas por la delegación de Noruega con respecto a la inflación, y la necesidad de tener muy en cuenta sus posibles efectos sobre los niveles de los compromisos.

Declaración de Israel

Israel desea expresarle su reconocimiento por los sinceros esfuerzos que ha realizado para salvar las diferencias entre los Estados Miembros, como se evidencia en el anteproyecto de modalidades.

Nos complació sobremanera que estimara usted oportuno incluir en el modelo varias de las ideas y propuestas que habíamos presentado. Pero nuestra satisfacción duró poco.

Según lo previsto, su trabajo detallado fue la piedra angular de las deliberaciones mantenidas en Tokio hace 10 días. Me permito afirmar que los debates de Tokio revelaron una cuestión preocupante y problemática. Sigue habiendo Miembros que todavía se preguntan: "¿Por qué ha de tratarse a la agricultura de diferente modo que a la industria y los servicios? ¿Por qué ha de recibir la agricultura un trato preferencial?" Estas preguntas condujeron a un embarazoso callejón sin salida en las deliberaciones de Seattle, y se omitieron en el programa de Doha. Ahora, un mes antes del final de marzo, se nos pide que volvamos al punto en que nos encontrábamos hace dos años y medio.

¿Y quién plantea esas preguntas? ¡Los que cada año dan color a muchos miles de millones de dólares destinados al compartimento verde! ¡Los que dividen esas sumas en docenas de nuevas categorías para las grandes explotaciones de sus propios países! En realidad, quienes plantean esas preguntas son los que han multiplicado por 10 el porcentaje de sus exportaciones a países que han pasado a ser importadores netos.

Estimados colegas, la respuesta es ya sabida: la agricultura es diferente y representa un sector esencial para cada país. Todo país tiene el derecho y la obligación de mantenerla, al tiempo que aplica una política de liberalización y se adapta a las condiciones especiales de la producción agropecuaria local.

El hecho de que algunos prefieran los automóviles importados a los de producción nacional no tiene por qué llevarnos a perjudicar a los pequeños agricultores de regiones remotas de todo el mundo. El hecho de que algunos que producen carne de ovino a bajo costo deseen llevar a la quiebra a agricultores de otros países no puede en modo alguno presionarnos para que aceptemos un modelo destructivo.

La agricultura es un modo de vida que se ha practicado durante muchas generaciones a lo largo de siglos. Por consiguiente, los cambios deben hacerse en forma gradual y moderada. De esa manera integraremos la liberalización en la producción de manera que tenga en cuenta la capacidad y las necesidades del agricultor que debe invertir y adaptarse a la nueva realidad.

Al elaborar su documentado anteproyecto, decidió usted que sirviera de modelo básico la fórmula de la Ronda Uruguay. Las cifras que usted propone han de ajustarse de manera que sean más moderadas y se apliquen durante un largo período.

Israel propone unos parámetros equilibrados y responsables con arreglo a ese principio.

En Marrakech se establecieron y acordaron tasas arancelarias para cada Estado Miembro. Desde entonces, los aranceles se han reducido sustancialmente de conformidad con los compromisos. Debemos seguir avanzando en esta dirección, estableciendo al mismo tiempo una tasa mínima de reducción que, entre otras cosas, tenga en cuenta las preocupaciones no comerciales como se convino en Doha.

Israel ha explicado ya que las enormes sumas que los países asignan al compartimento verde constituyen un serio impedimento para los países que no disponen de tales presupuestos. Durante los preparativos para esta reunión, he tratado de informarme sobre todos los programas y categorías "verdes" de esos países. Hay docenas de ellos, viejos y nuevos, grandes y pequeños. ¿Por qué razón? ¿Por qué son tan numerosos? ¿Por qué crea un país tantos tipos de medidas "verdes"?

Ha llegado el momento de que seamos sinceros y digamos abiertamente: ¡es para adaptar la ayuda del Estado a todas las necesidades y para subvencionar la producción agropecuaria del color correcto en el "sagrado compartimento verde"!

Esto impone una pesada carga a los agricultores de otros países. Por consiguiente, si nadie reduce la ayuda del compartimento verde debemos ser justos y convenir al menos en una reducción más moderada del compartimento ámbar.

Creo que estas son las orientaciones que debemos seguir, además del trato especial y diferenciado que tan importante es para los países en desarrollo.

Es necesario que nos concentremos únicamente en las cuestiones comprendidas en el mandato de Doha y no ampliemos nuestras deliberaciones a asuntos que sería preferible debatir en otros foros más apropiados. De este modo se evitaría profundizar las discrepancias y diferencias de opinión que en cualquier caso ya existen.

Me gustaría terminar con una observación desde un ángulo totalmente distinto.

En mis observaciones anteriores en este distinguido foro, he subrayado que un número muy pequeño de Estados Miembros controla de hecho el 70 por ciento aproximadamente del comercio agropecuario mundial. Por ese motivo, esta Organización no debería ocuparse únicamente de la cuestión de si el Canadá venderá más o menos alimentos al Japón, o de si Australia y Nueva Zelandia aumentarán sus exportaciones a Suiza y Austria. Esta liberalización debería permitir a otras decenas de países en desarrollo participar en el comercio agropecuario mundial. La verdadera cuestión es, por lo tanto, qué modelo cambiará la realidad actual. En nuestra opinión, el modelo debería ofrecer reducciones arancelarias no a todos los países, sino únicamente a los países en desarrollo. Hasta ahora, todas las reducciones han contribuido a mejorar principalmente el comercio de los países desarrollados. De este modo, quizá se hagan realidad los deseos que expresamos en la Ronda Uruguay.

Este modelo debe incluir también una reducción de las ayudas directas del compartimento verde, cuya amplia utilización merma la capacidad competitiva de los productores de los países en desarrollo.

Consideramos que vale la pena detenerse a reflexionar sobre estas observaciones en estos atareados días de deliberaciones.

Declaración de Kenya

Esta delegación desea sumarse a cuantas le han expresado su agradecimiento por haber presentado puntualmente el anteproyecto de modalidades. Somos conscientes de la difícil tarea con que se enfrentan usted y la Secretaría al tratar de llegar a un equilibrio en un ámbito en el que existen enormes diferencias. Deseamos adherirnos a la declaración hecha por Marruecos en nombre del Grupo Africano.

Como recordarán los Miembros, los países en desarrollo han participado de manera constructiva en estas negociaciones con el objetivo de asegurar la supervivencia de su sector agrícola mediante la eliminación de los desequilibrios que existen actualmente en el Acuerdo sobre la Agricultura. En general, las modalidades propuestas no abordan la mayoría de las preocupaciones expresadas por este grupo de países; en realidad, el documento es un intento de mantener la arquitectura general del Acuerdo, incluidos los desequilibrios.

En cuanto al acceso a los mercados, la reducción arancelaria propuesta es muy ambiciosa, en particular para un país en desarrollo con bajos ingresos como Kenya. De hecho, muchos países en desarrollo han expresado en el curso del proceso de negociaciones su preocupación por los efectos de una ulterior reducción de los aranceles aplicados a los productos agropecuarios y han solicitado la exención de las reducciones arancelarias para algunos de ellos. Contrariamente a esto, se espera que los países en desarrollo se sacrifiquen reduciendo sus aranceles mientras las subvenciones a la exportación siguen devastando sus economías durante otros 10 años. Además, el documento propone un aumento de la ayuda interna, puesto que no refuerza las disciplinas concernientes al compartimento verde limitando, por ejemplo, los gastos relacionados con él.

En nuestra opinión, es necesario que haya el mismo nivel de ambición en los tres pilares de las negociaciones y esta es ciertamente la razón por la que los países en desarrollo han señalado la necesidad de reconocer la interacción entre los tres pilares de las negociaciones. Este reconocimiento no aparece en su anteproyecto.

Un avance con respecto a la Ronda Uruguay es el reconocimiento en su documento de la necesidad de que, en un Acuerdo sobre la Agricultura revisado, se designen los productos estratégicos por razones de seguridad alimentaria, desarrollo rural, alivio de la pobreza y conservación de los medios de subsistencia. Pero es necesario examinar el enfoque propuesto de los productos "PE" para garantizar que los países en desarrollo obtengan los beneficios previstos de este concepto. En cuanto a la disposición de salvaguardia especial, observamos que se reconoce la necesidad de una salvaguardia especial para los países en desarrollo con objeto de tener efectivamente en cuenta sus preocupaciones en materia de desarrollo. Sin embargo, nos sentimos decepcionados porque el nuevo mecanismo de salvaguardia sólo estaría a disposición de los países en desarrollo después de un examen del artículo 5 del Acuerdo sobre la Agricultura. Habíamos propuesto que la salvaguardia especial no se basara en el actual artículo 5 y que este artículo dejara de aplicarse a los países desarrollados dentro del primer año de aplicación. Es necesario aclarar cuándo se llevará a cabo ese examen.

Con respecto a las preferencias, observamos que esta cuestión se ha planteado en el anteproyecto de modalidades. Sin embargo, teniendo en cuenta que las preferencias concedidas por la UE a los países ACP entrarían en una nueva fase a partir de 2007/08, dudamos de que tres años de prolongación sean suficientes para los países beneficiarios. Exigimos además un compromiso vinculante a este respecto.

Por lo que concierne a las preocupaciones no comerciales, esperamos que en el proyecto de modalidades revisado se tengan en cuenta las legítimas preocupaciones no comerciales expresadas por los países en desarrollo. Estas preocupaciones están relacionadas con la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y el alivio de la pobreza.

Las disposiciones sobre trato especial y diferenciado se plantean cuestión por cuestión y van acompañadas al parecer del principio básico de un período de aplicación más largo y compromisos de reducción menores. Sin embargo, el anteproyecto no aborda la manera de lograr que el trato especial y diferenciado en su conjunto sea operacionalmente efectivo con objeto de atender las preocupaciones de los países en desarrollo. Además, observamos que tampoco hace ninguna propuesta sobre el trato de la Decisión de Marrakech en su conjunto.

Finalmente, pero no por ello menos importante, si se quiere abordar en las modalidades revisadas las preocupaciones planteadas por los países en desarrollo en estas negociaciones con el fin de revitalizar su sector agropecuario, debemos evitar la cláusula de máximo empeño de la Ronda Uruguay para tener la seguridad de alcanzar compromisos vinculantes y económicamente viables en los acuerdos que concluyamos.

Declaración de Malasia

Mi delegación desea expresarle su agradecimiento por el anteproyecto de modalidades sobre la agricultura. Reconocemos que ha tenido que realizar una tarea formidable para tomar en consideración los numerosos y diversos intereses de todos los Miembros, que en muchos casos son casi irreconciliables, en su intento de incluir el mayor número de opiniones posible.

Ha elaborado usted un documento que, a juicio de Malasia, podría ser útil como pauta para las negociaciones. Sin embargo, hay algunos aspectos del anteproyecto de modalidades que, en nuestra opinión, deben ser mejorados. Y esos aspectos están relacionados sobre todo con el pilar del acceso a los mercados.

Aunque, en términos generales, ha atendido usted nuestras peticiones con respecto a una fórmula rigurosa de reducción para abordar los aranceles en todos los mercados, tanto desarrollados como en desarrollo, la modalidad propuesta no prevé profundos recortes en productos que actualmente están sujetos a aranceles consolidados muy altos en los países en desarrollo; es evidente que el método que usted propone dejará intacto en gran medida el actual nivel muy alto de los tipos arancelarios consolidados al final del período de aplicación de 10 años, lo que tendrá repercusiones en el comercio Sur-Sur. Por ello le pedimos que tenga en cuenta esta deficiencia en su segundo proyecto mejorado.

Además, las modalidades propuestas permiten a los países en desarrollo declarar "productos estratégicos" un determinado número de productos agropecuarios, y éstos podrán beneficiarse del mecanismo de salvaguardia especial previsto en el artículo 5.

Reconocemos su auténtico intento de atender las preocupaciones de los países en desarrollo con respecto a la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la seguridad de los medios de subsistencia, y se lo agradecemos. Sin embargo, la modalidad otorga excesiva flexibilidad y podría redundar en perjuicio del comercio entre países en desarrollo. Por consiguiente, le instamos a que incluya en el segundo proyecto la idea de que la lista de los "productos estratégicos" no sólo debe limitarse, sino además negociarse con los demás Miembros, y de que no basta una autodeclaración.

Por el momento, y hasta que no tengamos una modalidad revisada que propicie fuertes reducciones de los aranceles consolidados actualmente muy altos, Malasia no puede estar de acuerdo en ampliar el mecanismo de salvaguardia especial previsto en el artículo 5 a otros países en desarrollo. Por otra parte, deberían reforzarse los criterios para invocar este mecanismo, de conformidad con las opiniones que expresamos en las consultas técnicas que usted presidió en diciembre de 2002 y enero de 2003. A este respecto, Malasia le exhorta a considerar la propuesta alternativa de un mecanismo compensatorio presentada por la Argentina, el Ecuador y varios otros países en desarrollo, entre ellos Malasia.

Siguiendo con el asunto de la salvaguardia especial, deseamos reiterar que la salvaguardia especial prevista en el artículo 5 debería dejar de aplicarse a los países desarrollados inmediatamente después de la conclusión del período de aplicación de la Ronda Uruguay, y no como se propone en las dos alternativas del párrafo 23.

Con respecto a la cuestión de la ampliación de los volúmenes de los contingentes arancelarios para los "productos estratégicos", en el párrafo 18 no se exige en absoluto a los países en desarrollo que amplíen esos volúmenes. En este sentido, consideramos que la modalidad debería prever una ampliación mínima.

En cuanto a la competencia de las exportaciones, acogemos con satisfacción la modalidad que pide la eliminación en su día de las subvenciones a la exportación. Asimismo, nos congratulamos de la flexibilidad otorgada a los países en desarrollo que suministran créditos a la exportación a otros países en desarrollo beneficiarios.

También deseamos reiterar que los impuestos a la exportación no son subvenciones a la exportación, ni forman parte del mandato de Doha. Además, la inclusión de los impuestos a la exportación infringiría el párrafo 1 del artículo XI del GATT de 1994. Le instamos a revisar los párrafos 38 y 39 del anteproyecto de modalidades.

En cuanto a la ayuda interna, aunque nos ha decepcionado que el compartimento verde no esté sujeto a ningún límite máximo, especialmente en lo que respecta a las disposiciones sobre pagos directos, tomamos nota de la modificación propuesta, que podría reducir el uso abusivo que se hace de ellos. También nos decepciona que no se haya tenido en cuenta la propuesta del Grupo de Cairns que establecería disciplinas para la utilización de subvenciones de ayuda interna por los países desarrollados.

Con respecto al nivel *de minimis* establecido en el párrafo 4 del artículo 6, Malasia desearía que se mantuvieran para todos los países en desarrollo las dos formas de trato especial y diferenciado previstas en los párrafos 51 y 52 del proyecto de modalidades.

Deseamos reiterar la pertinencia e importancia de la propuesta del Grupo de Cairns de que los países desarrollados efectúen una reducción inicial del 50 por ciento en el primer año de aplicación. De este modo compensarían la alteración que han introducido en el proceso de reforma en curso, al acabar para ellos en 2000 el período de aplicación. Le instamos a que vuelva a insertar este punto en su segundo proyecto.

Por último, nos referimos al párrafo 56 del anteproyecto de modalidades donde se propone que los Miembros continúen considerando la posible introducción de formas adicionales de flexibilidad para algunos grupos. Como hemos reiterado en numerosas ocasiones, esta cuestión nos preocupa mucho porque podría dar lugar a una discriminación entre países en desarrollo, lo que es contrario a la Cláusula de Habilitación. También se traducirá en la creación de nuevos grupos de países en desarrollo en la OMC y en otros ámbitos.

Reconocemos las dificultades con que se enfrentan algunos de nuestros interlocutores comerciales que son países en desarrollo, como por ejemplo los que se denominan a sí mismos países en desarrollo vulnerables. Pero consideramos que ha de establecerse un trato especial y diferenciado que tenga debidamente en cuenta esas preocupaciones sin crear nuevas subcategorías de Miembros. A este respecto, es para nosotros motivo de gran preocupación que se conceda el trato especial y diferenciado a todas las economías en transición, ya que muchas de ellas tienen características propias de economías industrializadas.

Le exhortamos a que en su segundo proyecto de modalidades tenga en cuenta las preocupaciones que hemos señalado a su atención en esta intervención. Durante los debates que tendrán lugar en los dos próximos días mi delegación ampliará, según proceda, las declaraciones que he hecho hoy.

Acceso a los mercados

Malasia desearía que usted abordara en su segundo proyecto de modalidades la cuestión de los altos aranceles en los mercados de los países desarrollados y en los de los países en desarrollo. Nos referimos a los aranceles consolidados que actualmente exceden del 100 por ciento.

Aunque estemos de acuerdo con su "método de bandas", que produciría cierta armonización de los aranceles, la reducción porcentual que propone en su primera banda es demasiado baja, y permitiría, por ejemplo, que los países en desarrollo siguieran teniendo aranceles muy altos incluso después del período de aplicación de 10 años. Por ello deseamos que se atenga usted al mandato de Doha y que la fórmula se establezca de manera que, como resultado final del proceso de reducción, haya sólo aranceles consolidados al nivel de 2 dígitos, y no de 3 dígitos como en su actual modalidad.

En cuanto a la ampliación de los contingentes arancelarios, estamos de acuerdo con la posición de Nueva Zelanda, aunque diferimos en lo que concierne al trato de los "productos estratégicos". Volveremos en breve sobre este punto.

Respecto de los "productos estratégicos", aunque le agradecemos una vez más que haya tenido en cuenta las preocupaciones expresadas por muchos países en desarrollo acerca del asunto de la seguridad alimentaria y el desarrollo rural, tememos que este concepto pueda utilizarse de manera abusiva. Debemos recordar que lo que un país en desarrollo tal vez defina como un "producto estratégico" desde el punto de vista de la seguridad alimentaria podría ser un producto cuya exportación interesara a otro Miembro. Por consiguiente, es necesario que delimitemos cuidadosamente lo que constituye un "producto estratégico":

- a) al nivel de 6 dígitos, y no al de 4 dígitos, como proponen algunos;
- b) estableciendo criterios convenidos multilateralmente acerca de los productos que realmente reúnen las condiciones de "PE";
- c) negociando multilateralmente la lista de productos que han de elaborar los países en desarrollo tomando como base los criterios que se han de establecer y convenir.

No podemos estar de acuerdo con una autodeclaración de la lista de "PE", incluso si se basara en criterios convenidos multilateralmente, ya que seguiría dando pie a abusos.

En cuanto a la ampliación de la salvaguardia especial del artículo 5 a todos los países en desarrollo, como declaramos en nuestro documento recapitulativo, no podemos aceptar esta propuesta mientras no se apliquen también fuertes reducciones a los países en desarrollo, según indicamos anteriormente en esta intervención.

Por otra parte, es necesario que examinemos el actual artículo 5, que establece las condiciones en las que puede invocarse esta salvaguardia especial. No vamos a repetir aquí lo que ya dijimos en las consultas técnicas que usted mantuvo sobre este tema. Cabe citar como ejemplo de este examen la cuestión de que el mecanismo de activación debe basarse en el volumen y NO en el precio.

A este respecto, le instamos a que incorpore también la propuesta de la Argentina y algunos otros países en desarrollo, copatrocinada también por Malasia, acerca de una salvaguardia especial alternativa en forma de mecanismo compensatorio.

Volviendo al tema de los "PE", consideramos que estos productos deberían seguir estando sujetos a unas reducciones arancelarias mínimas, como se propone en su anteproyecto. Más importante aún es la cuestión de la ampliación de los contingentes arancelarios en relación con los productos estratégicos, para los que es necesario que haya una ampliación mínima de los contingentes arancelarios. La razón de ello es que, en nuestra opinión, también es posible atender las preocupaciones en materia de seguridad alimentaria mediante un determinado volumen de importaciones. Cerrar por completo las fronteras aduciendo motivos de seguridad alimentaria no es una respuesta adecuada, ya que podría tener enormes costos para el gobierno a la hora de asegurar un suministro suficiente de alimentos para la población del país.

Le instamos a que incorpore estas consideraciones en su segundo proyecto de modalidades revisado.

Competencia de las exportaciones

Subvenciones a la exportación

Nueve años es demasiado tiempo. Debería aceptarse la propuesta del Grupo de Cairns, es decir tres años con una reducción inicial del 50 por ciento en el primer año de aplicación.

Impuestos a la exportación

Como ha afirmado la Argentina, las restricciones e impuestos a la exportación NO son subvenciones a la exportación. Los impuestos a la exportación no están comprendidos en nuestro mandato. Por otra parte, al tratar de establecer disciplinas para los impuestos a la exportación se infringe el párrafo 1 del artículo XI del GATT.

Créditos a la exportación

Deberían basarse en normas. A este respecto, señalamos a su atención el párrafo 12 del apéndice 4. Si nuestra interpretación es correcta, esta disposición impide a los países en desarrollo como Malasia beneficiarse del trato especial y diferenciado para ciertos productos. Y esto significa que el trato especial y diferenciado de que se habla en ese párrafo estará a disposición de algunos productos y algunos países en desarrollo, pero no de otros. Por consiguiente, entraña una discriminación entre países en desarrollo, y esto es algo inaceptable para nosotros, es un principio fundamental. Debido a esta "discriminación", Miembros en desarrollo como Malasia se sitúan en un plano de igualdad con países desarrollados que son proveedores de créditos a la exportación, y tendrán que competir con los países desarrollados que son proveedores en el sentido del párrafo 9 del apéndice 4. Por consiguiente, le instamos a que rectifique esta anomalía e incluya en su segundo proyecto el trato especial y diferenciado para todos los países en desarrollo exportadores que son proveedores de créditos a la exportación para todos los productos.

Párrafo 34

Deberá mantenerse el párrafo 4 del artículo 9.

Empresas comerciales del Estado exportadoras

Acogemos con satisfacción las disciplinas propuestas para las empresas comerciales del Estado exportadoras.

Ayuda interna

Malasia desea que eleve usted el nivel de ambición al tratar las subvenciones de ayuda interna de los países desarrollados, en relación con los compartimentos azul y ámbar.

También es necesario que tenga usted en cuenta que ha habido ya una perturbación del proceso de reforma por parte de los países desarrollados Miembros dado que su reforma terminó en el año 2000. A este respecto, puede usted buscar orientación en la propuesta del Grupo de Cairns sobre la ayuda interna, que incluye una reducción inicial del 50 por ciento por parte de los países desarrollados.

También deseamos que se establezca un límite máximo para el compartimento verde, a pesar de las modificaciones propuestas en su anteproyecto de modalidades, que intenta restringir su utilización e impedir que se haga un uso abusivo de él.

Asimismo, siguiendo con el tema del compartimento verde, deseamos reiterar que la *protección de los animales*, por importante que sea, es una cuestión que no debería tratarse en este foro. En este sentido, es importante señalar que Malasia concede gran importancia a este asunto. En los últimos años, hemos modificado algunas ordenanzas anticuadas sobre protección de los animales. Sin embargo, esta cuestión, por importante que sea para nosotros, no tiene cabida en este foro, que no es una *residencia* ni una *jaula* para animales sino un lugar donde se debate sobre el bienestar humano.

En términos generales, consideramos correctas las disposiciones sobre trato especial y diferenciado. Sin embargo, queremos hacer algunas observaciones sobre el apéndice 9, relativo al párrafo 2 del artículo 6 del Acuerdo sobre la Agricultura. En el apéndice 9, intenta usted enumerar las diversas formas de ayuda interna exentas de cualquier reducción que podrían conceder los países en desarrollo. Sin embargo, en nuestra opinión, casi todos los tipos de ayuda que usted enumera en ese apéndice podrían integrarse sin problemas en el actual párrafo 2 del artículo 6. Pero no nos oponemos a un formato de ese tipo. Tememos, sin embargo, que algunos puedan interpretar que el hecho de que en la lista se enumeren tipos de ayuda significa que esa lista es exhaustiva. Usted sabe perfectamente que podría haber algunas medidas aplicadas por países en desarrollo que *escapen a las disposiciones*. Y este es un temor real, dada la creciente naturaleza jurídica de los debates mantenidos en este foro. Por consiguiente, le proponemos añadir como nuevo apartado xii) un texto similar al siguiente: "*Otras formas de ayuda específica que sean parte integrante de los programas de desarrollo de los países en desarrollo.*" También pedimos una aclaración con respecto a la frase del apéndice 9 "... en el grado en que de lo contrario dichos compromisos serían aplicables a esas medidas", incorporada al preámbulo del párrafo 2 del artículo 6. A nuestro juicio, esta frase es limitativa.

Declaración de Marruecos

Mi delegación desearía, en primer lugar, agradecer al Presidente del Comité de Agricultura sus esfuerzos para presentarnos este anteproyecto de modalidades a tiempo para la reunión en Sesión Extraordinaria. Aunque este texto tiene el mérito de proporcionar una base menos compleja para nuestro trabajo, Marruecos considera que algunas propuestas no responden a los objetivos de los países en desarrollo. Por otra parte, algunas propuestas relativas a los compromisos en materia de trato especial y diferenciado podrían perjudicar a las economías ya muy frágiles de esos países. Es necesario, por lo tanto, tener en cuenta la naturaleza específica de las economías en desarrollo.

Por lo que respecta al trato especial y diferenciado en relación con los aranceles, se propone aplicar una tasa de reducción mayor a los aranceles altos. A este respecto, es importante recordar que los tipos altos que aplican los países en desarrollo son en su mayor parte el resultado de la "arancelización" que se produjo cuando las medidas no arancelarias se transformaron en medidas arancelarias, y no el resultado de una progresividad arancelaria.

Es muy importante recordar también que la producción agropecuaria de los países en desarrollo no está subvencionada, a diferencia de la de muchos países desarrollados. Por consiguiente, los aranceles son el único medio de que disponen los países en desarrollo, firmemente centrados en la agricultura, para combatir unas importaciones muy subvencionadas y de este modo mantener un determinado volumen de producción que proporcione a su vez cierta estabilidad social.

En cuanto a las disposiciones sobre los productos estratégicos, se debería conceder mayor flexibilidad a los países en desarrollo con respecto al número de productos y a los compromisos de reducción arancelaria correspondientes.

Por lo que se refiere a las disposiciones de salvaguardia especial, Marruecos propone que, en el marco del trato especial y diferenciado, se amplíe su aplicación a otros productos y se mejoren los mecanismos de aplicación. Por este motivo, Marruecos no puede dejar de aprobar la propuesta formulada en el párrafo 25 en relación con el examen de las disposiciones del artículo 5 del Acuerdo sobre la Agricultura con objeto de establecer mecanismos más adaptados a las condiciones de los países en desarrollo.

Con respecto al tema de las subvenciones a la exportación, Marruecos subraya una vez más su compromiso de eliminar las subvenciones a la exportación en el plazo más breve posible. Indudablemente, estas subvenciones limitan la diversificación del mercado, especialmente para los países en desarrollo, y tienen efectos negativos en su seguridad alimentaria.

En lo que concierne a la ayuda interna, Marruecos aprueba las modificaciones propuestas del compartimento ámbar, que son compatibles con los objetivos de desarrollo de los países en desarrollo.

En cuanto a la MGA, no necesito recordarle las ínfimas subvenciones que conceden los países en desarrollo. Sin embargo, mientras un gran número de países desarrollados siga proporcionando una ayuda sustancial a su producción interna, es conveniente que los países en desarrollo mantengan su flexibilidad para conceder subvenciones que entran en el ámbito del compartimento ámbar. Por otra parte, también es conveniente que los países desarrollados se comprometan a reducir realmente su MGA, que constituye un serio obstáculo para la producción y las exportaciones de los países en desarrollo.

Por último, mi delegación desea expresar su apoyo a la propuesta relativa a las preferencias que presentó esta mañana Kenya, y también recordarle la iniciativa, adoptada en 1999 en el marco de la cooperación Sur-Sur, de conceder el acceso libre de derechos a los productos procedentes de los países menos adelantados.

Declaración de Mauricio

Observaciones generales

Apoyamos y refrendamos íntegramente la declaración del distinguido representante de Barbados. Hemos tomado buena nota del anteproyecto. También hemos tomado nota de que las cifras que en él se ofrecen son meramente indicativas, nada más. Desearíamos comentar algunos aspectos de las negociaciones refiriéndonos, cuando sea oportuno, a determinados elementos del anteproyecto:

Nivel de ambición. Entendemos que esto significa que se reconozca debidamente la diversidad y variedad de los sistemas agropecuarios y, lo que es más importante, se dé a éstos medios para existir. A nuestro juicio, no significa que los grandes países exportadores de muchos productos que se han beneficiado de la Ronda Uruguay deban tratar ahora de apoderarse de todo, incluida la escasa parte correspondiente a los países en desarrollo vulnerables.

Finalidad y medidas consiguientes. La referencia a las preferencias y a la importancia de éstas para los pequeños países vulnerables es un aspecto positivo, pero el nivel de la reducción arancelaria y el período de aplicación que se indican en el anteproyecto, así como algunas de las propuestas sobre los contingentes arancelarios, contradicen la encomiable atención prestada a las preferencias. De hecho, acabaríamos por perder las preferencias que tanto necesitamos, con graves consecuencias negativas para nuestra frágil estructura socioeconómica.

Trabajo por completar. Es necesario seguir perfilando las cuestiones que se mencionan en el párrafo 56 y las que se refieren a los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios y a los países menos adelantados en relación con los créditos a la exportación y otras formas de competencia de las exportaciones. Sin embargo, hemos tomado buena nota de que en nuestros debates de esta semana se tendrán en cuenta los párrafos 53 a 56 del anteproyecto. Los elementos que se mencionan en ellos son fundamentales para nosotros y nunca aceptaremos que finalmente no se traten esos párrafos por las meras razones teóricas que han esgrimido algunos.

Vulnerabilidad. Algunos participantes parecen descartar este aspecto. La vulnerabilidad no es una opción ni tampoco una consecuencia de la ineficiencia de nuestros agricultores; es una realidad que hemos de reconocer. Y en este sentido pedimos a quienes han sido dotados de condiciones ambientales favorables y de enormes recursos naturales que comprendan nuestra difícil situación y no se limiten a despacharla de manera apresurada. Debemos recordar siempre que los pequeños países vulnerables representan la enorme mayoría de los países en desarrollo y que el trato especial y diferenciado debería aplicarse en primer lugar y sobre todo a ellos.

Reiteramos nuestro apoyo al proceso y seguiremos trabajando, con arreglo a nuestros limitados medios, para llegar a un consenso razonable y razonado que permita conseguir resultados equitativos y equilibrados en la agricultura. El equilibrio en este sector es fundamental para los países vulnerables en los que la agricultura desempeña una función decisiva.

Para terminar, esperamos que el segundo proyecto garantice la necesaria coexistencia de los diversos sistemas agropecuarios, y en particular los que, como se indicó en la Cumbre de Roma, funcionan en zonas de escaso potencial.

Nuestras intervenciones serán más específicas cuando tratemos el contenido del anteproyecto.

Acceso a los mercados (párrafos 7 a 27)

Apoyamos plenamente las declaraciones hechas por Swazilandia y Barbados en nombre de Trinidad y Tabago y Jamaica, las CE y Suiza sobre varias cuestiones relacionadas con el acceso a los mercados. Atendiendo a su petición de que evitemos las repeticiones, tomaremos como base las declaraciones de Barbados, Trinidad y Tabago y Jamaica para hacer algunas observaciones suplementarias.

Párrafos 7 y 8

i) Tasa de reducción

Los aranceles del 100 por ciento antes de la Ronda Uruguay se redujeron al 64 por ciento con arreglo al método de esa Ronda; la aplicación de una nueva reducción del 36 por ciento al tipo consolidado final del 64 por ciento lo situaría en el 41 por ciento. Esto significa que en el curso de dos rondas se habría producido una reducción del 59 por ciento. Es mucho más de lo que se ha conseguido en dos rondas en cualquier otro sector. Por consiguiente, sólo podemos decir que todo lo que excediera del 36 por ciento sería demasiado.

ii) Cuestión de los aranceles *ad valorem*. La conversión prevista aumenta la complejidad de nuestro trabajo. La Argentina ha señalado la necesidad de que alcancemos un acuerdo multilateral sobre la metodología. En ese caso, tendríamos que dedicar mucho tiempo a llegar a algo que no resuelve las preocupaciones reales de los países, cuando el método de la Ronda Uruguay nos ofrece una solución sencilla que no requiere negociaciones complejas.

iii) En caso de que tuviéramos que llegar a aranceles *ad valorem*, sería preferible un período representativo más largo (nos remitimos al párrafo 2 a) de su apéndice 7).

En lo que concierne a la progresividad arancelaria, consideramos que esta cuestión está relacionada más bien con el trato especial y diferenciado, por lo que debería abordarse en los párrafos 9 a 13.

Párrafo 14

i) El párrafo 7 contiene una flagrante contradicción. Puede que se refiera a una tasa de reducción del 15 por ciento o menos, pero no ciertamente a las cifras que se indican en el párrafo 7.

ii) Acogemos con agrado el concepto de productos vitales, que realmente son vitales para la adquisición de alimentos, el desarrollo rural y la protección y conservación del medio ambiente.

iii) Por período de aplicación debería entenderse el mismo número de años que en el párrafo 13. Además, debería estudiarse el concepto de moratoria al que se hace referencia en el párrafo 55.

Contingentes arancelarios

i) Los países vulnerables sufrirían una erosión de las preferencias en la medida de lo posible; una de las formas de atenuar las pérdidas consistiría en mejorar el acceso, y la propuesta de limitar la ampliación al régimen NMF que figura en el párrafo 17 no ayuda a los países vulnerables. Por ello debería reservarse a los productos vitales de estos países una parte de la ampliación de los contingentes arancelarios.

ii) El párrafo 2 f) del apéndice 1 podría excluir los contingentes arancelarios relacionados con acuerdos preferenciales, por lo que debería eliminarse.

Salvaguardia especial

Entramos en la Ronda Uruguay sobre la base de una larga transacción, y el párrafo 9 del artículo 5 dice que esa transacción debe durar lo que dure el proceso de reforma. Podemos desarrollarla pero no eliminarla. Estamos de acuerdo con las propuestas que hace usted en los párrafos 24 y 25.

Párrafo 26: Empresas comerciales del Estado importadoras

Observamos que el apéndice 6, relativo a las empresas comerciales del Estado exportadoras, es más favorable que el que concierne a las empresas comerciales del Estado importadoras, y pedimos que este último se ponga en armonía con las propuestas referentes a las empresas comerciales del Estado exportadoras.

Párrafo 27

Indicaciones geográficas. Los pequeños países tienen productos que podrían utilizarse en un método basado en la comercialización especializada, y en este sentido la falta de decisión sobre las indicaciones geográficas no es de mucha ayuda.

Párrafo 56

Reiteramos las propuestas presentadas en el documento JOB(02)/161 y el contenido del párrafo 26 del documento de recapitulación.

Nos congratulamos de la posición de Chile con respecto a los países vulnerables. Es, en nuestra opinión, un buen ejemplo de cómo podemos salvar las diferencias. Sin embargo, en lo que concierne a su propuesta de examinar las cifras, consideramos que esto no es necesario y llevaría demasiado tiempo ya que, para ser justos, tendríamos que examinar los datos y cifras de los 80 titulares de preferencias y los de los países que han diversificado sus productos para abandonar los cultivos ilícitos. En nuestra opinión, los productos vitales y su importancia son de sobra conocidos y no es necesario que emprendamos un largo proceso de examen, que sólo serviría para retrasar el proceso durante mucho tiempo.

Mauricio y otros pequeños Estados insulares en desarrollo se han referido ya al párrafo 56, por lo que no repetiré aquí esas observaciones.

Dado que en el párrafo 56 se hace referencia al documento TN/AG/6, es decir al documento de recapitulación, me centraré en los dos elementos siguientes del párrafo 26 de ese documento:

Punto i) "*prestar seguridad jurídica a los acuerdos comerciales preferenciales no recíprocos existentes, por ejemplo mediante una cláusula de anterioridad*";

Punto v) "*hacer extensivas a los pequeños Estados insulares en desarrollo las facilidades actualmente al alcance de los PMA que permiten la conclusión de acuerdos especiales de acceso a los mercados compatibles con la OMC con países desarrollados en términos que no exigen la concesión de preferencias recíprocas. También se ha presentado la propuesta de ampliar el alcance del acceso libre de derechos y de contingentes para los productos agropecuarios en términos de países importadores que concedan tal acceso y/o de beneficiarios*".

Para poder alcanzar estos objetivos, consideramos que, entre otras medidas, es necesario suprimir los apartados f) y g) del párrafo 2 del apéndice 1 y reforzar el párrafo 6 de ese mismo apéndice.

Declaración de Noruega

Observaciones generales

Hemos de admitir que su anteproyecto de modalidades nos ha sorprendido a la vez que decepcionado. Nos ha sorprendido porque esta propuesta favorece los intereses de los países exportadores competitivos a expensas de los países importadores no competitivos en mayor medida de lo que jamás habríamos esperado. Y nos ha decepcionado porque existe un abismo entre la propuesta del Presidente y la nuestra, y observamos pocos intentos de atender nuestras preocupaciones. Si se llevara a la práctica, especialmente en lo que se refiere a sus disposiciones sobre reducciones arancelarias, la propuesta del Presidente tendría consecuencias dramáticas para la agricultura noruega. No era eso lo que preveíamos cuando emprendimos este proceso de reforma. En nuestra opinión, el anteproyecto carece simplemente de las características básicas de una transacción que todos los Miembros puedan aceptar, y no toma en consideración las preocupaciones no comerciales según lo previsto en el mandato de Doha. Nuestras objeciones no sólo se refieren a las cifras que usted propone. Se trata también de una cuestión de enfoque.

Noruega apoya firmemente el plazo de final de marzo para acordar las modalidades. Esperamos que este anteproyecto no haya estimulado expectativas poco realistas y el afianzamiento de posiciones inviables. Si así fuera, correríamos el riesgo de sufrir un retroceso o incluso de llegar a un punto muerto. Es necesario que miremos hacia adelante, y nos gustaría proponer un conjunto de principios rectores para su segundo proyecto.

En primer lugar, es necesario que la propuesta permita a todos los Miembros, con independencia de sus condiciones de producción y su competitividad, atender sus preocupaciones no comerciales manteniendo cierto grado de producción agrícola interna. Una fórmula de armonización arancelaria no es apropiada por la sencilla razón de que no tiene en cuenta las diferencias en las condiciones de producción. No es posible comparar los niveles arancelarios nominales entre países. Un arancel alto puede otorgar en realidad a un país con condiciones desfavorables de producción una protección menos efectiva que un arancel bajo a un país con condiciones favorables de producción. El único medio de seguir avanzando es, por consiguiente, adoptar la fórmula de la Ronda Uruguay sin modificación alguna. Esta fórmula, resultante de ocho años de difíciles negociaciones, es por definición una transacción.

En cuanto a la propuesta cuantitativa que presentamos hace dos semanas, en ella sugeríamos una reducción arancelaria media del 36 por ciento y una reducción arancelaria mínima del 10 por ciento para cada línea arancelaria.

En segundo lugar, por lo que se refiere a la ayuda interna, el documento debería centrarse en los elementos que más distorsionan el comercio. Esto implica que debería mantenerse el marco actual de los compartimentos verde y azul, sin introducir límites máximos. En cuanto a la ayuda comprendida en la MGA, en general sólo serían posibles grandes reducciones en caso de que la ayuda a los productos exportados se penalizara mucho más que la ayuda a los productos destinados al mercado interno. Hemos sugerido que debería aplicarse una reducción del 20 por ciento a la MGA para los productos destinados al mercado interno, mientras que la MGA orientada a la exportación debería estar sujeta a una reducción del 60 por ciento.

En tercer lugar, en lo que concierne a las subvenciones a la exportación, Noruega ha reconocido siempre la necesidad de disciplinas más rigurosas, y estamos comprometidos a respetar el mandato de Doha de reducir gradualmente esas medidas. En concreto, Noruega conviene en reducir en esta ronda un 60 por ciento como promedio los desembolsos presupuestarios en subvenciones a la exportación, a condición de que se otorgue flexibilidad para tratar los diferentes productos. Pero la Declaración de Doha sólo se cumplirá si se tratan por igual todos los tipos de subvenciones a la

exportación. Ese es un principio fundamental que ha de ser respetado. Dicho de otra forma, no debe haber escapatorias en forma de ayuda alimentaria y créditos a la exportación.

Por último, Noruega reconoce plenamente la necesidad de un trato especial y diferenciado para los países en desarrollo, y estamos de acuerdo con varias de las propuestas formuladas en ese sentido, en particular períodos de aplicación más largos y tasas inferiores de reducción en los tres pilares. Muchas cosas han sucedido en las semanas transcurridas desde que nos reunimos por última vez en enero. Nos complace comprobar que varios países han presentado cifras muy similares a las nuestras.

El cometido que usted tiene no es fácil. En nuestra opinión, ese cometido *no* consiste en realizar transacciones matemáticas. Consiste en establecer compromisos de "*manera equitativa entre todos los Miembros*", según reza el preámbulo del Acuerdo sobre la Agricultura. Consiste en sopesar cuidadosamente la sensibilidad política que caracteriza al sector agrícola de los distintos Miembros, sensibilidad que no está distribuida por igual entre ellos. Consiste en establecer un sistema de comercio agrícola que sea *justo* para *todos* los Miembros, ya sean exportadores o importadores, en desarrollo o desarrollados.

Para terminar, es necesario que la próxima versión sea fundamentalmente diferente si se quiere que constituya una base útil para "salvar las diferencias", por utilizar el lema de la última reunión. Le deseamos buena suerte y mucha prudencia al trabajar en su segundo proyecto.

Acceso a los mercados

En cuanto al acceso a los mercados, para la agricultura noruega se trata de una cuestión de "ser o no ser". Tenemos la agricultura más septentrional del mundo. Junto con otros cuantos países, tenemos probablemente las condiciones de producción más difíciles del mundo. Los aranceles son realmente indispensables para garantizar cierto grado de producción interna y, por consiguiente, para atender las preocupaciones no comerciales.

Como dijimos ayer, una fórmula de armonización arancelaria no es aceptable por la sencilla razón de que no tiene en cuenta las diferencias en las condiciones de producción. No es posible comparar los niveles arancelarios nominales entre países. Un arancel alto puede otorgar en realidad a un país con condiciones desfavorables de producción una protección menos efectiva que un arancel bajo a un país con condiciones favorables de producción. El único medio de seguir avanzando es, por consiguiente, adoptar la fórmula de la Ronda Uruguay sin modificación alguna. Esta fórmula, resultante de ocho años de difíciles negociaciones, es por definición una transacción.

Nos atenemos, por supuesto, al mandato de Doha de mejorar sustancialmente las condiciones de acceso a los mercados, por lo que hemos propuesto una reducción arancelaria media del 36 por ciento. La reducción arancelaria mínima exigida para cada línea arancelaria no debería exceder del 10 por ciento.

Esas concesiones serán gravosas para la agricultura noruega. Es probable que la producción disminuya en varios sectores importantes, con sustanciales efectos negativos en nuestras preocupaciones no comerciales.

Por lo que respecta a los contingentes arancelarios de acceso mínimo, hemos de tener presente que el objetivo de esta disposición era proporcionar un grado mínimo de acceso a productos que anteriormente no lo tenían. Puesto que se está alcanzando ese objetivo, no vemos la razón para ampliar los contingentes por encima de lo estipulado en las disposiciones vigentes.

Por último, debe mantenerse la salvaguardia especial, según se prevé en el párrafo 9 del artículo 5 del Acuerdo. En la Ronda Uruguay convinimos en la arancelización y la reducción de los

aranceles a condición de que el mecanismo de salvaguardia especial formara parte del conjunto de reformas.

¿Y qué hay de la dimensión de desarrollo en su proyecto? Estamos a favor de varios de los elementos relativos al trato especial y diferenciado incorporados en su anteproyecto, entre ellos los períodos de aplicación más largos y las tasas inferiores de reducción, con una exención total para los países menos adelantados. La mejora del acceso a los mercados es de vital importancia para muchos países en desarrollo. Los países desarrollados deberían por tanto ofrecer acceso a sus mercados libre de derechos y de contingentes para todas las importaciones procedentes de los países menos adelantados. A ese respecto, consideramos que en su anteproyecto debería haber un compromiso más firme.

Dicho esto, estamos sumamente preocupados por los efectos negativos en cuanto a la erosión de las preferencias que se derivará de su propuesta arancelaria. Esto resulta especialmente preocupante porque muchos de los países en desarrollo vulnerables que actualmente dependen del acceso preferencial son exportadores de un único producto y disponen de pocas opciones alternativas.

Nuestra agricultura se caracteriza por sus rasgos extremos. En la actualidad, sólo somos autosuficientes en un 50 por ciento por lo que respecta al suministro calórico. Las tierras de cultivo sólo representan el 3 por ciento del total. Tenemos la densidad demográfica más baja de Europa, después de Islandia, y la agricultura constituye la base de nuestras comunidades rurales más remotas. Esta es la realidad con que nos enfrentamos. Trabajaremos de manera constructiva para alcanzar un acuerdo dentro del plazo establecido. Pero no estamos dispuestos a poner en peligro nuestra seguridad alimentaria, nuestras comunidades rurales, nuestra diversidad biológica, nuestra identidad ni nuestro patrimonio cultural.

Competencia de las exportaciones

Como recalcamos el pasado lunes, Noruega ha reconocido siempre la necesidad de disciplinas más rigurosas, y apoyamos el mandato de Doha de reducir gradualmente esas medidas. En concreto, Noruega conviene en reducir en esta ronda un 60 por ciento como promedio los desembolsos presupuestarios en subvenciones a la exportación, a condición de que se otorgue flexibilidad para tratar los diferentes productos.

Pero la Declaración de Doha sólo se cumplirá si se tratan por igual todos los tipos de subvenciones a la exportación. Ese es un principio fundamental que ha de ser respetado. Dicho de otra forma, no debe haber escapatorias en forma de ayuda alimentaria, créditos a la exportación y empresas comerciales del Estado. A nuestro juicio, con su propuesta seguiría siendo posible utilizar la ayuda alimentaria como medio de colocación de excedentes. Por consiguiente, la ayuda alimentaria sólo debería concederse como respuesta a peticiones de organismos especializados en ayuda alimentaria de las Naciones Unidas. La ayuda alimentaria no debería desplazar la producción local ni las importaciones comerciales. Esto implica que la ayuda alimentaria no debería suministrarse sólo en forma de donación total, ni debería venderse directamente en el mercado local. Hacen falta además disposiciones que aseguren una reorientación de la ayuda en especie a la ayuda financiera destinada a transacciones triangulares y compras locales.

En cuanto a los créditos a la exportación, no vemos justificación alguna para una cláusula de emergencia diferente para los créditos de exportación, en comparación, por ejemplo, con las subvenciones a la exportación. Lo mismo cabe decir de la diferenciación del mercado. No nos convence que pudieran aplicarse a los créditos a la exportación para los países en desarrollo unas disposiciones más indulgentes que a las subvenciones a la exportación para ese mismo destino. Todo trato especial y diferenciado en este ámbito debería estar limitado a los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios y tratar por igual los créditos y las subvenciones, con el

fin de garantizar que esas disposiciones no adopten de hecho la forma de un trato especial y diferenciado para exportadores ricos.

Por último, su segundo proyecto debería adoptar, con respecto a la cuestión de la competencia de las exportaciones, así como a cualquier otro asunto, un enfoque integral en el que todas las cuestiones se trataran paralelamente.

Ayuda interna

En cuanto a la ayuda interna, consideramos que el anteproyecto es demasiado ambicioso con respecto a los compartimentos ámbar y azul. También nos plantean problemas importantes algunas de las propuestas relativas al compartimento verde. Es por lo tanto necesario que el segundo proyecto sea fundamentalmente diferente de la primera versión si se quiere que constituya una base para la prosecución de las negociaciones.

Como planteamiento general, el documento debería centrarse en los elementos que más distorsionan el comercio. Esto implica que debería mantenerse el marco actual de los compartimentos verde y azul, sin introducir límites máximos.

Por otra parte, en lo que concierne a la ayuda comprendida en la MGA, en general sólo serían posibles grandes reducciones en caso de que la ayuda a los productos exportados se penalizara mucho más que la ayuda a los productos destinados al mercado interno. Hemos sugerido que debería aplicarse una reducción del 20 por ciento a la MGA para los productos destinados al mercado interno, mientras que la MGA orientada a la exportación debería estar sujeta a una reducción del 60 por ciento.

Además, hemos de hacer frente a la erosión de los límites máximos consolidados de la ayuda interna que resulta de la inflación. La erosión de los compromisos en materia de ayuda interna como consecuencia de la inflación reduce la previsibilidad del sistema multilateral de comercio y aumenta la carga de los países que ya se enfrentan a limitaciones en sus compromisos de ayuda interna en términos nominales. Un compromiso en esta esfera que funcione de manera más eficaz facilitaría que se hicieran concesiones mayores en cuanto a la reducción de la MGA.

En cuanto a la ayuda del compartimento azul, el segundo proyecto deberá reflejar el hecho mismo de que esa ayuda distorsiona mucho menos el comercio que la ayuda del compartimento ámbar. Debe mantenerse la ayuda del compartimento azul, combinada con programas de limitación de la producción.

Por último, en lo que concierne al compartimento verde, hay varias propuestas que nos plantean problemas importantes, entre ellas las relativas a los períodos de base históricos que no pueden actualizarse y las nuevas restricciones recomendadas con respecto a los programas ambientales. En general, opinamos que hay una necesidad urgente de examinar cómo puede la ayuda interna reforzar las preocupaciones no comerciales, tanto dentro como fuera del compartimento verde. Algunas de las preocupaciones señaladas en el apéndice 8 son preocupaciones no comerciales comunes a todos los Miembros, por lo que sería necesario que considerásemos si esas medidas deberían estar a disposición de todos.

Declaración del Pakistán

La delegación del Pakistán acoge con satisfacción su anteproyecto de modalidades. A primera vista, el documento parece ser equilibrado, pero un estudio más detenido revela que no satisface las aspiraciones enunciadas por los Ministros en la Declaración de Doha.

En nuestra opinión, el objetivo principal de las modalidades para los nuevos compromisos debería ser presentar una situación en la que el comercio agrícola esté totalmente liberalizado, digamos en los próximos 15 años. Este es el objetivo que nos fijamos en el preámbulo del Acuerdo sobre la Agricultura: "establecer un sistema de comercio agropecuario equitativo y orientado al mercado" de manera que "se corrijan y prevengan las restricciones y distorsiones en los mercados agropecuarios mundiales". Lamentablemente, las propuestas que se esbozan en este anteproyecto no están a la altura de esa visión. Un compromiso de reducción del 60 por ciento de los actuales aranceles del 90 por ciento o más seguiría dando como resultado unos aranceles altos para muchos productos cuya exportación interesa a los países en desarrollo. En nuestra opinión, todo arancel que siguiera excediendo del 30-40 por ciento una vez concluidas esas negociaciones representaría una mejora muy escasa en el acceso a los mercados. Además, la fórmula de reducción arancelaria no tiene en cuenta las crestas arancelarias ni la progresividad, que aumentarán en lugar de disminuir después de que se hayan aplicado las reformas. Los modelos informáticos de simulación muestran que el posible aumento del comercio de productos agropecuarios no será tan grande como habría cabido esperar a la luz del mandato de Doha relativo a mejoras sustanciales en el acceso a los mercados.

La reducción propuesta de las subvenciones a la exportación tendría cierta repercusión, aunque limitada, sobre los precios de los productos agropecuarios que se han mantenido artificialmente bajos.

No nos satisface su método de dos niveles para los compromisos de reducción de las subvenciones. El anteproyecto prevé la eliminación gradual de los desembolsos presupuestarios y del volumen de las subvenciones a) en cinco años para los productos agropecuarios que representen el 50 por ciento del nivel final consolidado agregado para todos los productos sujetos a compromisos de reducción; b) en nueve años para los productos restantes. Considerando que las subvenciones a la exportación son la forma más dañina de prácticas comerciales anticompetitivas, pensamos que deberíamos aceptar una modalidad apropiada que previera la eliminación inmediata de las subvenciones para el primer tipo de productos y se orientara a reducir las subvenciones para el segundo grupo de productos en un período de cinco años. No se debería garantizar la competitividad de los principales interlocutores permitiendo la continuación de las subvenciones a la exportación. En recientes declaraciones, tanto el Presidente de Francia Chirac como el Comisario de Comercio de la UE P. Lamy han admitido que las subvenciones perjudican a los agricultores pobres. Por consiguiente, en su próximo proyecto el Presidente podría presentar propuestas más ambiciosas.

En cuanto al párrafo 43 de su anteproyecto, consideramos que no hay justificación alguna para mantener las medidas de ayuda del compartimento azul, por lo que ese compartimento debería eliminarse inmediatamente.

No es probable que la propuesta que hace usted en el párrafo 45 (compartimento ámbar) con respecto a la reducción en un 60 por ciento de los niveles finales de la MGA consolidados en la Ronda Uruguay se traduzca en una reducción sustancial de la ayuda del compartimento ámbar. En nuestra opinión, dejará una flexibilidad sustancial a los principales interlocutores, que por lo tanto puede que no se vean obligados a introducir modificaciones significativas.

Con respecto a los párrafos relativos al trato especial y diferenciado, a nuestro juicio ninguno de los modelos tradicionales de trato especial y diferenciado para los países en desarrollo y los países menos adelantados será adecuado para proporcionar alivio a estos países si siguen siendo meras

cláusulas de máximo empeño. Un resultado que únicamente consistiera en períodos de aplicación más largos y compromisos más bajos no redundaría en beneficios concretos para los países en desarrollo. Por consiguiente, desde la óptica de los países en desarrollo, que actualmente se encuentran en una situación de desventaja y tienen dificultades para exportar a los mercados desarrollados, es imprescindible un planteamiento diferente. Es necesario asegurar la igualdad de condiciones eliminando todas las distorsiones del comercio agropecuario. Esta es una condición previa para establecer modalidades aceptables de trato especial y diferenciado y poder avanzar en estas negociaciones.

Si queremos realmente hacer de esta ronda una auténtica ronda para el desarrollo, no hemos de perder de vista nuestro objetivo al llegar a un acuerdo sobre las modalidades para los nuevos compromisos. Si se liberaliza de veras, el sector agropecuario puede reportar a todos los Miembros, y especialmente a los países en desarrollo y los países menos adelantados, ingentes beneficios por lo que respecta al desarrollo.

Queremos terminar nuestra intervención de manera positiva expresando nuestra satisfacción con respecto al concepto de "productos estratégicos" y a la supresión de la salvaguardia especial para los países desarrollados que propone usted en su anteproyecto. Sin embargo, consideramos que, en el caso de los países en desarrollo, la disponibilidad de una salvaguardia especial no debería limitarse a los productos PE. En realidad, debería estar disponible para todos los productos de los países en desarrollo.

Por último, aunque agradecemos su iniciativa para romper el hielo, no somos muy optimistas en cuanto a los resultados. Las posiciones parecen inamovibles, lo que hace su cometido sea sumamente difícil y poco envidiable. Esperamos que, cuando emprenda usted la ardua tarea de redactar un nuevo documento, sea capaz de presentar un segundo proyecto válido que tienda algún tipo de puente entre las posiciones muy distantes entre sí que mantienen los Miembros.

Esta no es una tarea fácil. Necesitará usted mucho apoyo de los Miembros en cuanto a flexibilidad y transigencia. Esperamos poder colaborar estrechamente con usted para conseguir ese objetivo.

Declaración del Paraguay

Acceso a los mercados

Primeramente queremos sumarnos a lo dicho por las delegaciones quienes señalaron la necesidad de recordar en esta ocasión el mandato de Doha, relativo al compromiso asumido por nuestros Ministros "en celebrar negociaciones globales encaminadas a lograr mejoras sustanciales del acceso a los mercados".

Aranceles

Sobre los párrafos de aranceles, el Paraguay apoya la utilización de la fórmula suiza presentada por el Grupo de Cairns y otras delegaciones en este proceso de negociación. No obstante ello, está en condiciones de estudiar su propuesta de aplicar una fórmula armonizada señalada en los tres incisos del párrafo 7, pero nos parece que las mismas no son lo suficientemente efectivas ni ambiciosas como el mandato de Doha nos pide para lograr la reforma de este sector deseada desde hace más de 50 años, porque no tendría ningún efecto sobre los "picos arancelarios" ni tampoco sobre el "escalonamiento tarifario". Un ejemplo lo dio el Embajador de Australia al señalar las tarifas que rigen actualmente para elaborar el "arroz con leche": arroz; azúcar; leche.

Es por ello, señor Presidente, que le instamos a revisar la misma y buscar alguna modalidad por la que se pueda efectuar, en todos aquellos aranceles elevados o picos tarifarios que restringen y hasta prohíben el acceso a los mercados y lograr una reducción inmediata de un porcentaje determinado, para luego aplicar su fórmula armonizada por el período de cinco años como lo propone.

Progresividad

Sobre la mención relativa a la progresividad indicada en el párrafo donde se menciona el tratamiento que debe darse a productos primarios y productos elaborados, nos parece una buena idea que se busque una mayor precisión y rigurosidad al referirse a esta cuestión, a fin de evitar malas interpretaciones en el futuro.

Aranceles no ad valorem

Sobre el párrafo 8, deseamos señalar nuestro deseo de que debe de existir una sola modalidad para calcular los aranceles "no *ad valorem*" a fin de evitar interpretaciones diferentes en el eventual caso de que, como lo propone su documento, se deje a criterio de cada Miembro interesado dicho cálculo. Es por ello que le reiteramos la propuesta del Grupo de Cairns y otros Miembros, para que se busque la forma de convertir a todos los aranceles en "*ad valorem*".

Trato especial y diferenciado

Sobre el trato especial y diferenciado mencionado en su propuesta coincidimos en que es necesario para ayudar a todos los países en desarrollo, sin discriminación alguna, a atender sus necesidades específicas y particulares.

Productos estratégicos

Sobre el párrafo relativo a los productos estratégicos en su documento, señalamos que estamos evaluando el posible impacto e implicancia que tendría esta cuestión, sobre todo en lo relativo al comercio Sur-Sur, por lo que nos reservamos el derecho de volver sobre este tema más adelante.

Preferencias

Sobre los esquemas preferenciales indicados en el párrafo 14 de su documento, debemos reiterar lo dicho por mi delegación en reuniones pasadas, que en ciertos casos son muy ventajosos para algunos países en desarrollo y que sin embargo son perjudiciales para otros países en desarrollo. Por ello nos preocupa que con la redacción actual del párrafo correspondiente, se puedan seguir manteniendo las inequidades, injusticias y desequilibrios en el sistema multilateral, por lo que creemos que es necesario que se busque la manera de corregirlas, en estas negociaciones, para beneficio de todos y le instamos a seguir con la evaluación de este tema en su segundo borrador de modalidades, teniendo especialmente en consideración para ello a la Cláusula de Habilitación.

Contingentes arancelarios

Estamos de acuerdo con la necesidad de ampliar los volúmenes de los contingentes arancelarios y que se tenga en cuenta en dichas ampliaciones a aquellos Miembros que tienen poca participación en el uso de esta modalidad. Si bien su propuesta pretende el aumento de un 10 por ciento de consumo interno corriente del producto de que se trate, consideramos que dicha cifra es muy modesta para "lograr una sustancial mejora en el acceso a los mercados" por lo que le sugerimos ampliarlo a por lo menos a un 18 o un 20 por ciento de consumo interno corriente.

Salvaguardia especial

Sobre las disposiciones de salvaguardia especial, apoyamos su propuesta de eliminar el uso de este mecanismo para los países desarrollados.

Creemos conveniente que los países en desarrollo deben de contar con algún mecanismo de protección y defensa ante avalanchas de importaciones de productos subsidiados por lo que deseáramos ver en el próximo documento de modalidades alguna referencia en tal sentido.

Preocupaciones no comerciales

Finalmente, deseáramos que se suprima el párrafo 27 de su documento en razón de que no tenemos mandato en tal sentido (indicaciones geográficas, etiquetado, bienestar animal).

Competencia de las exportaciones

Subvenciones a las exportaciones

La liberalización del comercio exige la eliminación de todas las distorsiones y los mecanismos de competencia desleal.

Consideramos que el enfoque de su documento, en materia de subvenciones, se ajusta al mandato ministerial. Sin embargo el plazo es sumamente prologando y como muchas delegaciones estimamos que debe ser eliminado en un período de tiempo inferior a las reducciones arancelarias, es decir en el más breve plazo posible.

En materia de créditos a la exportación coincidimos con lo señalado por la Argentina, el Brasil y otras delegaciones que expresaron que se requiere mejorar las disciplinas de manera que no sea un mecanismo de distorsión y competencia desleal.

Apoyamos la idea que el componente de subvención de los créditos a la exportación, programas de garantías y seguros del crédito a la exportación con apoyo gubernamental se reduzca al igual que las subvenciones a la exportación.

También consideramos que las disciplinas deben aplicarse a las empresas comerciales del Estado exportadoras-importadoras, así como a las transnacionales que operan como monopolios y que muchas veces son más poderosos que los Estados.

Ayuda alimentaria

Creemos que su documento está bien orientado, pero debe ser más claro y a tal efecto es necesario establecer disciplinas para los excedentes.

Restricciones a la exportación

El impuesto a la exportación para los países en desarrollo corresponde a cuestiones fiscales y de seguridad alimentaria, de ninguna manera es un subsidio o es una distorsión comercial.

Ayuda interna

Sobre los capítulos relativos a la ayuda interna de su documento sobre modalidades, primer borrador, la delegación del Paraguay comparte y apoya las declaraciones efectuadas por las delegaciones de los miembros del Grupo de Cairns, y que esencialmente buscamos la reducción sustancial de toda forma de ayuda interna que cause distorsión al comercio de productos agrícolas.

Sobre el párrafo 56 del primer documento de modalidades en la que considera una posible introducción de formas adicionales de flexibilidad para algunos grupos de países en desarrollo, entre los mismos no figuran en forma explícita los países en desarrollo sin litoral marítimo, quienes hemos sugerido que se tengan en cuenta en estas negociaciones "tratamientos adecuados", para lograr una pronta integración a las ventajas que ofrece el sistema.

Deseamos que esta ronda denominada para el desarrollo, cubra las esperanzas y expectativas de países que no están lo suficientemente integrados al sistema multilateral de comercio y sobre todo que esta ronda no quede como una más para indicar que se ha buscado avanzar en muchos campos para beneficio de todos y sin embargo no se llegue a atender a los países en desarrollo sin litoral marítimo.

En su documento de modalidades hace referencia al TN/AG/6, donde señala que sigue pendiente un número sustancial de cuestiones importantes. Le instamos, en consecuencia, y nos ponemos a su disposición para colaborar con usted y elaborar las modalidades específicas que esperamos que en su segundo documento de modalidades, que saldría próximamente, incluya también tratamientos especiales que atiendan a las "preocupaciones de los países en desarrollo sin litoral marítimo".

Declaración de la República Checa

Para empezar, mi delegación desea hacer totalmente suya la declaración realizada por el distinguido representante de Eslovenia en nombre de un grupo de países entre los que se incluye la República Checa.

También deseo sumar mi voz a la de los muchos que le han expresado ya su agradecimiento por los incansables esfuerzos que ha hecho usted, en colaboración con los colegas de la Secretaría, con el fin de elaborar el anteproyecto de modalidades para los nuevos compromisos en la agricultura. Sin su empeño y su competencia ampliamente reconocida en estos asuntos, el anteproyecto no habría sido posible. Ha debido de ser una labor ingente, y su liderazgo merece nuestra admiración.

También deseo agradecer el modo en que se ha presentado el anteproyecto. Como ha señalado el Presidente, no es sino un primer intento de identificar posibles vías que permitan llegar a soluciones. En el texto no se incluyen parámetros cualitativos ni cuantitativos que hayan de ser aprobados en su totalidad o en parte.

No es aún un texto arbitrado. Nos queda todavía algún tiempo para alcanzar compromisos y soluciones convenidas mutuamente después de mantener debates constructivos. Y es para eso para lo que se supone que sirve esta serie de reuniones. Estamos aquí reunidos para realizar intercambios más centrados y orientados a resultados y, de ese modo, ofrecer al Presidente una orientación más clara para la elaboración del segundo proyecto de modalidades.

Desde esta perspectiva, creo que no tengo nada que señalar, como han hecho muchos de los colegas que me han precedido, sobre la naturaleza del proyecto, es decir si puede o no ser aceptado como base o punto de partida para ulteriores deliberaciones. Es evidente que tendremos un segundo proyecto. Y estamos persuadidos de que este segundo proyecto será mucho más que una mera revisión del anterior.

Es probable que esta declaración no sorprenda a ninguno de los presentes en la sala. Mi delegación es una de las que opinan que el anteproyecto está demasiado lejos de lo que consideraría conveniente o aceptable. Para nosotros, el texto resulta decepcionante porque es demasiado ambicioso y está poco equilibrado en muchos aspectos.

Son varias las esferas, como las subvenciones a la exportación, los contingentes arancelarios, las salvaguardias especiales o el trato de las subvenciones del compartimento azul, en que el anteproyecto no se ajusta a la letra y el espíritu del Acuerdo sobre la Agricultura ni a los parámetros del mandato que nos dieron los Ministros en Doha. A ese respecto, el anteproyecto traspasa los límites razonables de lo que es alcanzable y factible, teniendo en cuenta algunos importantes objetivos sociales de la agricultura y algunas limitaciones políticas. El nivel general de ambición es por consiguiente demasiado alto, aunque muy desigual y discutible con respecto a los diversos elementos del proceso de reforma.

En general, el anteproyecto contiene una serie de sesgos importantes. El primero de ellos está relacionado con el hecho de que parece haber ejercido una influencia predominante en él una determinada corriente de opinión: la que propugna un método radical basado en fuertes reducciones de las ayudas y la protección. Si se adoptaran en su forma actual, o en una forma sólo ligeramente modificada, las modalidades darían como resultado una distribución desigual de la carga tanto entre los países desarrollados como entre los principales exportadores e importadores, ya sean desarrollados o en desarrollo. Ese sesgo tendrá que ser corregido, ya que no es posible que las propuestas y posiciones de unos Miembros prevalezcan sobre las de otros.

Existe un fuerte desequilibrio entre las preocupaciones comerciales y las no comerciales, que son relegadas a un examen posterior con una explicación que no compartimos. Para nosotros, aplicar cualquier tipo de doble rasero no es una forma viable de proceder. Consideramos que las preocupaciones comerciales y no comerciales son dos caras de la misma moneda, y por consiguiente deben abordarse de manera integrada y negociarse paralelamente. De lo contrario sería muy difícil, si no imposible, llegar a unos resultados generalmente aceptables.

Por último, el anteproyecto parece unilateral porque se centra exclusivamente en los aranceles y deja totalmente de lado los obstáculos no arancelarios. La experiencia ha demostrado que en demasiados países, incluidos algunos de los principales defensores del método radical, es sumamente difícil realizar operaciones comerciales e introducirse en el mercado, no porque los derechos sean altos sino porque los regímenes de importación son complejos y los procedimientos sanitarios y fitosanitarios a menudo muy rebuscados.

Podemos entender fácilmente las reglas del juego que se aplican en un proceso de creación de consenso. Nunca hemos esperado que en la elaboración del proyecto se tuvieran en cuenta todas las posiciones y preocupaciones de la República Checa, expuestas en forma individual o colectiva. Sin embargo, es motivo de profunda inquietud para sus autoridades el hecho de que en el texto no se hayan abordado de manera significativa casi ninguna de nuestras principales preocupaciones. Lo mismo cabe decir de la cuestión de las formas adicionales de flexibilidad para determinadas agrupaciones. Esperamos con interés que esta cuestión se examine en algún momento apropiado antes de la fecha límite de marzo. Pero quiero dejar muy clara la opinión de mi delegación diciendo que, mientras no se haya resuelto esta cuestión, no podremos sentirnos identificados con ninguna de las modalidades.

Para terminar, permítanme que haga la siguiente observación. El anteproyecto, tal como lo entendemos, es una consecuencia inevitable de una situación en la que nosotros, es decir los Miembros de la OMC, no hemos hecho esfuerzos colectivos serios para conciliar opiniones diametralmente opuestas sobre un gran número de cuestiones relacionadas con la continuación del proceso de reforma en la agricultura.

Nos guste o no, tenemos todos que aceptar que hasta ahora los debates se han referido predominantemente a los intereses y aspiraciones de cada uno. Esta forma de proceder tenía su propia lógica en una fase de las negociaciones basada en las propuestas. Pero tiene que cambiar, porque ahora estamos en condiciones de avanzar con decisión hacia una nueva fase durante la cual se supone que habremos de crear las condiciones para unas verdaderas negociaciones, encaminadas a conseguir resultados equilibrados, sustanciales y generalmente aceptables.

Ha llegado el momento de empezar a presentar propuestas de compromisos y a centrarnos en los posibles puntos de convergencia. La condición previa para ello es prestar menos atención a las propias posiciones y comprender mejor los intereses y preocupaciones de los demás. Se trata de un proceso al que todos debemos contribuir, y que no incumbe sólo a la persona que dirige este importante órgano.

Es evidente que no nos gusta mucho su texto. Pero nos gusta usted. Nuestra confianza en su prudencia y su capacidad para valorar con buen criterio la situación y las posiciones de cada delegación sigue intacta, y esperamos colaborar con usted y con todos los Miembros a fin de preparar el terreno para realizar importantes avances y encontrar un método que sea aceptable para todos.

Declaración de la República Eslovaca

Permítame que haga una contribución a la declaración conjunta presentada por el distinguido Embajador de Eslovenia en nombre de los países del ALCEC Plus. Para empezar, me gustaría agradecerle la preparación de este anteproyecto de modalidades para la agricultura. Apreciamos enormemente los esfuerzos que ha realizado a tal efecto. Pero mi delegación no puede aceptar este anteproyecto de modalidades como base para la prosecución de los debates sobre la agricultura. Consideramos que no se trata de un resumen equilibrado de las propuestas presentadas que responda a nuestras necesidades e intereses.

A nuestro juicio, las preocupaciones no comerciales deberían recogerse íntegramente en las modalidades de las negociaciones, de conformidad con el mandato de Doha. Insistimos en la inclusión de las preocupaciones no comerciales como parte de un conjunto equilibrado en el que se reconozcan plenamente las políticas específicas de desarrollo rural y la necesidad de flexibilidad en la política agrícola interna.

En cuanto al acceso a los mercados, nuestras mayores preocupaciones están relacionadas con la fórmula de armonización propuesta para la nueva reducción de los aranceles. A nuestro juicio, esta fórmula tiene varios efectos negativos en comparación con la fórmula de la Ronda Uruguay. La fórmula de armonización es menos flexible y puede causar graves daños a muchos países.

También nos ha decepcionado sumamente la propuesta de aumentar los contingentes arancelarios, eliminando al mismo tiempo la salvaguardia especial. Por lo que respecta a la salvaguardia especial, estamos convencidos de que, mientras no haya concluido el proceso de reforma, debería mantenerse el artículo 5 del Acuerdo sobre la Agricultura para los Miembros con derecho a acogerse a él.

Consideramos que la parte relativa a la competencia de las exportaciones está muy desequilibrada, especialmente en lo que respecta a la eliminación de las subvenciones a la exportación en unos pocos años, mientras que no se establecen disciplinas para otros instrumentos destinados a subvencionar las exportaciones, como los créditos a la exportación. Insistimos en que se otorgue el mismo trato a todas las formas de ayuda a la exportación, de conformidad con el mandato de Doha. En lo que concierne a la competencia de las exportaciones, la República Eslovaca concede especial importancia a las subvenciones a la exportación y su ulterior reducción con arreglo a lo acordado en la Ronda Uruguay. Por otra parte, la República Eslovaca apoya un método selectivo de reducción de los límites respecto de los cuales se llegue a un compromiso en el futuro, en función de la importancia de los productos. Con respecto a las otras cuestiones relacionadas con la competencia de las exportaciones, la República Eslovaca coincide con las opiniones de quienes están a favor de normas y disciplinas claras y mejoradas.

Por otra parte, nos preocupa mucho el desplazamiento del compartimento azul, que tiene efectos mínimos de distorsión del comercio, al compartimento ámbar, que distorsiona el comercio, mediante la reducción de aquél en un 50 por ciento, mientras el compartimento ámbar se reduciría en un 60 por ciento. A nuestro juicio, debería reflejarse plenamente la diferencia real entre estos dos instrumentos del pilar de la ayuda interna. Por lo que respecta al compartimento ámbar, apoyamos una nueva reducción de la MGA de forma global. En cuanto a la cláusula *de minimis*, estamos de acuerdo con que se mantenga la norma *de minimis* en los nuevos compromisos.

A mi delegación le preocupa en especial que se haya hecho caso omiso de nuestra propuesta de conceder una flexibilidad limitada a las economías en transición. Apoyamos el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo cuyas circunstancias lo requieren, e insistimos en que se reflexione debidamente sobre las preocupaciones limitadas de las economías en transición.

Para terminar, deseo subrayar que la República Eslovaca está dispuesta a asumir su responsabilidad y sigue empeñada en llegar a un acuerdo sobre las modalidades que tenga resultados más equilibrados e integrales para todos los Miembros de la OMC.

Acceso a los mercados

La República Eslovaca desea sumarse a los países que han apoyado la fórmula de la Ronda Uruguay para la nueva reducción arancelaria. Su documento supera nuestras ambiciones. Consideramos que se trata de un vínculo práctico para asegurar la continuidad con la Ronda Uruguay. La liberalización de los productos no agropecuarios en el último medio siglo ha sido muy penosa para las economías más vulnerables, frágiles y políticamente sensibles. Esta fórmula es también especialmente adecuada para los productos agropecuarios porque proporciona flexibilidad cuando se aplican a algunos de ellos métodos selectivos de reducción arancelaria. Este tipo de fórmula conviene a la República Eslovaca, que redujo ya significativamente sus derechos durante las negociaciones de la Ronda Uruguay, pero no porque sus ambiciones sean escasas, sino porque en los últimos decenios ha emprendido un profundo y penoso proceso. En este sentido, nos gustaría recordar las propuestas que hicimos en reuniones anteriores con respecto a las economías en transición. Una nueva y rápida reducción con arreglo a una fórmula que no fuera la de la Ronda Uruguay causaría por consiguiente graves daños a nuestro sector agropecuario. Para nosotros, es cuestión de tener posibilidades jurídicas de proteger un sector tan sensible.

La siguiente cuestión relacionada con el acceso a los mercados que nos gustaría abordar se refiere a la ampliación de los contingentes arancelarios. Estamos dispuestos a negociar el aumento de los volúmenes de los contingentes arancelarios hasta cierto punto, pero la reducción a cero del tipo arancelario dentro del contingente es una cuestión muy delicada y por lo tanto estimamos que no es aceptable.

Por lo que respecta a la medida de salvaguardia especial, deseamos destacar la necesidad de mantener temporalmente este instrumento hasta que acabe el período de transición. La salvaguardia especial ha demostrado ser práctica en el período de aplicación de la Ronda Uruguay, por lo que la consideramos muy útil para responder de forma flexible a los volúmenes excesivos o los bajos precios de las importaciones.

No deben perderse de vista la complejidad y las relaciones mutuas de las cuestiones comprendidas en el pilar del acceso a los mercados, como los contingentes arancelarios, la salvaguardia especial y las preocupaciones no comerciales.

En cuanto a los países menos adelantados, les estamos ofreciendo acceso libre de derechos y de contingentes. Sugerimos que este método se extienda a todos los Miembros de la OMC.

Competencia de las exportaciones

Permítame que haga algunas observaciones sobre la parte de su anteproyecto relativa al pilar de la competencia de las exportaciones.

Para la República Eslovaca, el compromiso con respecto a las subvenciones a la exportación es el más significativo dentro de la competencia de las exportaciones. La nueva fórmula de reducción de las subvenciones a la exportación propuesta en el anteproyecto, con su posterior eliminación total en el sexto año de aplicación, no es aceptable para nosotros. La República Eslovaca comparte la propuesta presentada por la Comisión Europea de reducir en un 45 por ciento las subvenciones a la exportación mediante un método selectivo, con la posibilidad de eliminar gradualmente esas subvenciones para determinados productos o para productos respecto de los cuales no se hayan utilizado en absoluto subvenciones. La República Eslovaca está dispuesta por lo tanto a llegar a una transacción, como se ha indicado anteriormente. Sin embargo, el mantenimiento, en un contexto

liberalizado, de las subvenciones a la exportación para productos clave es de vital importancia para nosotros. La razón de ello es que las condiciones de la producción agropecuaria en la República Eslovaca son desfavorables a causa de la naturaleza y la superficie de su territorio, por lo que nuestros productos difícilmente pueden competir con productos análogos producidos por grandes países Miembros. Además, la subvención es muy importante en la República Eslovaca porque el sostenimiento de los precios y las posibilidades de exportación son limitados.

En lo que respecta a la ayuda alimentaria, apoyamos el establecimiento de principios que permitan proporcionar ayuda alimentaria a países vulnerables debidamente definidos en situaciones de urgencia, pero no con el fin de colocar excedentes de productos agropecuarios. También estamos de acuerdo con la condición de que se conceda en forma de donación total. La República Eslovaca comparte la propuesta presentada por el Japón de establecer un organismo internacional encargado de almacenar las existencias destinadas a fines humanitarios.

En cuanto a los créditos a la exportación, somos partidarios de disciplinas rigurosas; esto significa que las cantidades y los volúmenes de los créditos a la exportación concedidos y administrados por el Estado deberían consolidarse y reducirse en la misma proporción que otras formas de competencia de las exportaciones. Crear prácticas leales de comercio internacional significa pasar de condiciones de crédito a la exportación a condiciones comerciales.

Ayuda interna

La Declaración Ministerial de Doha obliga a todos los Miembros de la OMC no sólo a mejorar sustancialmente el acceso a los mercados sino a reducir todas las formas de ayuda, especialmente las que tienen efectos de distorsión del comercio. También prevé un trato especial y diferenciado para los países en desarrollo y los países menos adelantados que les permita satisfacer sus necesidades de desarrollo, inclusive en materia de seguridad alimentaria y desarrollo rural. En el párrafo 13 de la Declaración de Doha se enuncia la idea de que hay que tener también en cuenta las preocupaciones no comerciales. Lamentablemente, estas preocupaciones no se recogen en la debida forma en el anteproyecto de modalidades que usted ha elaborado. Esto sucede, por ejemplo, con las modalidades para el conjunto de medidas del compartimento verde, que no incorporan las preocupaciones no comerciales en todo su alcance. No tenemos la intención de repetir los argumentos mencionados en reuniones anteriores, pero la propuesta relativa al compartimento verde, tal como se expone en este anteproyecto, no es aceptable para nuestro país.

Con respecto al compartimento azul, durante la Ronda Uruguay y en el período de aplicación posterior se consideró que las medidas comprendidas en esta categoría no tenían efectos de distorsión o los tenían en grado mínimo. Al mantener en funcionamiento esta categoría, continuamos efectivamente apoyando el nivel actual del compartimento azul, mediante el establecimiento de disposiciones que aseguren su utilización de manera que sea adecuada y al mismo tiempo no distorsione el comercio.

Puesto que la República Eslovaca comparte la opinión de que debe mantenerse el método de la Ronda Uruguay, podemos considerar una reducción de la MGA total de hasta un 55 por ciento.

Nos gustaría destacar también, con respecto a este pilar, la necesidad de tener en cuenta tanto la aplicación de los nuevos compromisos como las preocupaciones no comerciales relacionadas con la especificidad del sector agropecuario de los distintos Miembros de la OMC. En ese contexto, la mejora del acceso a los mercados y la reducción sustancial de todas las formas de ayuda que distorsionan el comercio denotan el gran interés no sólo de los países en desarrollo, sino también de todos los Miembros en crear nuevas normas en el marco del sistema multilateral de comercio.

Declaración de Rumania

Deseo sumarme a quienes le han expresado su agradecimiento por la labor que han realizado usted y la Secretaría para que pudiéramos tener el anteproyecto de modalidades.

Empezaré citando su anteproyecto de modalidades, el mandato de Doha y el espíritu del Acuerdo sobre la Agricultura: el objetivo a largo plazo de las negociaciones sobre la agricultura es establecer un sistema de comercio equitativo y orientado al mercado mediante un programa de reforma fundamental ... y prevenir las restricciones y distorsiones en los mercados agropecuarios mundiales.

Ahora bien, si es ese nuestro objetivo, y el mandato de Doha nos señala las esferas de actuación (acceso a los mercados, mejora de las normas y comercio más equitativo), es también sumamente importante que pongamos en nuestro método el mayor pragmatismo posible, y no sólo ambición.

No sé cómo definir la enorme diversidad de políticas agropecuarias que aplican nuestros Miembros. Hay países donde la reforma de la agricultura se ha completado o está a punto de completarse; hay países donde se ha llevado a cabo una reforma durante muchas decenas de años y los gobiernos consideran que el proceso debe continuar todavía; hay países donde la reforma no ha avanzado, no por falta de voluntad política sino simplemente por escasez de recursos financieros, y hay países, como el mío, donde el objetivo de desarrollo y los recursos a él destinados han tenido que duplicarse durante el proceso de transformación de todas nuestras actividades en una economía de mercado funcional.

Algunas delegaciones no están muy dispuestas a debatir los problemas de los países que están sometidos a esta transformación espectacular, ni a tomar en consideración sus necesidades. Esta es la razón por la que trataré de darles algunas cifras sobre la agricultura en Rumania, que es un país en desarrollo. Después de 50 años de propiedad estatal de la tierra y de políticas supercentralizadas, sin ninguna vinculación con las reglas del mercado, a partir de 1990 se devolvió la propiedad de la tierra a sus antiguos propietarios. Actualmente tenemos más de 1.200.000 propietarios de tierras (y subrayo propietarios de tierras, y no agricultores) con una superficie media de 1,25 hectáreas. Es obvio que el período posterior a 1995, cuando comenzó a aplicarse la Ronda Uruguay, no ha sido suficiente para terminar la reforma de la agricultura, sobre todo si no se tiene una estructura adecuada para acelerarla.

¿Necesita Rumania la agricultura? ¿Se podría dejar un tercio de su superficie, que son tierras de cultivo, abandonado a la degradación del suelo? ¿Se podría dejar que más del 44 por ciento de su población se orientara hacia otras esferas de actividad? En otras palabras, cuando se tiene el suelo y la población dedicados a la agricultura, ¿sería normal recurrir a las importaciones para obtener los alimentos que se necesitan, sólo porque otros países han completado su reforma de la agricultura y se han convertido en exportadores importantes? Los efectos de esta disparidad en la reforma son ya perceptibles: el déficit comercial en el sector agrícola es importante y somos ahora importadores netos de productos agropecuarios.

Y esto sucede en un país que en otros tiempos era un productor y exportador importante en Europa.

Para nosotros es fundamental tener el derecho a proseguir la reforma de la agricultura. El Acuerdo sobre la Agricultura protege ese derecho, y el Programa de Doha para el Desarrollo lo ha reconfirmado; tenemos ahora que establecer las modalidades para las negociaciones con el fin de asegurar la continuación del proceso de reforma.

El actual proyecto es demasiado ambicioso en lo que concierne a la liberalización. Propone que los aranceles altos se reduzcan un 60 por ciento, los medianos un 50 por ciento y los más bajos un 40 por ciento. Da la impresión de que los países en desarrollo con aranceles más altos han concluido su reforma y que los productos para los que negociaron aranceles altos ya no necesitan protección.

Lamentablemente, éste no es el caso de mi país. La protección sigue siendo necesaria no sólo para poder realizar el proceso de reforma, sino también para colocar los productos internos, no subvencionados, en igualdad de condiciones con las importaciones procedentes de países que pueden proporcionar ayudas a su producción y subvencionar sus exportaciones.

En nuestra opinión, para poder continuar el proceso de reforma, las ambiciones en lo que respecta al acceso a los mercados no deberían ser mayores, a lo sumo, que las de la Ronda Uruguay.

La idea de utilizar la fórmula de la Ronda Uruguay para el acceso a los mercados en la agricultura no es sólo un medio de conservar el derecho a proseguir la reforma de la agricultura; prevé además una diferenciación de la protección en función de las condiciones reales de cada país y de las políticas ya iniciadas. Los 10 años de aplicación de los resultados de la Ronda Uruguay concluirán en 2005. Hay muchos países que no han visto los beneficios de la ronda anterior, sino sólo un acceso mayor de las importaciones a sus propios mercados. No sería conveniente pedir a esos países que aceptaran unas reducciones arancelarias mayores que las impuestas a los exportadores más importantes de productos agropecuarios.

La aplicación de la fórmula de la Ronda Uruguay permitiría eliminar el tipo limitado de trato especial y diferenciado que se prevé en el anteproyecto, ya que podrían proponerse reducciones arancelarias menores y un período de aplicación más largo para los países en desarrollo. La selección de los productos estratégicos podría hacerse también con arreglo a una fórmula basada en el promedio de las reducciones.

Hemos observado esa misma enorme ambición con respecto a los volúmenes de los contingentes arancelarios, la ayuda interna y determinadas subvenciones a la exportación.

Los desequilibrios advertidos en relación con el acceso a los mercados son aún más evidentes en estas últimas esferas. En nuestra opinión, esos desequilibrios son tan importantes que es muy difícil iniciar negociaciones partiendo de un trato tan diferente de esas cuestiones.

Apoyaríamos unas modalidades que fueran pragmáticas y razonables en lo concerniente al aumento de los contingentes arancelarios y que abarcaran todas las formas de subvenciones o créditos a la exportación, la ayuda alimentaria y otras formas de ayuda a las exportaciones que causan distorsión.

Hay ya estudios que señalan las medidas de ayuda interna que menos distorsionan el comercio. La reforma no podría continuar sin el apoyo de los gobiernos. Una reducción del 50 por ciento del compartimento azul es ambiciosa, pero difícilmente aceptable.

Un último punto es el de las preocupaciones no comerciales. También en este caso hay una posición común en el Acuerdo sobre la Agricultura y en el Programa de Doha para el Desarrollo, pero este asunto se ha olvidado casi por completo en el anteproyecto. Y podría parecer que muchas áreas de enorme interés y muchas medidas de política agrícola común aplicadas en Europa se han dejado de lado, en cierto modo.

Rumania está comprometida con las negociaciones previstas en el mandato de Doha y apoyará todos sus intentos de conseguir modalidades que nos permitan participar realmente en estas negociaciones y, al mismo tiempo, ser capaces de hacer efectivos sus resultados, con la esperanza de

que la nueva apertura de los mercados beneficie a nuestro país y de que el proceso de reforma agraria no se interrumpa abruptamente.

Nos reservamos el derecho a intervenir de manera pragmática en diversos puntos durante las próximas deliberaciones sobre el anteproyecto, teniendo en cuenta las necesidades reales de nuestro país y la medida en que nuestra agricultura podría afrontar el desafío de una mayor liberalización del comercio.

Declaración del Senegal

El Senegal ha estudiado el anteproyecto de modalidades para los nuevos compromisos que nos ha presentado usted. Ante todo, me gustaría dar las gracias a usted y a la Secretaría por este documento, que representa un paso importante en las negociaciones.

Como usted sabe, un intento de este tipo no puede garantizar la plena satisfacción de todos los interesados. Sin embargo, el documento sirve de base para el debate, y conviene examinarlo para introducir mejoras sustanciales en algunos de sus elementos.

Observamos con satisfacción que se ha previsto que los países menos adelantados sigan exentos de los compromisos.

Antes de pasar al tema principal de mi declaración, deseo refrendar las declaraciones generales hechas por Bangladesh en nombre de los países menos adelantados, por Marruecos en nombre del Grupo Africano y por Botswana en nombre del Grupo ACP.

En cuanto al acceso a los mercados, mi delegación ha centrado su atención en tres puntos concretos:

Acceso libre de derechos y de contingentes para los países menos adelantados (párrafo 54)

A este respecto, en el párrafo 42 de la Declaración de Doha hay un compromiso claro por parte de los países Miembros con "el objetivo del acceso a los mercados libre de derechos y de contingentes para los productos originarios de los países menos adelantados". El texto del anteproyecto no permite alcanzar este objetivo. En nuestra opinión, el principio ya está establecido, y las negociaciones actuales deberían limitarse a examinar las modalidades de ese compromiso, indicando, por ejemplo, el plazo límite para su aplicación, que podría fijarse en una fecha anterior al final de las negociaciones, es decir lo antes posible.

Esquemas preferenciales (párrafo 14)

Reconocemos su loable intento de abordar las "preferencias de larga data" con el fin de frenar la erosión de los márgenes que podría derivarse de las reducciones arancelarias. Sin embargo, la fórmula que usted propone sólo serviría para aplazar por breve tiempo el proceso, cuando la idea es, ante todo, mantener los márgenes preferenciales. Una forma de enfocar esta situación podría ser determinar qué productos son sensibles desde el punto de vista de las exportaciones de los Miembros, y asegurarse de que se mantienen los márgenes para ellos, en el entendimiento de que los criterios para esa determinación están todavía por definir. En cualquier caso, el 25 por ciento de las exportaciones que propone usted parece excesivo, a no ser que esta cifra se aplique a varios países de forma colectiva, y no a un solo país.

Mecanismo de salvaguardia especial (párrafos 23, 24 y 25)

Sus propuestas con respecto a esta cuestión darían lugar a que los países menos adelantados quedaran excluidos de los beneficios de una salvaguardia especial. Esta exclusión sólo tendría sentido si la exención de las reducciones permitiera a todos esos países responder a las situaciones que se espera resolver con el mecanismo de salvaguardia especial (descensos de los precios de importación o aumentos bruscos e importantes de las cantidades importadas). Sin embargo, esto no siempre sucede, por diversas razones. En primer lugar, de conformidad con las listas de compromisos que están disponibles en la Secretaría, algunos países menos adelantados consolidaron sus tipos arancelarios durante la Ronda Uruguay. De hecho el Senegal, como país en desarrollo, consolidó por entonces sus aranceles. Dejando a un lado el alto nivel de las consolidaciones, el problema estriba en la

flexibilidad concedida a esos países para utilizar sus aranceles. ¿Podrían, por ejemplo, aplicar gravámenes variables dentro de los límites de sus niveles consolidados?

En mi opinión, el efecto del texto sería establecer un trato especial y diferenciado en detrimento del Senegal y algunos países menos adelantados, dado que el actual mecanismo de salvaguardia especial es un gravamen variable, aunque esté sujeto a restricciones.

Señor Presidente, sugiero que, para facilitar su labor de redacción, se añada el siguiente párrafo a esta parte del texto: "Se conviene en que se concederá a los países menos adelantados que posteriormente adquieran compromisos de consolidación o reducción con carácter voluntario u obligatorio toda la flexibilidad necesaria en situaciones en que otros Miembros necesiten utilizar un mecanismo de salvaguardia especial." En el caso del Senegal, este texto tendría la ventaja de suprimir determinadas ambigüedades e incertidumbres. Sin embargo, queda entendido que no es necesario especificarlo para los demás países menos adelantados, si están exentos de todo compromiso en el marco de la OMC.

Declaración de Sri Lanka

Acceso a los mercados

Con respecto al acceso a los mercados, como decíamos ayer, es significativo que los productos estratégicos hayan llegado a reconocerse como un concepto importante en las negociaciones. Reiteramos que el reconocimiento de los productos PE debería traducirse ahora en medidas eficaces en cuanto a los productos comprendidos, la exención de la reducción arancelaria y una relación válida con el mecanismo de salvaguardia especial. En cuanto a la propuesta de que los productos PE se establezcan al nivel de 6 dígitos, esa solución sería demasiado restrictiva, ya que tal vez fueran necesarias tres o incluso más líneas arancelarias para un determinado producto. Por ejemplo, el arroz tiene cuatro líneas arancelarias al nivel de 6 dígitos.

En segundo lugar, uno de nuestros motivos de preocupación son las bandas de reducción arancelaria propuestas en su anteproyecto de modalidades. Reconocemos que los aranceles muy altos y las crestas arancelarias de hasta el 200 por ciento deberían rebajarse a un nivel máximo convenido, armonizando de ese modo los aranceles. Pero, como decíamos antes, dudamos de que esté justificado aplicar la misma reducción del 33 por ciento a aranceles tanto del 120 por ciento como del 20 por ciento, tratando así por igual a unos y otros. Es por consiguiente injusto para los países en desarrollo que tienen aranceles consolidados bajos reducir en un 23 por ciento aranceles de sólo el 20 por ciento y en un mínimo del 17 por ciento aranceles inferiores al 20 por ciento. Es necesario crear una nueva banda para abordar la reducción de los aranceles comprendidos entre el 20 y el 120 por ciento con otra tasa media simple de reducción con el fin de conseguir cierta equidad.

En tercer lugar, por lo que respecta al mecanismo de salvaguardia especial, de conformidad con su propuesta relativa a los productos PE, los países en desarrollo tienen flexibilidad para aplicar el mecanismo de salvaguardia especial que se ha de basar en las disposiciones del artículo 5 del Acuerdo sobre la Agricultura. Sin embargo, los países en desarrollo que declaren productos PE y tengan derecho a una reducción arancelaria del 10 por ciento no podrán utilizar ese mecanismo, ya que los productos que pueden acogerse a la salvaguardia especial estarán sujetos al "método normal de tres etapas" que se propone en el párrafo 10. En nuestra opinión, se debería rectificar la propuesta relativa a los productos PE y su relación negativa con el mecanismo de salvaguardia especial. Además, debería quedar más claro lo que se propone. Entre los productos designados con el símbolo MSE se incluirán las partidas ya abarcadas y designadas con el símbolo SGE por los países en desarrollo. ¿Significa esto que los países en desarrollo que tienen un gran número de productos, por ejemplo un país con 293 partidas, donde el arancel para algunos productos sujetos actualmente a salvaguardia especial es también muy alto, podrían decidir llevar a cabo una reducción arancelaria del 10 por ciento y designar esos productos como productos PE? Por otra parte, ¿dispondrán los demás países en desarrollo de un número limitado de productos únicamente o tendrán derecho al mismo número de productos? Durante la Ronda Uruguay, la única condición que se impuso para tener acceso a la disposición de salvaguardia fue la arancelización, lo que significa que ya había aranceles altos para esos productos. Sin embargo, otros países en desarrollo deberán cumplir ahora diversas condiciones para tener derecho a utilizar la disposición de salvaguardia: a) los productos deberán ser estratégicos y b) deberá realizarse una nueva reducción arancelaria de estos productos. En esas condiciones, se perpetuará la desigualdad.

Sin embargo, lo que nos preocupa es que la propuesta no aborda la razón fundamental por la que estamos tratando de conseguir un mecanismo de salvaguardia especial. Los países que necesitan este mecanismo son los que tienen aranceles consolidados a un nivel inferior y a los que los aranceles consolidados más bajos vigentes no permiten hacer frente a aumentos rápidos de las importaciones. Por ejemplo, para un país con un nivel arancelario consolidado del 50 por ciento no tiene sentido decir que si opta por reducir el arancel en un 10 por ciento no tendrá derecho a utilizar el mecanismo de salvaguardia especial. El nuevo mecanismo de salvaguardia estaría a disposición de los países en

desarrollo sólo después de que los Miembros de la OMC emprendieran un examen de la actual disposición de salvaguardia del artículo 5 del Acuerdo sobre la Agricultura, que es inflexible y poco efectiva. Según el párrafo 25 del anteproyecto, se prevé que los participantes emprenderán un examen de las disposiciones del artículo 5. Sin embargo, no se dice cuándo lo harán. Si no hay un mecanismo de salvaguardia del tipo del que estará a disposición de los países en desarrollo, éstos no se hallarán en condiciones de elegir entre asumir la reducción arancelaria propuesta del 10 por ciento para los productos PE u optar por un mecanismo de salvaguardia especial. Será difícil, pues, para los países en desarrollo decidir qué opción adoptar en el momento de redactar las listas. Por consiguiente, se debería tomar una decisión previa en cuanto al tipo de mecanismo de salvaguardia especial que se pondrá a su disposición.

Como ya dije ayer, ha elaborado usted nueve apéndices al anteproyecto sobre diversas cuestiones. Es lógico que esperemos que el segundo proyecto que presente usted en marzo contenga un apéndice sobre el mecanismo de salvaguardia especial, por ser ésta una cuestión importante para nosotros.

Competencia de las exportaciones

En nuestra opinión, la eliminación de las subvenciones que se propone en el anteproyecto está en consonancia con el mandato de Doha. Sin embargo, el plazo que se propone nos parece demasiado largo, especialmente teniendo en cuenta que a los países en desarrollo se les pide que reduzcan sustancialmente sus aranceles durante ese mismo período.

Con respecto al párrafo 34 de su anteproyecto sobre el trato especial y diferenciado, muchos países en desarrollo han argumentado que debería mantenerse el párrafo 4 del artículo 9. Por lo tanto la propuesta de mantener el párrafo 4 del artículo 9 en lo que concierne a las subvenciones al transporte y la comercialización mencionadas en los párrafos 1 d) y e) del artículo 9 es una propuesta positiva que suscribimos.

En cuanto a los créditos a la exportación, a los que se hace referencia en el párrafo 10 del apéndice 4 sobre trato especial y diferenciado en relación con las importaciones de productos alimenticios básicos de los países menos adelantados y los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios, apoyamos firmemente que se les concedan plazos de reembolso máximos adicionales más largos, de hasta 30 meses, y tipos de interés diferenciales y más favorables. Éste es un elemento importante para la aplicación de la Decisión de Marrakech sobre los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios, puesto que hasta ahora no se han tomado medidas efectivas para hacerla efectiva. Por otra parte, las dificultades a corto plazo para financiar niveles normales de importaciones comerciales son también motivo de preocupación para estos países. En este contexto, nos preocupa que, en virtud de los términos y condiciones para el apoyo de la financiación de las exportaciones que se establecen en el párrafo 4 b) del apéndice 4, se exija un pago en efectivo mínimo que represente no menos del 15 por ciento del valor del contrato en el punto de partida del crédito objeto de apoyo. Fueron las dificultades de financiación a corto plazo de estos países las que les indujeron a proponer que se creara un servicio de financiamiento que tuviera en cuenta sus preocupaciones. Por consiguiente, para asegurar el cumplimiento efectivo de la Decisión de Marrakech no se debería aplicar a los países menos adelantados y los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios esta prescripción en materia de pago mínimo en efectivo.

En cuanto a la ayuda alimentaria, usted propone sustituir el actual párrafo 4 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura por el nuevo artículo que figura en el apéndice 5 del anteproyecto. Compartimos la opinión de que el concepto de ayuda alimentaria debería definirse de manera más amplia y contemplarse no sólo desde la perspectiva de los países exportadores, sino también desde el punto de vista de los países beneficiarios. Por consiguiente, su definición no debería ser demasiado restrictiva. La ayuda alimentaria en condiciones de favor es también importante para los países

receptores de alimentos y las disciplinas de la OMC sobre la ayuda alimentaria deberían tenerlo en cuenta. También es necesario velar por que los países donantes mantengan el mismo nivel de ayuda alimentaria durante la época en que los precios son altos y cuando hay escasez de suministros en los mercados mundiales. El criterio aplicable a la ayuda alimentaria podría basarse en los conceptos ya elaborados en el marco del Convenio sobre Ayuda Alimentaria, incluidos los "Principios sobre colocación de excedentes y obligaciones de consulta" y el sistema de los "Requisitos de mercadeo usual". Sin embargo, en el marco del Convenio sobre Ayuda Alimentaria, los Principios sobre colocación de excedentes y obligaciones de consulta y los Requisitos de mercadeo usual no existe un mecanismo de supervisión vinculado a la labor de la OMC. La propuesta de que cualquier Miembro pueda plantear cuestiones relativas a la observancia por un Miembro donante de estos principios y prescripciones, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 6 del artículo 18 del Acuerdo sobre la Agricultura, permitirá crear este vínculo esencial.

Ayuda interna

En cuanto a las medidas de ayuda interna, en el apéndice 8 propone usted, en relación con el trato especial y diferenciado, posibles nuevos elementos que habrían de incorporarse al Anexo 2 del Acuerdo sobre la Agricultura. En el marco de estas propuestas son importantes la inclusión de un nuevo párrafo *6bis* que admite pagos para mantener la capacidad de producción nacional de cultivos esenciales con fines de seguridad alimentaria y pagos a las explotaciones agrícolas familiares en pequeña escala para mantener la viabilidad rural y el patrimonio cultural.

Acogemos con satisfacción estos nuevos elementos, así como otras modificaciones propuestas en relación con pagos a las explotaciones agrícolas familiares en pequeña escala. Sin embargo, estas medidas entrañarían pagos directos a los agricultores, y el problema es que la mayoría de los países en desarrollo con una numerosa población agraria constituida por pequeños agricultores carecen de los medios financieros para proporcionar pagos directos a las explotaciones agrícolas familiares.

La propuesta del párrafo 48 relativa al mantenimiento de las disposiciones del párrafo 2 del artículo 6 del Acuerdo y la mejora de este artículo esbozada en el apéndice 9 del anteproyecto son positivas e importantes. El párrafo 2 del artículo 6 se refiere a la asistencia directa o indirecta destinada a fomentar el desarrollo agrícola y rural, y en particular a las subvenciones a la inversión y las subvenciones a los insumos agrícolas para los agricultores con ingresos bajos y pocos recursos. El mantenimiento de este artículo y su ampliación permitirían atender algunas preocupaciones de los agricultores con bajos ingresos y pocos recursos que practican la agricultura de subsistencia en muchos países en desarrollo. Por esa razón, son importantes las medidas como las subvenciones al transporte de productos e insumos agrícolas a zonas remotas, los programas de ayuda a la comercialización y los programas encaminados a asegurar el cumplimiento de las reglamentaciones fitosanitarias y en materia de calidad, las medidas de creación de capacidad que tienen como objetivo mejorar la competitividad y la comercialización de los productores con bajos ingresos y pocos recursos y la asistencia de los gobiernos para hacer frente a los riesgos. En consecuencia, apoyamos su propuesta de mejorar las disposiciones del párrafo 2 del artículo 6 del Acuerdo sobre la Agricultura, pero, al mismo tiempo, destacamos que la principal limitación con que se enfrentan los países en desarrollo es la falta de recursos financieros para proporcionar esa asistencia a los agricultores con ingresos bajos y pocos recursos.

Sin embargo, compartimos la preocupación expresada por Malasia con respecto al texto del preámbulo del apéndice 9, que podría limitar la aplicación de las disposiciones del párrafo 2 del artículo 6. Puede que, por lo tanto, sea necesario revisar el texto de ese preámbulo. Asimismo, deseamos apoyar la propuesta de Indonesia de que las disposiciones del párrafo 2 del artículo 6 sean aplicables también a los productos PE.

Otra propuesta importante de los países en desarrollo en relación con el párrafo 2 del artículo 6 se refiere a la necesidad de proteger estas medidas frente a impugnaciones basadas en el Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias. Por lo tanto, el Acuerdo SMC no debería ser aplicable a las medidas comprendidas en el párrafo 2 del artículo 6.

Declaración de Suiza

Consideramos digno de encomio su intento de presentar un anteproyecto de modalidades y valoramos positivamente las dificultades de su labor, dadas las posiciones polémicas de los Miembros en estas negociaciones. Nuestra crítica va dirigida más a los autores de los diversos planteamientos que a usted mismo.

Permítame que insista en que el mandato de Suiza dimana directamente de su Constitución, en la que se estipula una agricultura orientada al mercado, así como la dimensión multifuncional de nuestra política agropecuaria, lo que significa la aceptación de las señales del mercado pero en el pleno respeto de las preocupaciones no comerciales. Desde que acabó el período de aplicación de la Ronda Uruguay hemos emprendido nuevas reformas agrícolas y actualmente se está debatiendo en el Parlamento un nuevo programa de reforma. He recibido instrucciones rigurosas para formular las observaciones siguientes:

Tanto en la Ronda Uruguay (artículo 20) como en Doha, convinimos en dar un paso más hacia la liberalización progresiva del comercio agropecuario. Contrariamente a lo que tratan de hacernos creer algunos Miembros, no estamos debatiendo ahora el último paso. El Acuerdo sobre la Agricultura fue el punto de partida de esos pasos sucesivos hacia la reforma en Suiza (para todos los grupos de productos y en particular los productos lácteos y los cereales). Queremos seguir avanzando, pero con el conjunto actual de planteamientos no lo conseguiremos.

El planteamiento que se nos propone sólo puede satisfacer a un número muy pequeño de grandes exportadores competitivos. Aunque contiene sin duda elementos positivos en esferas como la ayuda alimentaria o los créditos a la exportación, nos sorprende el nivel de ambición, la falta de distinción entre situaciones totalmente diferentes y, como resultado de ello, un planteo totalmente desequilibrado. Algunos han repetido la fábula de que existe un desequilibrio histórico. Esto no es cierto. El GATT de 47 trataba de igual modo a los productos industriales y a los agropecuarios. La práctica demostró que este sistema no funcionaba. El Acuerdo de Marrakech aborda en parte estas diferencias. Además, nos preocupa lo que falta en este documento, y lo lamentamos profundamente, sencillamente porque unos Miembros por lo demás ambiciosos no han hecho serios esfuerzos para establecer las normas de las negociaciones, ya estén dentro o fuera de los tres pilares, y especialmente para permitir que se tengan más en cuenta las preocupaciones no comerciales. Mientras no se haya iniciado seriamente este proceso y no se hayan elaborado modalidades específicas también para estas cuestiones, dudamos de que podamos llegar a un acuerdo sobre las modalidades para el 31 de marzo. También nos oponemos resueltamente al método de dos niveles mencionado en el párrafo 4 del anteproyecto de modalidades. Dicho de otro modo, sin conocer las reglas del juego, tanto dentro como fuera de los tres pilares, no podemos hablar en serio de cifras.

Por estas razones, el nuevo documento deber ser básicamente diferente con el fin de que sirva de base para las negociaciones sobre las modalidades. Estoy de acuerdo a este respecto con algunas de las delegaciones que han intervenido anteriormente, como Eslovenia, Noruega, Hungría, Polonia, la República Checa, Bulgaria, el Taipei Chino, Rumania, Mauricio, Corea, las CE, el Japón y Estonia. En particular, debemos ponernos primero de acuerdo sobre las normas, y para ello el segundo proyecto de modalidades podría servir de base inicial. Estas normas incluyen cuestiones que quedan fuera de los tres pilares.

Entre los importadores netos que proporcionan ayuda a su sector agropecuario hay algunos que están muy interesados en la exportación, otros que tienen algunos intereses de exportación y otros que simplemente importan. Esta es la razón por la que podría ser útil la idea de una modulación con respecto a los tres pilares.

El debate habría sido mucho más fácil sin las cifras de reducción, que han hecho que se pasara por alto en gran medida el objetivo y que la atención se desviara del debate sistémico. Otro tiro mucho menos ambicioso podría por consiguiente dar en el blanco de la liberalización progresiva, tomando en consideración tanto el trato especial y diferenciado, en el sentido de diferentes situaciones de desarrollo, como las preocupaciones no comerciales.

En lo que concierne al acceso a los mercados (permítanme recordarles que Suiza, con sus siete millones de habitantes, ocupa el undécimo lugar entre los mayores importadores de productos agropecuarios del mundo), el nivel de ambición es tan alto que significaría el fin de las actividades agropecuarias en países como el mío. Esto contraviene el principio de la Cumbre sobre la Alimentación de la FAO según el cual todo país tiene derecho a su propia agricultura. Por otra parte, es indudable que ese método no nos permitiría obtener una mayoría política en la votación popular (referéndum) que probablemente se celebraría en Suiza sobre los resultados de nuestras negociaciones. La fórmula de la Ronda Uruguay es el único método posible para nosotros. El método de la armonización no es políticamente viable y está muy por encima del objetivo de Doha de llevar a cabo mejoras sustanciales en el acceso a los mercados. Además, hay un problema conceptual grave en el hecho de que la apertura sustancial del mercado debería realizarse sin un mecanismo de salvaguardia especial. Privar a los países de ese mecanismo durante el proceso de reforma provocaría un bloqueo del proceso de reforma interna.

Con respecto a las subvenciones a la exportación, estamos dispuestos a aceptar reducciones sustanciales con miras a una eliminación gradual de todas esas subvenciones en la próxima ronda. Se valoran los actuales esfuerzos por abordar también los créditos a la exportación y medidas de ayuda similares, pero estos esfuerzos no están a la altura de los niveles de precisión requeridos, ya que dejan demasiadas escapatorias. Lo mismo cabe decir de las restricciones a la exportación.

Con respecto a la ayuda interna, observamos también en este caso un planteamiento excesivamente ambicioso, que podría bloquear el proceso de reforma interna. Por otra parte, no estamos de acuerdo con las modificaciones propuestas del artículo 12 en relación con el compartimento verde, salvo en lo referente a que deberían estar explícitamente comprendidos los pagos para compensar el aumento de los costos debido a las normas más rigurosas sobre protección de los animales. Apoyamos la idea de mantener la cláusula de paz para todo el proceso de reformas.

Permítanme que reitere lo que dijo recientemente un Ministro de mi país: el "leitmotiv" de nuestros esfuerzos es llegar a un resultado justo y equitativo, con arreglo al mandato de la Declaración de Doha. A mi Gobierno le preocupa la falta de equilibrio de que adolecen tanto el planteamiento como las cifras elegidos en el anteproyecto de modalidades.

Declaración de Túnez

Acceso a los mercados

Mi delegación está agradecida a usted y a la Secretaría por los admirables esfuerzos que han realizado para elaborar este anteproyecto de modalidades.

Con respecto a los aranceles, usted está sin duda al corriente de que son el principal medio de los países en desarrollo para proteger su agricultura contra las exportaciones subvencionadas de los países desarrollados. Por otra parte Túnez, como otros países mediterráneos y ACP, disfruta de acuerdos preferenciales que abarcan la mayor parte de su comercio agropecuario. Hacemos nuestras las declaraciones hechas por las delegaciones de Mauricio, Marruecos, Kenya, Swazilandia y Botswana, entre otras, con respecto a la necesidad de aclarar y reforzar el texto sobre los esquemas preferenciales.

En consecuencia, consideramos que el método adoptado en la Ronda Uruguay es el único que es lo suficientemente realista para producir resultados equilibrados y que puede reducir al mínimo los efectos negativos que tendría el nuevo proceso de reforma en nuestra economía y nuestra agricultura, en particular la erosión de las preferencias que podría sufrir un país en desarrollo importador neto de productos alimenticios como Túnez.

Con respecto al párrafo 9 de su anteproyecto de modalidades, acogemos con agrado el concepto de productos estratégicos. Es necesario que la lista de esos productos sea lo más amplia posible y que se base en la autodeterminación. Los productos estratégicos deberían estar exentos de nuevos compromisos de reducción.

En cuanto a los párrafos relativos a los contingentes arancelarios, en nuestra opinión es necesario volver a definir el concepto de contingentes de manera que las cantidades se calculen con arreglo al volumen medio de las importaciones de los últimos años. Una vez se haya realizado esta tarea, estaremos en condiciones de examinar la revisión de los volúmenes de los contingentes.

Por lo que respecta al párrafo 20 de su anteproyecto, ratificamos todas las propuestas encaminadas a mantener los niveles actuales de los tipos arancelarios dentro del contingente, dado que esos tipos son ya muy bajos.

En cuanto a las disposiciones de salvaguardia especial, aprobamos su propuesta de examinar las disposiciones del artículo 5 del Acuerdo sobre la Agricultura. Sin embargo, insistimos en que este examen se realice antes de llegar a un acuerdo sobre las modalidades para los nuevos compromisos sobre la agricultura.

Para ello, nos gustaría que el alcance del mecanismo de salvaguardia especial revisado se ampliara a otros productos. También respaldamos las declaraciones hechas por la Argentina y Sri Lanka con respecto a la creación de nuevos mecanismos compensatorios.

Ayuda interna

En cuanto a las medidas de ayuda interna, aprobamos la incorporación al compartimento verde de nuevas medidas que responden a las preocupaciones no comerciales de los países en desarrollo. Esas medidas deberían abordar dos cuestiones: la ayuda *ad hoc* y la promoción de la producción con miras a garantizar la seguridad alimentaria.

- La ayuda *ad hoc* se distribuye en caso de desastres naturales, como por ejemplo sequías, permitiendo de ese modo subvencionar los insumos y realizar otras operaciones para garantizar la salvaguardia y recuperación de los medios de producción.
- La promoción de la producción con miras a garantizar la seguridad alimentaria comprende todas las medidas encaminadas a fomentar la producción de productos alimenticios destinados al consumo local, incluidas políticas de sostenimiento de los precios de mercado de estos productos.

Por lo que concierne al compartimento ámbar, su segundo proyecto deberá permitir a los países en desarrollo excluir del cálculo de la MGA la ayuda generada por las políticas de sostenimiento de los precios de mercado de los productos agropecuarios destinados al consumo local, cuando ese sostenimiento de los precios obedece a razones de seguridad alimentaria.

Con respecto a la tasa de reducción de la MGA, observamos que su anteproyecto es muy ambicioso. En ese sentido, le instamos a que admita una tasa de reducción de la MGA para los países en desarrollo equivalente a la convenida en la Ronda Uruguay, es decir del 13 por ciento durante 10 años. Las reducciones deberán ser globales, y no por productos.

En cuanto al párrafo 56, nos gustaría que su segundo proyecto incluyera la categoría de países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios, además de la de países en desarrollo vulnerables, de manera que puedan derivarse beneficios de las formas adicionales de flexibilidad en los compromisos de la nueva ronda.

Declaración de Turquía

Acceso a los mercados

Partiendo del hecho de que los aranceles son el principal instrumento para mantener la sostenibilidad del sector agropecuario de un país que no tiene un mecanismo de salvaguardia especial, aranceles complejos, ayuda interna cuantiosa ni herramientas de competencia de las exportaciones, Turquía considera que el acceso a los mercados es el pilar más delicado de todo el proceso de negociación.

Desde el comienzo del proceso de negociación hemos señalado repetidas veces la importancia de la protección arancelaria contra las importaciones agropecuarias fuertemente subvencionadas procedentes de los países desarrollados y hemos dicho que sólo es posible considerar nuevas reducciones arancelarias a condición de que los países desarrollados reduzcan sustancialmente o eliminen las subvenciones a la exportación y las ayudas internas que distorsionan en forma desleal el comercio agropecuario.

Desde esta perspectiva, se ha apoyado la fórmula de la Ronda Uruguay para las nuevas reducciones arancelarias como único método que responde a las necesidades de los países en desarrollo al conceder la flexibilidad necesaria, especialmente para los productos agropecuarios más sensibles.

En estas circunstancias, no nos satisface la fórmula propuesta. Consideramos que no es procedente una clasificación de los aranceles agrícolas en tres grupos que dará lugar a fuertes reducciones.

Turquía es partidaria de mantener la fórmula de la Ronda Uruguay para las nuevas reducciones arancelarias sobre la base de un aumento de las diferencias proporcionales entre los compromisos de los países desarrollados y los de los países en desarrollo. Con el fin de eliminar los desequilibrios actuales, los países en desarrollo deberían tener flexibilidad para determinar algunos productos clave o estratégicos que habrían de estar exentos de las nuevas reducciones o que habrían de ser objeto de reducciones mínimas.

Hemos observado que el anteproyecto de modalidades concede flexibilidad para aplicar tasas de reducción más bajas durante un período más largo a los "productos estratégicos" de los países en desarrollo que habrán de consignarse en sus listas de compromisos. Aunque se valora la flexibilidad concedida a los "productos estratégicos", la eficacia de este método dependerá de su alcance con respecto a las preocupaciones en materia de seguridad alimentaria, desarrollo rural y seguridad de los medios de subsistencia.

Estamos firmemente convencidos de que los países en desarrollo necesitan algo más de lo que se les ofrece en la propuesta. En otras palabras, el marco de flexibilidad para los productos estratégicos debería ser lo más amplio posible, de manera que atienda las principales preocupaciones de los países en desarrollo, como la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la seguridad de los medios de subsistencia. Agrupar los productos estratégicos al nivel de 4 dígitos en lugar de 6, podría ser útil para ampliar el alcance de la flexibilidad si realmente se quiere encontrar soluciones que reporten beneficios a los países en desarrollo.

Por ejemplo, ¿cabe suponer que un producto es "estratégico" cuando está fresco o refrigerado y que no lo es cuando está congelado? En los países en desarrollo, donde el grado de especialización vertical de la industria alimentaria es relativamente bajo, un producto alimenticio es o no estratégico en cualquiera de sus formas. Por otra parte, una descripción del producto alimenticio estratégico al

nivel de seis cifras puede dar lugar a una desviación del comercio entre diversas líneas arancelarias de manera que se eluda el objetivo de la medida.

Otro problema para los países en desarrollo es su falta de oportunidades para aplicar a la vez unas tasas de reducción mínimas y una salvaguardia especial para sus productos estratégicos. En este contexto, deberían eliminarse las frases entre corchetes de los párrafos 12 y 24 del anteproyecto, en las que se establecen condiciones.

También deseamos señalar a su atención el párrafo 8 relativo a las reducciones arancelarias para los países desarrollados. En el marco de la metodología propuesta para el cálculo de los equivalentes arancelarios, queda entendido que los países desarrollados seguirán aplicando de hecho aranceles no *ad valorem* en el período posterior a la conclusión de las listas de nuevos compromisos.

Como hemos indicado anteriormente durante el proceso de negociación, todos los aranceles específicos y complejos deberían ser agrupados y convertidos en aranceles *ad valorem* a efectos de simplificación y transparencia.

Además, invitamos a los Miembros que aplican esas formas de aranceles a que actúen de tal modo. Si no lo hacen, Turquía supondrá que los Miembros en general consideran que los aranceles específicos y complejos son tan transparentes como los aranceles *ad valorem*.

Como ya se ha dicho, la disposición de salvaguardia especial es una de las prácticas más desleales del Acuerdo sobre la Agricultura, utilizada en general por los países desarrollados. Al examinar el marco propuesto para las disposiciones del artículo 5 del Acuerdo sobre la Agricultura relativas a las medidas de salvaguardia especial, queda entendido que los países desarrollados continuarán aplicando esas medidas mientras dure el período de aplicación o incluso dos años después de su final.

El trato especial y diferenciado que se propone para los países en desarrollo con respecto a las disposiciones de salvaguardia especial que han de aplicarse a los productos designados como estratégicos, teniendo en cuenta sus necesidades de desarrollo, es una medida positiva para nivelar los derechos de esos países.

Sin embargo, se supone que la formulación actual sólo prevé la aplicación de las medidas de salvaguardia especial a los productos estratégicos que están sujetos a reducciones arancelarias mínimas.

Los países en desarrollo no deberían verse obligados a elegir entre aplicar medidas de salvaguardia especial o aplicar reducciones arancelarias mínimas a los productos estratégicos en el marco del trato especial y diferenciado.

Como he señalado en mi discurso refiriéndome a los compromisos arancelarios, deberían eliminarse las frases que aparecen entre corchetes en los párrafos 12 y 24 del anteproyecto.

Ayuda interna

Compartimento ámbar

Turquía ha declarado ya que apoya la eliminación de la ayuda interna que distorsiona el comercio por encima del nivel *de minimis*. A este respecto, la reducción del 60 por ciento de la MGA en un período de cinco años, establecida como compromiso para los países desarrollados, no responde plenamente a nuestras expectativas ni satisface nuestras exigencias mutuas con respecto al modo de liberalización de la agricultura. Sin embargo, acogemos con agrado la propuesta formulada en el párrafo 45 del anteproyecto de modalidades, como primer paso importante.

También queremos reiterar nuestra propuesta anterior a este respecto de que la ayuda interna *de minimis* se incluya en el cálculo de la MGA no exenta y se elimine o se reduzca sustancialmente en un período de tiempo convenido. Puesto que uno de los pocos puntos en que todos coincidimos es que las ayudas comprendidas en la categoría de MGA son las medidas que más distorsionan el comercio, no tiene importancia si exceden o no del nivel *de minimis*. Si se tiene en cuenta la magnitud del nivel de la MGA utilizada por los países desarrollados, la inclusión del nivel *de minimis* en el cálculo de la MGA será útil para reducir los efectos de distorsión del comercio de esa categoría.

Por otra parte, dado que la mayoría de los países en desarrollo han notificado un nivel nulo de MGA al final de la Ronda Uruguay, ellos mismos se han limitado al nivel *de minimis*. No obstante, apoyamos la propuesta formulada en el párrafo 51 de mantener el nivel *de minimis* en el 10 por ciento, como trato especial y diferenciado.

Compartimento azul

Desde que comenzaron las negociaciones, hemos escuchado diversos argumentos de diferentes partes con respecto a la naturaleza y el futuro de las medidas del compartimento azul. Sin embargo, a nuestro entender el anteproyecto se propone mantener la categoría del compartimento azul.

Aprovecho esta oportunidad para referirme a la falta de equilibrio del párrafo 44 con respecto al trato especial y diferenciado.

El nuevo período de aplicación propuesto en el párrafo 43 del anteproyecto se basa en la hipótesis de que los pagos del compartimento azul se mantendrán, en una u otra forma. Sin embargo, en tal supuesto, es evidente que el mantenimiento de esa medida para los países en desarrollo se limita exclusivamente a los usuarios actuales, en virtud del trato especial y diferenciado que se propone en el párrafo 44. Limitar los usuarios a los actuales y privar a los demás incluso del derecho a utilizar una medida que seguiría siendo legítima en el nuevo período de aplicación es una deficiencia fundamental de este documento.

Esperamos que esta ronda de negociaciones ponga fin a la injusticia del Acuerdo actual. Como resultado de la Ronda Uruguay, los países en desarrollo han quedado constreñidos a proporcionar muy poca ayuda en forma de MGA, aun cuando pudieran tener en el futuro fondos para apoyar la agricultura.

El texto propuesto para el trato especial y diferenciado en relación con las medidas del compartimento azul parece crear el mismo tipo de desigualdades ya experimentadas.

En resumen, en el próximo proyecto de modalidades debería mejorarse el párrafo 44 para conceder a todos los países en desarrollo el derecho a utilizar o introducir medidas del compartimento azul en cualquier momento, dentro del nuevo período de aplicación.

Compartimento verde

Turquía ha declarado en diferentes ocasiones su apoyo a la continuación de las medidas del compartimento verde en el marco del Anexo 2. Varias razones mueven a los países en desarrollo a adoptar una actitud de cautela con respecto a la utilización de las ayudas del compartimento verde, especialmente por los países desarrollados. Lo cierto es que nuevos compromisos de reducción de las medidas del compartimento ámbar obligarían a los países desarrollados a desplazar sus instrumentos de ayuda hacia medidas exentas.

La cantidad total que gasta el conjunto de los países en desarrollo en medidas del compartimento verde es muy inferior a la de algunos países desarrollados individualmente

considerados, y ello por diversas razones económicas y financieras. Aunque existe el convencimiento generalizado de que las medidas del compartimento verde son las que menos distorsionan el comercio, es necesario introducir, como han afirmado muchos Miembros en esta sala, definiciones claras y un conjunto de normas de conformidad con los objetivos del Anexo 2 del Acuerdo sobre la Agricultura.

Si bien consideramos que la adición a los párrafos 5, 6, 11 y 13 del Anexo 2 de una referencia a "un período de base histórico establecido e invariable", propuesta en el apéndice 7 del anteproyecto de modalidades, es una mejora positiva para impedir el uso abusivo de esta disposición, seguimos estando convencidos de que debería establecerse un límite máximo para los países desarrollados en relación con los pagos mencionados en los párrafos 5, 6 y 7 del Anexo 2 del Acuerdo sobre la Agricultura.

Por otra parte, la modificación del párrafo 7 del Anexo 2 no sólo dista de imponer un límite máximo u ofrecer una aclaración, sino que además amplía de algún modo la cuantía de los pagos pertinentes.

En cuanto al apéndice 7, queda entendido que se han tomado en consideración algunas de las propuestas de los Miembros. Sin embargo, la estructura general de ese apéndice sigue estando poco clara y no responde a las necesidades de los países en desarrollo. Al parecer, quedan todavía muchas flexibilidades que podrían ser utilizadas fácilmente de manera abusiva. Ni que decir tiene que nos oponemos a cualquier intento de ampliar el alcance del Anexo 2.

Por otra parte, Turquía acoge con agrado los posibles nuevos elementos de trato especial y diferenciado para ulterior consideración. Sin embargo, como se dijo con respecto al apéndice 7, también en el apéndice 8 se deben recoger las diferentes propuestas de los Miembros, que en ocasiones reflejan las necesidades y condiciones específicas de los países, tal como se presentan. Debería mejorarse así esta participación positiva en las modalidades, con el fin de expresar un "común entendimiento" de todos los países en desarrollo. Como contribución a tal fin, proponemos que se amplíe el alcance del nuevo párrafo 6bis de manera que no sólo incluya los "cultivos" esenciales, sino también los "productos pecuarios" esenciales. Otra posibilidad es cambiar el nombre de esos productos por el de "productos alimenticios esenciales".

En resumen, Turquía aprecia la labor ya realizada con respecto a la propuesta sobre los posibles nuevos elementos que figura en el apéndice 8. Sin embargo, queremos subrayar una vez más la necesidad de aclarar las disposiciones propuestas en ese apéndice, con miras a su mejor comprensión, y de mejorar el común entendimiento de todos los países en desarrollo con respecto a las distintas necesidades y preocupaciones para evitar dar cabida a nuevos tipos de medidas cuyos efectos de distorsión del comercio pudieran ser tan grandes como lo eran en su compartimento anterior. Turquía está dispuesta a trabajar con otros países en desarrollo Miembros para mejorar los nuevos elementos pertinentes.

Párrafo 2 del artículo 6

Turquía desea manifestar que las posibles modificaciones para ulterior consideración en relación con el mantenimiento del párrafo 2 del artículo 6, que figuran en el apéndice 9, recogen claramente muchas propuestas y preocupaciones de los países en desarrollo. Apreciamos el trabajo realizado, que ha permitido adaptar con habilidad muchas de ellas. Por lo que respecta al examen de este anteproyecto de modalidades, Turquía propone que se sigan teniendo en cuenta todas las preocupaciones expresadas hasta ahora o que podrían derivarse de las propuestas pertinentes de otros países en desarrollo para profundizar o mejorar la estructura actual. Estamos dispuestos a colaborar con usted y con otros Miembros.

Declaración de Uganda

La mayoría de los oradores anteriores no ha rechazado en su totalidad el anteproyecto que usted ha presentado. Esto pone de relieve el empeño que ha puesto usted en su arquitectura. Deseo indicar los aspectos de su anteproyecto que no nos satisfacen. Sin embargo, para ser justo con usted, indicaré también los aspectos que nos satisfacen en parte.

Acceso a los mercados

Lo que preocupa a mi delegación, con respecto a este pilar, es la erosión de las preferencias sin un mecanismo compensatorio apropiado. Nos gustaría que en las oportunidades de acceso a los mercados libre de derechos y de contingentes y otros esquemas preferenciales concedidos a los países en desarrollo se mantuviera el valor comercial. Lo que se ofrece en el documento con respecto a las preferencias no es suficiente para disipar nuestra preocupación.

Trato especial y diferenciado

Acogemos con satisfacción el método de integrar el trato especial y diferenciado en las esferas principales. Sin embargo, el trato especial y diferenciado previsto en el documento se centra en gran medida en unos períodos de aplicación más largos y unos compromisos de reducción menores. Es necesario algo más sustancial.

Subvenciones a la exportación

Hace falta una ambición mayor a este respecto. Las subvenciones a la exportación tienen un doble efecto. Son injustas porque hacen que los productos de las economías débiles no sean competitivos en los mercados internacionales y esta situación es aún peor en los mercados internos.

Ayuda interna

Esta es la esfera en la que ha dejado usted más cuestiones por resolver. Se necesita más ambición para limitar la ayuda que distorsiona el comercio. Los mercados que más interesan a los países en desarrollo siguen cerrados como consecuencia de la ayuda interna. Como habrá podido usted observar en el documento de la Secretaría sobre la utilización de la ayuda interna, Uganda, por razones obvias, no ha utilizado ninguna de las disposiciones de los compartimentos.

Países menos adelantados

Acogemos con satisfacción la exención incondicional de los países menos adelantados con respecto a los compromisos de reducción. Lo que se echa en falta es una garantía explícita del acceso libre de derechos y de contingentes que nos asegure que esa exención no desaparecerá en un futuro próximo mientras algunos países siguen perteneciendo a la categoría de países menos adelantados.

Productos estratégicos

Aplaudimos la idea y esperamos contribuir a su ulterior elaboración para que adquiera importancia práctica. Una cuestión preliminar es que el concepto de productos estratégicos, tal como se presenta, es estático. En algunos países en desarrollo, especialmente los países menos adelantados, es complicado determinar cuáles son los productos estratégicos, que podrían cambiar en poco tiempo. Por lo tanto los países deberían tener flexibilidad para determinar esos productos y para ampliar su lista durante el período de aplicación.

Sostenemos que los productos estratégicos deben estar exentos de las reducciones y que esta nueva disposición debe estar desvinculada de la nueva salvaguardia especial para los países en desarrollo.

Preocupaciones no comerciales

Las preocupaciones no comerciales que usted menciona en el párrafo 25 de su documento tienen gran importancia para nosotros y esperamos con interés que, como usted dice, los Miembros de la OMC velen por que "estas disposiciones sean operacionalmente efectivas y permitan a los países en desarrollo tener efectivamente en cuenta sus necesidades de desarrollo, con inclusión de la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la seguridad de los medios de subsistencia."

Por último, consideramos que la reforma del Acuerdo sobre la Agricultura debería ser justa y equitativa, e interpretamos que conceder un trato justo e igualitario significa no tratar de igual modo a quienes no están en iguales condiciones.

Declaración de Venezuela

Señor Presidente, en primer lugar, quiero agradecer a usted por la elaboración, y presentación en tiempo útil, del primer borrador de modalidades que esta semana vamos a discutir. Su configuración nos marcará el camino a seguir hacia Cancún y más allá.

Estamos seguros de que para usted ha sido muy difícil elaborar un documento que permita reflejar las muy distantes posiciones e intereses que hemos venido planteando en este Comité, las cuales nos han conllevado a entender más aún lo complejo y lo sensible que este tema es para muchos de los Miembros.

Sin embargo debemos comprometernos a trabajar arduamente en la búsqueda de un consenso entre nosotros, para que el resultado de estas negociaciones en agricultura responda al mandato de Doha, trayendo sobre todo consigo resultados equilibrados, que tomen concretamente en cuenta el trato especial y diferenciado, para así poder afirmar que el programa de Doha representa una verdadera agenda para el desarrollo.

Concordamos con su propuesta de eliminar los subsidios a la exportación, y de establecer un trato especial y diferenciado a un grupo de productos que sean estratégicos para nuestro desarrollo agrícola. En estos dos aspectos, sí existe una gran concordancia entre el mandato de Doha y su documento.

Sin embargo, señor Presidente, si bien es cierto que su anteproyecto representa un buen punto de partida para la elaboración de modalidades de negociación, es preciso tomar en consideración que con el mismo se ha tratado de ser muy ambiciosos para con los países en desarrollo, específicamente en acceso a mercados, mientras que en los otros dos pilares se les ha tratado a los países desarrollados con mucha flexibilidad, perdiéndose una excelente oportunidad para atacar los problemas de desequilibrios existentes en este Acuerdo y además alcanzar el encadenamiento que pretendemos lograr en estas negociaciones.

Su propuesta novedosa de reducción arancelaria a través del establecimiento de bandas y recortes distintos nos ha conllevado a analizarla detenidamente. A nuestro parecer, darle un mismo trato a un arancel del 120 por ciento y a uno del 20 por ciento, no nos parece equilibrado, y a la vez nos parece muy ambicioso para mi país y el resto en desarrollo el valor en que se pretende reducir dichos aranceles.

En tal sentido, sería mas propicio que este rango sea dividido en dos, uno para aranceles entre 120 y 60 por ciento, y otro para aquellos comprendidos entre 60 y 20 por ciento; para este último, la tasa media de reducción debería ser de por lo menos 20 por ciento. Hay que tomar en cuenta señor Presidente, que casi todos nuestros productos agrícolas están ubicados dentro de este rubro, y que tal y como lo hemos venido planteando en las sesiones pasadas, los aranceles son la única herramienta para desarrollar la agricultura de nuestros países.

Sin embargo, nuestra última propuesta de reducción arancelaria, con el establecimiento de un arancel máximo del 50 por ciento en los primeros tres años de implementación, y a partir del cuarto hasta el sexto año, una reducción promedio del 50 por ciento para los países desarrollados, y una reducción promedio simple en 10 años del 25 por ciento para los Miembros en desarrollo, nos parece una propuesta bastante equilibrada que atiende las enormes diferencias existentes entre los países desarrollados y los países en desarrollo, y sobre todo ataca uno de nuestros grandes problemas que son las crestas arancelarias.

Tal y como le hemos ya mencionado, apoyamos la creación de una lista de productos estratégicos para los países en desarrollo, pero es indispensable que la misma no sea restrictiva, sino

más bien amplia y lo suficientemente flexible para incluir un número considerable de productos. En tal sentido, es preciso que estos productos deriven de las listas de 4 dígitos, y que además exista la flexibilidad de que los mismos sean escogidos por cada Miembro tomando en cuenta sus propios criterios. Además, el concepto de productos estratégicos, en su texto, ha sido relacionado con el mecanismo de salvaguardias para países en desarrollo, lo cual incorpora una seria limitante para la elaboración de la lista.

Por otra parte, su propuesta en referencia al mecanismo especial de salvaguardia nos parece acertada, pero es preciso que se tome en cuenta que éste no debe estar ligado a la reducción arancelaria, debe tomar en cuenta los aspectos que los países en desarrollo hemos venido planteando en las sesiones pasadas, y sobre todo debe estar definido antes que elaboremos las listas que nos hemos comprometido a presentar en Cancún.

Otro elemento que es preciso tomar en cuenta es que los plazos para los países desarrollados deben estar encadenados y ser equitativos a su nivel de desarrollo, en los tres pilares de negociación, particularmente en relación con la eliminación de los subsidios a la exportación, los cuales deben desaparecer en cinco años y no en 10 años para los mismos, logrando así encadenar este pilar con el de acceso a los mercados.

Igualmente, es preciso que en la administración de los contingentes arancelarios el trato especial y diferenciado refleje suficientes flexibilidades para nuestros países, entre éstas, la absorción de cosecha nacional, y además debe abrir oportunidades de acceso a los contingentes de los Miembros desarrollados. Sin embargo, en su documento no vemos reflejadas dichas preocupaciones.

En fin, somos de la opinión de que el hecho de tomar en cuenta estos aspectos e incluirlos en su documento traería como resultado unas modalidades que respondan eficientemente al mandato de nuestros Ministros y sobre todo traten equilibradamente las diferencias entre los países en desarrollo y los desarrollados en materia agrícola.

Anexo 4

Declaraciones de los Miembros en la reunión formal del Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria celebrada el 28 de febrero de 2003

Declaración de Australia

Como sin duda ya se esperaba usted, en el Comité hemos hecho poco esta semana por facilitar la tarea de llegar a un acuerdo sobre las modalidades para el final del próximo mes.

Todos comprendemos que nos incumbe a nosotros, como Miembros, acortar las distancias, pero parece ser que esto no es posible en el clima actual y que los Miembros prefieren delegar en usted esta ardua labor.

Ha presentado usted puntualmente el anteproyecto, de conformidad con el acuerdo que adoptamos el año pasado. El texto refleja su criterio sobre lo que sería necesario para cumplir el mandato, tomando como base las propuestas formuladas por las delegaciones.

Ha indicado usted su intención de redactar de nuevo el texto teniendo en cuenta las sugerencias y reacciones que se han registrado esta semana.

Debería servirle de estímulo el hecho de que, a pesar de la multitud de consejos que ha recibido de las delegaciones, ninguna de éstas ha rechazado el texto como base para seguir trabajando.

También debería ser alentador para usted el hecho de que, aunque tenemos diferentes puntos de vista sobre cómo debería interpretarse, ninguna de las delegaciones ha rehusado el mandato que sus Ministros acordaron en Doha.

Todos sabemos que el mandato pedía una mejora sustancial del acceso a los mercados, la eliminación gradual de las subvenciones a la exportación y una reducción sustancial de la ayuda interna causante de distorsión del comercio.

Igualmente debería ser para usted un estímulo que todas las delegaciones estén comprometidas a respetar el plazo del 31 de marzo. Creo que todos conocemos las consecuencias que tendría el incumplimiento de ese plazo.

Esperamos con interés ver el próximo mes el proyecto revisado. En nuestra opinión, detrás de las rotundas declaraciones que se han hecho hay algunas propuestas útiles sobre cómo podría mejorarse ese proyecto.

Entre las ideas apuntadas cabe citar las siguientes:

- apoyo a una eliminación más rápida de las subvenciones a la exportación, de conformidad con la propuesta del Presidente Chirac;
- firme apoyo en este foro a una reducción más sustancial de la ayuda interna causante de distorsión del comercio, que será decisiva para que los países en desarrollo contribuyan al acceso a los mercados;
- apoyo a un método de reducción de la ayuda interna en distintos niveles, similar al que usted ha propuesto para los aranceles;

- propuesta de establecer sendos límites máximos para todos los aranceles, uno para los países en desarrollo y otro para los países desarrollados;
- idea de aumentar la ambición en los tres pilares pero estableciendo un período de aplicación más largo;
- adopción de criterios para los productos sensibles de los países en desarrollo.

Sea cual fuere el nuevo texto de su documento, los miembros del Grupo de Cairns le instamos a que permanezca fiel al mandato ministerial.

Declaración de Barbados

Al acercarnos al final de esta reunión en Sesión Extraordinaria, queda claro que seguimos teniendo posiciones muy divergentes sobre cómo debería llevarse a cabo la prosecución de la reforma de la agricultura. Consideramos que, para tratar de salvar esas diferencias, su segundo proyecto debería centrarse en dos elementos, a saber, las relaciones mutuas entre los tres pilares -acceso a los mercados, subvenciones a la exportación y ayuda interna- y la necesidad de mantener un equilibrio entre los diferentes niveles de ambición demostrados hasta ahora. Al decir esto, no tratamos en modo alguno de oponernos al mandato de Doha; es más, Barbados mantiene su compromiso con el proceso de liberalización del comercio agropecuario. Sin embargo, subrayamos algo que no debería olvidarse: además de hablar de "mejoras sustanciales del acceso a los mercados; reducciones de todas las formas de subvenciones a la exportación ...; y reducciones sustanciales de la ayuda interna causante de distorsión del comercio", el mandato de Doha dice también que:

"... el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo será parte integrante de todos los elementos de las negociaciones ... de modo que sea operacionalmente efectivo y permita a los países en desarrollo tener efectivamente en cuenta sus necesidades en materia de desarrollo."

Queremos también aprovechar esta oportunidad para reiterar la importancia de las preocupaciones no comerciales y la necesidad de asegurar que se tengan en cuenta debida y efectivamente en cualesquiera normas y disciplinas que se establezcan. Hacemos esta observación desde el punto de vista de un pequeño Estado insular en desarrollo que es también un país en desarrollo importador neto de productos alimenticios y que tiene un sector agropecuario pequeño y relativamente poco competitivo que, no obstante, desempeña una función decisiva en su economía, al margen de las consideraciones puramente comerciales, por lo que respecta a la seguridad alimentaria, el desarrollo rural, la mitigación de la pobreza y la protección del medio ambiente. En realidad, como ha dicho el Embajador de mi país al comienzo de esta semana, la única ambición que ha movido hasta ahora nuestras respuestas ha sido la autoconservación.

También desde esta perspectiva esperamos que su segundo proyecto incorpore disposiciones reforzadas y mejoradas en relación con las preferencias, así como detalles de redacción con respecto al párrafo 56. También esperamos una exposición más detallada acerca de los productos estratégicos, concepto que consideramos útil.

Aparte de esto, deseo referirme brevemente a una cuestión planteada por el distinguido Embajador de Sudáfrica al hablar de la difícil situación de los países que dependen de las preferencias. Mi delegación agradece y apoya plenamente su petición de un aumento de la asistencia financiera y técnica a esos países para ayudarles a diversificar su producción. Sin embargo, me apresuro también a advertir que, si bien estas medidas son positivas, no permiten superar las limitaciones y vulnerabilidades intrínsecas con que se enfrentan países como Barbados en el sector agropecuario y que condicionan necesariamente nuestras respuestas en el marco de las negociaciones sobre la agricultura.

Por último, deseo asegurarle el apoyo continuo de mi delegación en las semanas venideras, mientras trabaje usted en su segundo proyecto de este documento. Confiamos en que incorporará en él las opiniones y observaciones que hemos formulado en el curso de esta semana. También pido que las declaraciones que hemos hecho durante las reuniones informales consten en el acta de esta reunión.

Declaración de Polonia

Le doy las gracias por el encomiable esfuerzo intelectual que ha realizado para elaborar documento de modalidades y por su propósito manifiesto.

Es muy conveniente que en esta reunión se lleve a cabo una evaluación política general de la situación en que nos encontramos. Mi delegación considera que no sería oportuno considerar este debate general como algo que puede despacharse con la mayor rapidez posible con el fin de llegar al "verdadero meollo" de las negociaciones. Lejos de ser una mera formalidad, este debate se sitúa en el centro mismo de las negociaciones, ya que su finalidad es determinar el terreno en el que puedan coincidir nuestros intereses y nuestras opiniones.

Suscribo lo que tal vez sea la principal idea que inspira al actual anteproyecto de modalidades, a saber, el intento de alentar a las delegaciones a centrar en mayor medida su reflexión en el concepto general de espacio de negociación con respecto a la agricultura.

Sin embargo, como muchos otros, lamento que, en la labor que hemos realizado hasta ahora, la atención esté al parecer excesivamente orientada en una determinada dirección.

En opinión de mi delegación, uno de los beneficios que han de derivarse del actual anteproyecto de modalidades es la clara impresión de que aún no estamos preparados para el juego de los números, por no hablar de las cifras que se han propuesto.

Antes de pasar a objetivos cuantificados, hemos de debatir todavía algunas cuestiones básicas.

La más importante de ellas consiste en aceptar que será necesario encontrar algún modo de coexistencia para los diversos modelos de agricultura, porque están enraizados no sólo en las normas de la economía y el comercio, sino también en la cultura y el estilo de vida nacionales.

Sólo por esta razón, Polonia, que es un importante productor, comerciante e importador neto de alimentos europeo con amplios intereses agrícolas, no puede aceptar un método poco equilibrado de negociación de las modalidades que implicaría prácticamente la destrucción de los modelos europeos de agricultura en pocos años.

En particular, Polonia objeta lo siguiente:

- insuficiente reconocimiento de las preocupaciones no comerciales;
- trato indulgente de los créditos a la exportación subvencionados, frente a una posición excesivamente radical con respecto a otras formas de ayuda a la exportación;
- propuestas de refundir los compartimentos ámbar y azul en el marco de una categoría de disciplinas prácticamente idéntica;
- propuesta de revisión del Acuerdo sobre la Agricultura con vistas a seleccionar el período de referencia de 1999-2001 para la determinación de la compatibilidad de la MGA.

Puede que, si intentamos combinar ambición y realismo en la búsqueda de un término medio para las nuevas propuestas de modalidades, tengamos que basarnos una vez más en el modelo imperfecto pero pragmático que representa el actual Acuerdo sobre la Agricultura.

Este método tendría al menos una ventaja esencial: ha resultado viable como fórmula de transacción y se ha incorporado ya a las políticas y los procedimientos administrativos nacionales.

Contrariamente a lo que opinan algunos, se pueden conseguir resultados sustanciales mediante la aplicación de las propuestas basadas en la fórmula de la Ronda Uruguay que se han presentado ya en este Comité. Habría que reducir los aranceles de importación, la asistencia a las exportaciones y la ayuda interna en los países desarrollados en más de dos tercios, en comparación con la situación que existía al comienzo de la aplicación de la Ronda Uruguay. Es posible que esos resultados sean de hecho mucho más favorables que los obtenidos anteriormente por el GATT y la OMC en la liberalización del comercio y de sus normas sistémicas, aparte de la agricultura.

Teniendo en cuenta los beneficios muy sustanciales en materia de comercio y bienestar que se espera obtener también de los capítulos no agrícolas de la Ronda de Doha, actualmente paralizados por el punto muerto en que se encuentran las cuestiones relacionadas con la agricultura, no deberían descartarse a la ligera las perspectivas de liberalización para el sector agropecuario.
